This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Digitized by Google

Fn 1481.28.8

Harvard College Library

BOUGHT WITH THE

MINOT FUND

FROM THE LIBRARY OF

THE MARQUIS DE OLIVART

OF MADRID

Digitized by Google

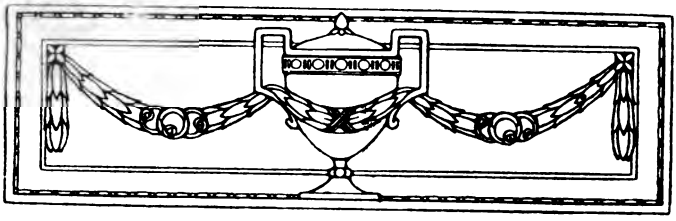
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Fr 1481.28.8



Los Sitios de Zaragoza

DIARIO DE CASAMAYOR

con Prólogo y notas

de

JOSÉ VALENZUELA LA ROSA

BIBLIOTECA "ARGENSOLA,,
CECILIO GASCA, LIBRERO, COSO NÚM. 33
ZARAGOZA
1908

Digitized by Google

68
84

Digitized by Google

DIARIO DE LOS SITIOS DE ZARAGOZA

Digitized by Google

Digitized by Google

BIBLIOTECA "ARGENSOLA"

Los Sitios de Zaragoza

DIARIO DE CASAMAYOR

con Prólogo y notas

de

JOSÉ VALENZUELA LA ROSA

ZARAGOZA
CECILIO GASCA, LIBRERO, COSO, 33
1908

Digitized by Google

Fn 1481.22.8

HARVARD COLLEGE LIBRARY
MAY 24, 1918
MINOT FUND
FROM THE OLIVART COLLECTION

Imp. y Ftog.ª, de Abadía y Capapé.—Zaragoza

Digitized by Google

Prólogo

Entre los varios manuscritos y los numerosos libros que escribieron testigos presenciales de aquellas famosas hazañas realizadas por el pueblo de Zaragoza, ninguno aventaja en méritos al Diario de Casamayor que además de ser un compendio fidelísimo de lo que ocurrió durante nuestros dos Sitios memorables, encierra en sus páginas la vida y la espontaneidad que hubo de darle el cronista, al consignar los hechos á medida que se iban sucediendo, entre el estruendo de la lucha, los clamores de la victoria ó el desencanto de la derrota.

El Diario de Casamayor no es una reconstitución de escenas pasadas, sino un espejo donde se van reflejando, sin aderezos ni retóricas, los acontecimientos del día. Hállase desprovisto casi por completo de galas literarias pero su misma desnudez, dá transparencia al relato y le presta cierto carácter de sabrosa ingenuidad. Para los eruditos es un documento precioso, para el público un libro de amena é instructiva lectura.

Digitized by Google

Este manuscrito se imprimió por primera vez en las columnas del Heraldo de Aragón. Ahora, con motivo del Centenario de los Sitios, recobra su actualidad. De toda la extensa obra de Casamayor, ha sido el fragmento más afortunado.

Y no merecen desprecio, ciertamente, las demás partes de la vasta producción histórica que legó á sus sucesores el genio curioso é investigador de D. Faustino Casamayor quien escribió dia por día, todo lo ocurrido en Zaragoza desde el año 1772 al de 1832, época de marcada transición en la que abundan de manera extraordinaria grandes episodios y pequeños sucesos de los que hacen cambiar el aspecto de los pueblos.

D. Faustino Casamayor y Zeballos fué un hombre originalísimo. Gracias á los datos que nos proporciona D. Félix Latassa en su «Biblioteca de escritores aragoneses» y á los mucho más completos que consignó D. Jerónimo Borao, en una biografía que aún se conserva inédita, podemos reconstruir su singular figura.

Nació Casamayor en 15 de Febrero de 1760 y en sus primeros años dedicóse á la carrera eclesiástica, con el propósito de disfrutar una capellanía familiar, pero la suerte le tenía deparado otro destino muy diverso. Su abuelo don Diego Mediavilla, de noble estirpe, habia prestado valiosos servicios durante la guerra de sucesión y en premio de ellos obtuvo en 1716 una plaza de Alguacil de Corte, en la Real Audiencia de Zaragoza trasmisible á sus descendientes. Heredó la prebenda su yerno, D. Juan Casamayor y éste después de desempeñar el cargo

Digitized by Google

durante 40 años, logró trasmitirlo á su hijo Faustino.

Ya llevaba escritos Casamayor, en aquella época, unos cuantos tomos de su Anales. Colgó para siempre los hábitos y dejando el servicio del conde de Robres, su protector constante, se hizo Alguacil de Corte. Su empleo le sirvió á las mil maravillas para ir realizando el ideal de toda su vida, para escribir con todos sus pelos y señales la historia contemporánea de Zaragoza. Hasta tal extremo llegó su obsesión por saber noticias, que en varias ocasiones abrió, los pliegos de la Audiencia que se le confiaban y esto le proporcionó serios disgustos.

Deslizóse su existencia en medio de relativa tranquilidad. Contrajo matrimonio con D.ª Antonia Sisamón y tuvo tres hijos. Vivía con su familia en la habitación que le cedió el conde de Robres en su casa de la calle de D. Juan de Aragón, esquina á la plaza de Santa Marta. Casamayor era un tipo vulgar, aburguesado, como diríamos ahora; cuéntase de él que tenía tal horror á la sangre y tal aversión al peligro, que llevaba su espadín de madera y que sus hijos le cortaban, en la mesa, el pan, la carne y las frutas, porque Casamayor no se atrevía á cojer un cuchillo con sus manos. ¿Cuál no sería su miedo el día en que un reo, cuando se le comunicaba su sentencia de muerte, se lanzó sobre juez, escribano y alguaciles, infiriéndoles graves heridas, lance del que salió muy mal parado Casamayor?

Casamayor no había nacido para las aven-

Digitized by Google

turas. Su misión era inquirir, averiguar, saberlo todo y á esto consagraba enteras sus energías. En su diario anota las historias y los antecedentes de todas las corporaciones, comunidades y organismos; habla de las familias más empingorotadas y de las más humildes; registra con tanto celo las novedades como las antiguallas; trata de los conflictos internacionales, de los cambios políticos, del tiempo, del precio de las subsistencias y del chismorreo callejero. Casamayor se adelantó á su tiempo; hubiera sido un excelente reporter y sus Anales pueden estimarse hoy, como la colección del periódico mejor informado de nuestra época.

En sus intimidades era Casamayor obscuro y reservado pero en su comercio con las gentes mostrábase festivo, decidor y punzante; gran amigo de francachelas—cuando no le costaban el dinero—divertíase de buena gana y aceptaba cuantos obsequios le hacían. Para todo aquello que no afectaba á su obra, fué indolente, descuidado y perezoso; educó mal á su familia y sus hijos tuvieron desdichada suerte.

No fué un literato ni poseyó el arte de escribir pero tenía aficiones á la buena literatura y prueba de ello es, que entre sus borradores se encontraron copias de algunos fragmentos que atestiguan su buen gusto y su predilección por el género picaresco. Así, sus Anales no son una obra artística pero demuestran discreción y sobre todo honradez histórica, pues apesar de ser su autor un realista convencido, hace gala mil veces de imparcialidad é independencia de juicio.

Digitized by Google

Y por encima de todos sus méritos y todas sus virtudes, está su constancia admirable, su asombrosa fuerza de voluntad, para ir anotando durante 51 años consecutivos lo que veía y escuchaba sin tener á mano otros elementos de información que su perspicacia y su diligencia.

Murió Casamayor del cólera en 1834 á los 74 años de edad, dejando escritos 49 volúmenes de sus Anales políticos é históricos aparte de algunas obras aisladas entre las cuales se encuentra el manuscrito de los Sitios cuyo original existe en el Casino de Zaragoza.

Al publicar este manuscrito, hacemos votos porque se dé á luz la producción completa de Casamayor, que tantas curiosidades encierra.

Consignemos una advertencia, antes de terminar. Las breves notas puestas al pie de algunas páginas no tienen otro ni más objeto que hacer ver el contraste entre lo que Casamayor dice y lo que han escrito algunos otros cronistas antiguos y modernos de los Sitios. Son ligeros apuntes susceptibles de ser ampliados en una obra que no tuviera el caracter esencialmente popular que distingue á esta edición.

J. VALENZUELA LA ROSA

Digitized by Google

Digitized by Google

LOS SITIOS

DIARIO DE CASAMAYOR

LEVANTAMIENTO DE ZARAGOZA
en 24 de Mayo de 1808

Muy por la mañana acudieron, varias gentes honradas del pueblo, al Palacio real, donde habitaba el Excmo. Sr. Capitán general D. Jorge Juan Guillermi, pidiendo les entregase las llaves del Castillo de la Aljafería y las armas y cañones que en él había porque tenían noticias de que iban á venir los franceses que estaban en Madrid, y que de orden del lugar teniente de Napoleón Joaquín Murat, su cuñado, se iban sacando de noche para apoderarse de Aragón como lo habían ya hecho de Madrid, Barcelona, Pamplona y otras plazas, y viendo no podían lograr ver á S. E. empezaron á gritar y á subirse, y como no les abriesen las puertas de su habitación las rompieron, á cuya novedad salió S. E. el cual aunque quiso satisfacerles de no poder entregarles lo que pedían, no hicieron caso, antes le obligaron á que fuera con ellos á la entrega, lo que no pudo evitar, siendo conducido á pié lleván-

Digitized by Google

dolo muy resguardado, armados hasta el Castillo, donde después de muchos debates, saliendo responsable de las armas el Coronel D. Antonio Torres, Comandante de Fusileros del Reino y su hermano el Teniente Coronel D. Jerónimo, Comandante del Resguardo, les dió palabra de hacerlas entregar, retirándose á su Palacio: al llegar á la plaza del Portillo, le hizo retroceder uno de los paisanos obligándole á volver y diciéndole què no saldría del Castillo mientras no se entregaran llaves, fusiles y cañones.

El Real Acuerdo, que convocado por S. E. en su Palacio, le estaba esperando, con noticia del arresto se retiró acordando ir al Castillo á la tarde. A cosa de las tres, se dejó ver por las calles un bando compuesto de algunos paisanos con fusiles los cuales hicieron publicar al pregonero, que todo español acudiese al Castillo á tomar las armas bajo pena de la vida; con cuya noticia, se enardeció todo el vecindario y marchó al Castillo. A esa hora se juntó el Acuerdo con el Teniente general D. Carlos Mori segundo Comandante general y el Ayuntamiento, los cuales, reunidos con el General Guillermi acordaron se entregasen las armas al pueblo y las llaves del Castillo, el que fué ocupado inmediatamente haciéndose las guardias con el mayor celo y dando gritos de *¡viva España y la Religión!* Mas no contentos con esto pidieron también los cañones, balas y demás pertrechos de guerra; una vez concedidos, trajeron prontamente del Cuartel de Convalecientes las cureñas y con ellas sacaron todos los cañones y morteros tirados por ellos mismos por estar los artilleros en su cuartel,

Digitized by Google

de órden de su comandante D. Rafael de Irazabal y Guillermi (sobrino del general) pero habiéndolo sabido fueron inmediatamente á ayudarles y con ellos adelantaron mucho.

Llegada la noche se retiraron el Acuerdo y el Ayuntamiento habiendo hecho publicar un bando en que se encargaba la tranquilidad y sumisión á las Órdenes Reales que se fijaron en las esquinas, quedándose el General en el Castillo custodiado por los honrados patricios.

Aquella misma noche, sabiendo éstos que en el Castillo había un gran repuesto de balas y pólvora, solicitaron se les diese, pero no pudieron lograrlo; amenazaron al General con la vida, y negándoseles, rompieron las puertas del almacén y las sacaron, de cuya novedad avisó S. E. al Sr. Regente D. José Villa, mandando pasasen allí inmediatamente el Acuerdo y Ayuntamiento para deliberar sobre lo ocurrido, pues además pedían se los diese de comer y alpargatas: y habiéndose reunido ambos Cuerpos en casa de dicho Sr. Regente, oído el dictamen del Sr. Fiscal D. José Larrumbide, fueron de parecer que no debían ir al Castillo, porque ni las alpargatas ni el dinero estaban allí, ni debían exponerse á sufrir la misma suerte de no poder salir de él, en cuyo caso no quedaba quien diese las providencias necesarias, lo que se le contestó á S. E. y que el Acuerdo con el Ayuntamiento estaría formado para cuanto ocurriese en la Real Audiencia lo que se verificó á las cuatro de la mañana, trasladándose desde la casa del Regente.

Aquella noche en lo restante de la ciudad no hubo ninguna novedad, antes bien mucha quietud.

Digitized by Google

Día 25

Por la mañana se dieron las armas á los alcaldes de barrio para que las distribuyesen á los vecinos honrados que quisieran tomarlas en defensa de la Patria y de la Religión y se sacaron los cañones al campo por los mismos paisanos. A las cinco de la mañana salió el correo de Castilla al que dejaron pasar. Esta misma mañana pasó un oficio al Real Acuerdo, el general Guillermi, en el cual decía: que en atención á estar indispuesto y sin acción, pasaba el mando á su segundo el general Mori, á quien inmediatamente se le avisó por el secretario del Acuerdo D. Juan Laborda, y habiendo acudido, se mandó publicar un bando encargando á los cuerpos y personas pudientes ayudasen al alivio y socorro de la manutención de los honrados defensores de la Patria, y el general Mori publicó un manifiesto diciendo: que por la indisposición del general Guillermi había tomado el mando. Ambos se fijaron aquella misma tarde, en la que recibió dicho señor Mori las ofertas de las comunidades y gremios, y el Acuerdo en la Audiencia las de los Lumineros de las parroquias y particulares ofreciéndose todos muy gustosos.

En este día se aumentó notablemente el número de defensores, y teniendo noticia los del Arrabal, que fueron los primeros que levantaron la voz por la patria, de que en la Torre de Alfranca, propia del señor Marqués de Ayerbe, se hallaba el brigadier D. José de Palafox y Melci, hermano del marqués de Lazán, Exento de la Compañía italiana de guardias de Corps, que estando en Bayona con

Digitized by Google

nuestro soberano D. Fernando VII había logrado escaparse y venirse hasta Zaragoza, su patria, disfrazado de pastor, á donde había llegado hacía como 15 días, y deseando tener una cabeza y jefe que fuese patricio y de los afectos al rey y á la religión marcharon allá y habiéndole uno de ellos, Jorge Ibort, labrador, en nombre de todos ofrecido sus vidas y no desampararlo jamás, lleno de amor al rey, á la patria y á la religión se vino con ellos y entró en Zaragoza al anochecer cuya llegada fué notoria inmediatamente y siendo vitoreado hasta casa del general Mori, á cuyos balcones se vió precisado á salir para satisfacer el gran número de gentes que deseaban verlo. En este momento ya fué aclamado como libertador de la patria.

Este día se juntó tanto número de paisanos con fusiles que se pusieron guardias en todos los parajes y en la Real Audiencia una de honor de 20 hombres, no viéndose otro en las calles que escarapelas y gente armada.

Día 26

La admirable Ascensión del Señor, cuyo día fué para Zaragoza de grandísimo consuelo y de gozo universal para todo buen español. De temprano avisó el general Mori al Real Acuerdo la llegada del Sr. Palafox, y los deseos de los honrados patricios, de nombrarle caudillo para la defensa de la patria; á las diez se tuvo extraordinario al que fué llamado el Sr. Palafox. Luego que supo el pueblo que estaba en el Acuerdo acudió en mucho número y deseoso de saber el éxito de la llamada,

Digitized by Google

é impaciente de ponerse á sus órdenes y de reconocerlo por cabeza, quisieron entrar todos; pero luego comisionando á cuatro y concedida la licencia, pidieron que se nombrase capitán general de Aragón al Sr. Palafox, sin detención alguna, pues no obedecerían á otro, á cuya petición accedió gustoso el Acuerdo, cuya deseada noticia publicada desde los balcones de la Audiencia, fué universalmente aplaudida. Al poco rato se deshizo el Acuerdo y apenas se supo que iba á salir el nuevo general todo se conmovió, y más cuando el pueblo le vió salir acompañado de todo el Tribunal, y llevado como en triunfo á su casa nativa, haciéndole salvas, y presentándole las armas siendo generalmente aplaudida la elección.

Día 27

Este dia estuvo iluminada la Santa Capilla á devoción de los zaragozanos por la felicidad de nuestras armas y elección de nuevo general. Siguieron aumentándose los patricios y no quedó uno que no se pusiese escarapela, por la mañana salió S. E. á caballo acompañado de su compañía del Arrabal á visitar á Ntra. Sra. del Pilar, subiendo á besar su mano, y de allí al Castillo donde fué reconocido por el jefe de las tropas de paisanos los que le ofrecieron sus vidas. Este mismo día, se presentó en el Castillo, el Secretario de la Capitanía general D. Francisco Baca á quien detuvieron como á sospechoso del General Guillermi. A la vuelta fué S. E. vitoreado por el pueblo con los mismos aplausos.

Digitized by Google

Día 28

Este día estuvo igualmente iluminada la Santa Capilla á devoción de S. E. y se aumentaron notablemente las guardias. Fué buscado D. Rafael Irazabal sobrino de Guillermi y conducido al Castillo por haber dado orden á sus artilleros de que se marchasen á Madrid, é igualmente fué llevado al Castillo el Conde de Cabarrús que estaba en casa del comerciante francés D. Pedro Lapuyade, ocupándole un baul con mucho dinero que estaba ya sacando para Francia. El mismo día llegó de Barcelona el famoso Ministro D. Gaspar Jovellanos quien se presentó á S. E. y se hospedó en casa del excamarista D. Benito Hermida, y al siguiente partió para Madrid. Antes de mediodía salió ya el bando de nuestro General que empieza: «*Aragoneses*». Se dejaron ver algunos guardias de Corps y soldados venidos de Madrid y también llegó un Capitán del Príncipe, de Caballería, herido de un balazo que le dieron los franceses al escaparse de Barcelona. Hoy se pusieron ya corrientes todos los cañones, en el Campo del Sepulcro y todos los paisanos se armaron, continuando las guardias con el mayor orden.

Día 29

A las siete de la mañana acudieron todos los mozos al cuartel de caballeria y Convalecientes, en virtud del bando anterior, pero habiéndose dudado si debían acudir todos, se suspendió la orden, y enterado S. E. salió á su nombre la segunda proclama que empieza: «*Ya llegó el tiempo*» en la cual

Digitized by Google

manda alistarse de 16 á 40 años á todos los vecinos, así mozos como casados y viudos, sin distinción de clases. Con esta nueva orden se conmovió otra vez el Pueblo, presentándose de 100 en 100 para formar compañías. Antes de medio día recibió S. E. un posta de Valencia, de haberse levantado por nuestro Rey y armádose todo aquel Reino, nombrando su General Conde de Cerbellón, cuya noticia se publicó impresa con la que se volvió á inflamar el Pueblo, viendo á los Valencianos con los mismos sentimientos. Aquella tarde fué S. E. con D. Manuel Girón y otros oficiales al Castillo y volvió por el paseo vitoreado como siempre.

Día 30

Por ser los felices días de nuestro Monarca hubo salvas de artillería por disposición de S. E. que recibió los cumplidos de los Cuerpos principales de la ciudad, y queriendo dar una prueba de lo mucho que estima á sus Paisanos los exoneró de la contribución extraordinaria del vino, con cuyo motivo se entusiasmó mucho más la gente, y empezaron á formarse compañías de los gremios. Este día dieron principio las ofertas para la manutención de las tropas de paisanos y en su virtud se publicó el siguiente decreto y otros sobre correos:

Decreto

El Excmo. Sr. Capitán General del Reino de Aragón ha visto con la mayor ternura y aprecio el heróico patriotismo conque algunos de los habitantes y cuerpos de esta noble Ciudad han acudido

Digitized by Google

ofreciendo socorros para sostener al ejército que se está organizando: y en virtud de esta prueba de amor que añaden á la de disputarse todos la ventaja, no solo de ser los primeros en defender su Patria, su sagrada Religión y sanas costumbres, sino también en vengar los ultrajes de toda la Nación, manda S. E. que por el diario se haga saber para que conste y se transmita á la posteridad, que cuanto voluntariamente se ofreciese por cada Cuerpo ó persona se publique desde mañana en adelante en dicho diario los nombres de los que concurren con donativos, exceptuando los de las personas que no quisieren agregarlo, las cuales deberán acudir directamente á S. E. para formar de ellas lista separada: Cuartel general de Zaragoza, 30 de Mayo de 1808.—Palafox.

Aviso sobre Correos

Al paso que quiero conservar sin interrupción la correspondencia en este Reino con Madrid y demás pueblos de Castilla invadidos por las tropas francesas para no causar el más leve perjuicio al tráfico y comercio de ambas provincias exige el bien de la Patria que ninguno de sus moradores dé noticia en las cartas que escriban de la formidable artillería, pertrechos, municiones, armas y gente dispuesta á defenderse ó atacar á nuestros pérfidos enemigos. (1)

(1) A continuación inserta Casamayor el articulado de este decreto donde se detallan las instrucciones necesarias para conseguir el efecto que Palafox se proponía.

Digitized by Google

Día 31

Al amanecer de este día se formaron la primera y segunda compañía de los paisanos en el campo del Sepulcro compuestas de los mozos más robustos de la ciudad, todos menestrales, nombrando S. E. sus respectivos capitanes y oficiales, las cuales formadas y con una excelente música se presentaron al frente del Palacio de S. E. que salió inmediatamente á recibirlas y á tomarles á todos la filiación. Este día se aumentó más el número de los soldados presentándose á S. E. 120 muchachos del lugar de Cadrete.

Día 1 de Junio

El Ilmo. Cabildo eclesiástico cantó una misa muy solemne en la Santa Capilla que estaba iluminada y antes la letania mayor con sus preces por la felicidad de la España, con asistencia de ambas residencias y de mucho concurso. Se arreglaron los mozos al ejercicio de las armas, y se formaron algunas compañías y á la tarde se publicó el bando *Para evitar la extracción*:[1] Nuestro General dió las llaves del Castillo y su Gobierno á D. Ma-

(1) En ese bando, que copia literalmente Casamayor, prohibia el general Palafox que se sacaran fondos del reino de Aragón pertenecientes á sus vecinos ó que procedieran de rentas de cualquiera especie aunque sus dueños se hallaren ausentes.

A continuación inserta el autor otro bando por el que se ordena que se forme en todos los pueblos del reino un padrón de forasteros y que se impida la entrada y salida de gentes que no lleven sus pasaportes en regla.

Digitized by Google

riano Cerezo, ciudadano labrador y hacendado de la Parroquia de San Pablo, uno de los primeros que se alistaron cuyo empleo tenía el Coronel D. Vicente Bustamante.

Día 2

En este día siguieron las compañías haciendo el ejercicio; salió el manifiesto del General que empieza: *La Providencia* (1) y que dió mucho gusto á las gentes con motivo del papel de Napoleón desde Bayona que mandó circular el Consejo de Castilla(2) á todos los tribunales del Reino. Nombró S. E. este día para Intendente de este Ejército y Reino á D. Lorenzo Calvo de Rozas, á quien hizo reconocer en todas las oficinas, en lugar del Coronel D. Ignacio Gorcini que lo estaba ejerciendo. Se nombraron los Jefes para las compañías, de los oficiales retirados de los Nobles, Ciudadanos, Infanzones y Doctores, formando tercios de á 10 compañías y á 100 hombres cada una, los que después se titularon tercios de Aragón. En la iglesia parroquial de San Miguel se cantó por su Capítulo eclesiástico y Parroquia una misa de rogativa por la salud y acierto en el gobierno del Sr. Palafox.

---

(1) En el manifiesto que comienza *La Providencia*..... y que copia Casamayor, agradece Palafox á los aragoneses la confianza conque le han honrado, y promete hacerse digno de ella; acusa de traidores á la Patria á muchos de los altos personajes que aconsejaban al rey, decreta la nulidad de todo lo actuado en Bayona y establece reglas sobre la manera de tratar á los extranjeros.

(2) Casamayor copia también los documentos á que se refiere en esas líneas.

Digitized by Google

Día 3

Se siguió sin novedad en la formación de las compañías y se supo que la noche anterior á las once había llegado el Excmo. Sr. Marqués de Lazán, escapado de Madrid huyendo de los franceses. A las ocho se presentó el Capitán D. José Obispo con su compañía de 400 hombres, compuestos la mayor parte de soldados veteranos, y los demás de mozos recogidos, con su música; y habiendo salido S. E. á los balcones les dijo si reconocían á Fernando VII por Rey de España, y la respuesta fué un alboroto de lealtad y vivas, después de lo cual les dijo S. E.: «ó vencer ó morir, hijos». Estos días han ido llegando algunos guardias de Corps. En la iglesia de San Pablo, el tribunal del Santo oficio cantó una misa por el acierto en el gobierno del Sr. Palafox. Esta tarde llegaron á verse algunos desertores españoles de Madrid por los puertos de Daroca, según aviso que tuvo S. E. Hoy se hizo el embargo de la casa del Conde de Fuentes á instancia del público.

Día 4

Este día salieron dos compañías del primer tercio á La Almunia, á las cuales acompañó S. E. hasta el Castillo. Aquella noche presentaron á S. E. al general francés que enviaba Murat para mandar en Aragón, el cual venia escoltado por el Regimiento de Dragones del Rey, pero cuando supo el levantamiento de Zaragoza se quiso volver, pero fué cogido por los paisanos, y conducido á esta capital, á quien mandó S E. tener en su palacio á

Digitized by Google

vista de todos; y en este día se supo el levantamiento del Principado de Asturias, y llegaron Diputados de Tudela á S. E., ofreciendo todas sus armas y vecindario.

Día 5

Marcharon dos compañías del primer tercio para Daroca con dos cañones, y otras dos para Calatayud. Se supo el levantamiento de Castilla la Vieja, cuyas proclamas comienzan así: *Nobles Aragoneses*. Se trasladaron del Castillo á la carcel de Corte, los reos de Estado, y el general francés, y vino la noticia de haber preso el marqués de Hugarte, en Pamplona, al conde de Fuentes.

Castilla la Vieja 30 de Mayo

Nobles Aragoneses: El Cielo se declara á favor vuestro; la Madre del Pilar es vuestra Capitana, y estos pobres castellanos os acompañan á sus pies pidiendo su amparo y protección. Ocho meses hace nos vemos bajo el cruel yugo de los franceses que han inundado nuestras Castillas, nuestros pueblos y nuestras mismas casas. Dios os libre á vosotros, nobles aragoneses, de tamaño trabajo; no nos han dejado ni cama, ni bienes; nuestros hermanos han tenido que abandonar sus campos, para surtiles y para conducirles víveres. Sus yuntas y todos sus sudores se han empleado en servirles, con abandono de todas sus obligaciones. ¡Pero qué dolor! No es esto nada para la cruel conducta que con nosotros tienen; sabed que á todos nos han atropellado, amenazado y maltratado. El pobrecito pueblo que ha hecho alguna señal de quejarse de

Digitized by Google

su opresión ha sido víctima de su diabólico terror; son muchos y muchísimos los hermanos que nos han muerto, y los atropellos han causado mil desastres (que ya habrán llegado á vuestra noticia) estamos tan cargados de su intolerable yugo que nos amenazan con incendiarnos los pueblos ya que no tienen más que sacar de ellos.

En este conflicto, acudimos nosotros, nobles aragoneses, para que nos hagais participantes de vuestras victorias contra ellos; nosotros no podemos, tan á las claras como vosotros, levantarnos, porque está la nube sobre nuestras cabezas, pero esperamos no nos abandonareis, pues la causa es de Dios y del pueblo: contad con todos nosotros, disponed que podamos reunirnos, y realizar nuestros deseos. Todos somos vasallos del inocente rey Fernando VII, y todos os rogamos vivais seguros que por nuestra parte contribuiremos al bien de la religión y de la España, hasta la muerte.»

Día 6

Este día marchó la primera compañía de Obispo á Tarazona. Al mediodía fué traido por 100 hombres de Navarra y algunos aragoneses el Conde de Fuentes y encerrado en el Castillo de la Aljafería, entregado por el marqués de Hugarte. Para este día ya se habían congregado algunos diputados de las ciudades para las Cortes mandadas convocar, y prelados eclesiásticos, entre ellos el Obispo de Huesca, que vino á su parroquia de Santa Engracia, los Abades de Santa Fé, Rueda, Veruela y Monte-Aragón, y el Prior del Sepulcro de Calatayud.

Digitized by Google

Día 7

Muy por la mañana se juntaron cuatro compañías en la plaza del Pilar las que emprendieron su viaje para Tarazona con D. José Obispo habiendo salido ya el primer tercio de 1.000 hombres. A las cinco de la mañana entró el regimiento de Dragones del Rey, y se aposentó en el cuartel del Tinglado, y se presentaron á competencia muchos mozos de los lugares inmediatos, los que fueron destinados á las compañías. Este día salió el señor marqués de Lazán á Tudela por el bocal, con el segundo tercio, y cuatro piezas de artillería, para incorporarse con aquellos naturales y armados á la defensa, por haberse sabido que habían entrado los franceses en Logroño, y cometido los atentados que acostumbran. Esta noche fué trasladado el Conde de Fuentes á la Carcel de Corte en un coche escoltado de los honrados paisanos.

Día 8

Salieron otras dos compañías para Tarazona: Vinieron 300 hombres con su bandera de la villa de Tauste, y otros muchos de los lugares inmediatos: Salió el papel que empieza: *Mi amor al Rey*: En este día llegaron muchos oficiales escapados de Madrid; entre ellos el Sr. D. Francisco Palafox, hermano de nuestro general, con mucha satisfacción por haber podido escaparse disfrazado de Bayona. Esta noche volvió el marqués de Lazán, de Tudela, en cuya ciudad mandó ahorcar dos de los principales de aquella ciudad, y colgarlos en el

Digitized by Google

puente del Ebro por amigos de los franceses. Inmediatamente regresó á la expresada ciudad reforzado con 400 hombres, cuatro cañones y los fusileros del Reino.

Bando

Mi amor al Rey, y el deseo de salvar mi amada Patria de las cadenas que le preparaban la perfidia, y el engaño, me hicieron corresponder á la honrosa confianza que os merecí, nombrándome vuestro jefe. Vuestro valor y vuestro patriotismo me aseguran la victoria, no menos que los votos de las demás provincias vecinas, que se han unido con nosotros y que han jurado, como toda la nación, preferir la muerte á vuestra vergonzosa esclavitud. No hay un solo español cuyo corazón no esté despedazado al pensar que la dignidad de su Patria, de su santa religión, sus costumbres y sus propiedades serían la presa de un ejército de mercenarios, que han aprendido solo el robo y la perfidia, porque no están animados de aquel valor y grandeza de ánimo que acompaña el alma de las acciones nobles.

No lo ignorais aragoneses, es preciso defender con una admirable energía la Patria, ó toda la juventud, después de experimentar desprecio y violencia de un enemigo, tendría que ir encadenada al Norte á pelear en defensa del opresor de la Europa. Todo lo he previsto para inutilizar los proyectos del ejército francés que no son otros que el intentar apoderarse de Zaragoza, con el corto número de tropas que no puede aumentar. He en-

Digitized by Google

viado fusiles y municiones á las provincias vecinas que pueden ser atacadas y que los han reclamado, uniéndose á Aragón, y es preciso ya correr presurosos á las armas y salvar la Patria; por tanto y para facilitarlo mejor: Mando,

1.° Que todos los habitantes de Zaragoza (sin excepción de clase) que tuvieren escopetas, trabucos, espadas ó cualesquiera otras armas que puedan ser útiles para el Ejército, las lleven en los dos días primeros siguientes á la casa Ayuntamiento con una nota del nombre de sus dueños. El Comisario de Guerra D. Pedro Aranda cuidará de recibirlas y formará diariamente estado de ellas dando un recibo á los propietarios, para que puedan recogerlas luego que cese la guerra. Igual presentación se hará en todo Aragón, dentro de 15 días, y las Justicias cuidarán de su ejecución, remitiendo la nota de todas ellas al Intendente del ejército.

2.° Que todos los que tengan caballos útiles para el Ejército los presenten dentro de ocho dias á las Justicias de sus pueblos, quienes los harán venir inmediatamente á esta capital para que puedan arreglarse los regimientos de caballería. En Zaragoza se presentarán dentro del segundo día en el cuartel de caballería del Campo del Toro, exceptuándose solo los de las postas, y los empleados en el servicio público. Se pagará el justo valor que tengan, á excepción de aquellos que sus dueños quisiesen dejar voluntariamente por el tiempo de la guerra.

3.° Se formará matrícula en todo el reino de los carros y acémilas, por si se necesitase emplearlos

Digitized by Google

en el ejército, cuidando las justicias de remitir su nota al Intendente dentro de 15 días.

4.° Igual nota se remitirá á la Intendencia de los granos que hubiere en cada pueblo del Reino, en el mismo término.

5.° Todos los fabricantes y mercaderes de esta capital presentarán en la alcaldía de la Intendencia dentro del segundo día, una nota firmada de todos los lienzos, paños azules, blancos y pardos que tuvieren para vestir al Ejército, expresando sus calidades y precios, y los de las demás ciudades y pueblos del Reino la remitirán dentro de 15 días; en inteligencia que se satisfará su importe con puntualidad.

6.° Todos los comerciantes y demás personas de esta ciudad que tuvieren fondos ó bienes pertenecientes á franceses, que según mi bando de 30 de mayo deben embargarse, darán razón de ello, en dicha secretaría dentro de segundo día, para que inmediatamente se trasladen los fondos y efectos á la Casa de la Ciudad, entregándolos á los depositarios nombrados D. Nicolás Barta, y D. Isidro Ezquerra. En los demás pueblos se hará igual manifestación á las justicias, dentro de 15 días. El que los ocultare por medio de una traslación de crédito, ó los hubiese extraido del Reino, sea en letras de cambio, ó de otra manera, será castigado con el mayor rigor.

7.° Todos los depósitos de fondos públicos ó particulares, cualquiera que sea el motivo del depósito manifetáranlos al Intendente, en los 15 primeros días. Los reverendos Arzobispos, Obispos, Dignidades, Curas párrocos, Alcaldes, Priores y demás jefes

Digitized by Google

eclesiásticos ó religiosos y los Ilustrísimos Ayuntamientos, Corregidores, Alcaldes mayores y demás individuos de Justicia, especialmente aquellos ante quien se hubiesen hecho los depósitos, cuidarán de que se verifique puntalmente su manifestación; en la inteligencia de que se mirará como una cosa sagrada todo lo destinado á objetos de común utilidad; y que en caso de usar de ellos, se reintegrarán con la mayor puntualidad. Si como no es de esperar se dejare de manifestar alguno, se considerará al encubridor como hombre indiferente á la prosperidad de la Patria.

8.° Que se suspenda por ahora la venta de todos los bienes eclesiásticos.

9.° Que cualquiera persona que alterase la tranquilidad pública, injuriando á otro, ó cometiese el menor robo, sea arrestada por la Justicia, y tropas, dándome cuenta para su castigo y que si hubiese fundado motivo de sospechas de traición en algún individuo, se me haga saber para castigarlo con el mayor rigor para que no pueda turbarse la feliz unión y patriotismo que anima á todos los leales y esforzados aragoneses.—Cuartel general de Zaragoza 7 de Junio de 1808.—El Gobernador y Capitán general del Reino de Aragón. —*Palafox.*

Día 9

Muy por la mañana vinieron dos postas de Cataluña con la noticia de haber batido los de Cervera á los franceses, haberles muerto muchísimos y cogídoles los demás prisioneros.

Digitized by Google

Las Cortes

Este día se celebraron las Cortes en la Sala Consistorial del Ayuntamiento en la que se colocó el retrato de nuestro Católico Monarca Fernando VII, asistiendo á ellas todos los vocales de las ciudades del Reino, Obispos, Abades y Priores, con la nobleza. A las diez vino S. E. acompañado de sus Edecanes, precedidos de los Dragones del Rey á pie y sus oficiales á caballo, los que hicieron los honores á S. E. como á la persona Real. Fué recibido de todos los vocales fuera de la Sala, y la sesión duró hasta las tres y media de la tarde. A la salida fué al Pilar acompañado de la tropa y Edecanes, subió á besar la mano á Nuestra Señora y se retiró á su Palacio.[1]

Acuerdos

Resolvió la Asamblea por aclamación que se proclamase á nuestro soberano Fernando VII, dejando al arbitrio de S. E. señalar el día de verificarse apenas las circunstancias lo permitiesen.

La misma Asamblea después de manifestar á S. E. su satisfacción y gratitud por todo cuanto había ejecutado, aprobándolo unánimemente, lo reconoció por aclamación como Capitán General y

(1) Anota Casamayor los nombres de los individuos que concurrieron á las Cortes, y copia también la exposición de Palafox en donde habla éste de la situación general del reino, de sus trabajos para la defensa de Zaragoza y de las medidas que conviene adoptar, muchas de las cuales aparecen consignadas en los acuerdos subsiguientes.

Digitized by Google

gobernador político y militar del Reino de Aragón y lo mismo al Intendente.

El Sr. D. José Antonio Franquet, Regidor de Tortosa que hallándose comisionado en esta capital, concurrió á la asamblea, hizo lo mismo á nombre de dicha ciudad, á quien ofreció dar parte de ello.

Acto contínuo se leyeron los avisos de convocatoria á todos los individuos que debian concucurrir, y resultó se habían convocado á todos, y que solo había dejado de concurrir el señor marqués de Tosos, que avisó estar enfermo y el señor conde de Torresecas que igualmente manifestó su imposibilidad de concurrir.

Se trató si debía quedar permanente la Junta de Diputados ó nombrar otra presidida por S. E. con todas facultades, y después de un detenido examen se acordó unánimemente nombrar una junta Suprema de solo seis individuos y de S. E. como Presidente con todas las facultades.

Se nombró enseguida una comisión de doce de los señores Vocales, tomados de los cuatro brazos del Reino, que lo fueron por lo eclesiástico, el señor Abad de Monte-Aragón, el Sr. Deán de esta Santa Iglesia, el Sr. Arcipreste de Santa María. Por la nobleza el Excmo. Sr. Conde de Sástago, y los Sres. marqueses de Fuente Olivar, y Zafra. Los señores barón de Alcalá, D. Joaquín María Palacios, D. Antonio Soldevilla, D. Vicente Lisa, el conde de la Florida y D. Antonio Francisco Pequera, por las ciudades de voto en Cortes: para que propusiesen doce candidatos, y elegir de ellos seis que con S. E. habían de formar la Junta Suprema y ha-

Digitized by Google

biéndose reunido en una pieza separada los doce señores proponentes volvieron á entrar con la propuesta siguiente:

Al Ilmo. Sr. Obispo de Huesca, al Sr. Prior del Sepulcro, de Calatayud, al Excmo. Sr. Conde de Sástago, al Sr. Regente de la Real Audiencia, al Regidor D. Valentín Solanot, al Abad de Veruela, al Arcipreste del Salvador D. Miguel del Pueyo, al Barón de Alcalá, al Marqués de Fuente Olivar, al Barón de Castiel, al Oidor D. Pedro M.ª Ric; se procedió enseguida á la votación, y los propuestos tuvieron los votos siguientes:

El Obispo de Huesca 32.—El Prior del Sepulcro 11.—El conde de Sástago 27.—El Teniente general D. Antonio Cornel 33.—El Regente de la Real Audiencia 29.—D. Valentín Solanot 11.—El Abad de Veruela 2.—El Arcipreste del Salvador 12.—El Barón de Alcalá 2.—El Marqués de Fuente Olivar 17.—El Barón de Castiel 10.—Y D. Pedro M.ª Ric 18.—Resultando electos don Antonio Cornel, el Obispo de Huesca, el Regente de la Audiencia, el Conde de Sástago, D. Pedro M.ª Ric, y el Marqués de Fuente Olivar: y por muerte ó causa legítima según costumbre los que les siguen en votos.

Se trató de nombramiento de secretario y la Junta indicó que S. E. lo eligiese y condescendiendo con dichos deseos propuso para primero á D. Vicente Lisa y segundo al Barón de Castiel, que quedaron elegidos inmediatamente.

La Junta meditó las proposiciones y acordó tomarlas en consideración, para lo cual se reunirian el próximo martes 14; y que por el secretario se

Digitized by Google

remitiese una copia de ellas á cada individuo, con lo que se concluyó la sesión y se rubricó el acuerdo por S. E. el Obispo de Huesca y Conde de Sástago, de que certifico y firmo en Zaragoza á 9 de junio de 1808.—*Lorenzo Calvo de Rozas*, Secretario.—V.° B.°—*Palafox.*

Nota.—Todos los señores vocales manifestaron enseguida su voluntad de nombrar á S. E. Capitán general efectivo, mas S. E. dió las gracias, y lo resistió absolutamente expresando que era Brigadier de los Reales Ejércitos nombrado por S. M. y que no admitiría ni deseaba otros grados, ni ascensos que ser útil á la Patria. La Junta no insistió vista la delizadeza de S. E. y se reservó nombrarlo en la primera sesión á que no asistiese por considerarlo de justicia; todo lo cual lo certifico; ut supra.—*Calvo.*

Sigue el 9

Aquella tarde y noche se mandaron recoger todos los franceses de la ciudad así radicados como sirvientes, y se condujeron al Castillo, y á la Carcel para evitar que el pueblo los ultrajase. Salieron tres compañías hacia Navarra, y al mediodía llegó un posta con la noticia de haberse introducido 1.200 franceses en Tudela por consentimiento de los que allí mandaban, y que había habido un choque muy reñido entre aquellos paisanos y nuestra tropa, en el que hubo bastantes desgracias porque habiendo llegado el coronel D. Antonio Torres con sus fusileros del Reino y paisanos, los habían hecho retirar hasta dentro de la ciudad, á

Digitized by Google

quienes se habrán unido los de las Cinco Villas esperando solo municiones para atacarlos; cuya noticia hizo alguna novedad en los ánimos; pero habiendo tenido noticia de que el marqués de Lazán pasaba de Mallén á darles guerra se sosegó el pueblo: De orden de S. E. estuvieron los Dominicos, Franciscos y Capuchinos haciendo cartuchos todo el día en la casa de Misericordia, pasando de 3.000 los que hicieron en todo él.

Día 10

Llegaron á esta ciudad, de la tierra baja, de 9 á 10 mil hombres casados y solteros recogidos por el comandante D. Jerónimo de Torres los que se encaminaron al campo del Sepulcro donde les dieron fusiles de un repuesto de 25 mil que se hallaron emparedados en el Castillo, y con ellos entraron en fila de tres en tres por la puerta del Carmen, Coso, plaza de la Magdalena á casa del General. Este dia salieron dos compañías y se mandó que dentro de 24 horas se incorporasen todos los oficiales de los tercios, so pena de ser tenidos por ingratos á la Patria; y atendiendo S. E. al abandono en que quedaban las casas, dispuso por ahora licenciar á los casados, obligándoles á venir en caso necesario. Por la noche llegó un posta de Navarra con la noticia de haber encerrado á los franceses en Tudela, á quienes tenían cercados los fusileros, paisanos y los de las Cinco-Villas. Llegando también esta tarde muchos soldados escapados de Barcelona.

Digitized by Google

Día 11

Por la mañana salió un bando de S. E. en el cual mandaba que en atención á que los franceses estaban en la carcel, sin orden suya y no ser justo que siendo unos vasallos útiles, y contribuyendo al sócorro del Reino se les tuviese por enemigos, desde luego saliesen á sus casas, prestando ante la Justicia el juramento de fidelidad á nuestro católico Monarca: pero apenas se supo esto por los paisanos se alteraron sobremanera, acudiendo á S. E. para que se sirviese moderar dicho bando, el que luego revocó, y para sosegarlos salió su hermano D. Francisco, á caballo con dos Edecanes, al mercado que estaba todo lleno de gentes las que se apaciguaron inmediatamente. Este día vinieron los de Maella, Albalate y otros pueblos que se destinaron á las compañias, y se tuvo noticia de haber asesinado á un capitán de Marina que mandaba las tropas en Borja, por no haber permitido fuesen á la defensa de los nuestros á Tudela. Hoy fué reconocido por las tropas y todo el pueblo el Excelentísimo señor Marqués de Lazán por gobernador militar de la Plaza de Zaragoza.

Día 12

Llegó la gente de Belchite y otros lugares y se tuvieron grandes noticias favorables al campamento de Tudela é igualmente se aseguró la derrota del enemigo en Cataluña. Prosiguieron en darse fusiles y salieron varias compañías hacia Tarazona. Se llevaron á la cárcel algunos franceses domiciliados y personas sospechosas, entre ellos á don

Digitized by Google

José Viga, italiano, director de máquinas hidráulicas del Canal Imperial. Este día llegaron 200 ingenieros Zapadores de Alcalá y algunos guardias de Corps escapados de Madrid; la mayor parte sin caballerías ni armas.

Día 13

Aquella mañana se llevó preso por los paisanos á casa de S. E. al coronel de Dragones del Rey, D. Juan María Barrios por sospechoso, con el lugar-teniente general Murat, á quien mandó S. E. conducir al Castillo por los soldados patriotas, quienes, como hubiesen hecho cerrar las puertas de la ciudad para evitar se marchase y con este motivo no pudiesen salir los trabajadores al campo, hubo algún alboroto; pero luego que fué puesto en el Castillo y se mandaron abrir, cesó todo; trasladándose al mismo tiempo todos los franceses presos al cuartel de Convalecientes. A las diez entraron 250 voluntarios del 1.° de Aragón, escapados de Madrid, con atambores, los que se presentaron á S. E. y de allí fueron á visitar á Nuestra Señora del Pilar, recibiendo muchos vivas de todo el pueblo. (1)

Aquella noche á las diez, se tuvo noticia de la derrota de nuestro Ejército en la batalla de Mallén,

(1) En este lugar inserta Casamayor una alocución dirigida por la Junta de Bayona á los habitantes de Zaragoza en la que se les exhorta para que depongan su actitud rebelde y se sometan al Emperador de los franceses enviando á Bayona diputados que conozcan los males del pueblo y sepan poner remedio á ellos.

Palafox ordenó circular impresa dicha alocución.

Digitized by Google

en la que 7.000 franceses con su general Lebfevre desbarataron los 4.000 que llevaba el marqués de Lazán y su hermano, de tropa indisciplinada; los cuales llegaron á Zaragoza aquella misma noche con algunos pocos oficiales; pues la demás tropa se dispersó desordenadamente, por cuya causa hubo muchas desgracias; y teniendo aviso de que los franceses venían hacia acá, se empezó á alborotar la ciudad, y de orden de S. E. se mandaron tocar las campanas á rebato y que todos los vecinos á las dos de la mañana estuvieran en el Campo del Sepulcro, á cuya hora llegaron á juntarse de 8 á 9.000 hombres de toda clase de gentes.

Dia 14

A las dos de la mañana salió la vanguardia al mando del teniente coronel D. Benito Piedrafita, compuesta de 160 voluntarios del 1.° de Aragón con el Capitán D. Pedro Gasca, una compañía de Extremadura y 200 paisanos con sus respectivos oficiales, la que llegó á Alagón á las siete; y al entrar hicieron prisioneros un sargento y 10 soldados franceses que habían llegado á hacer la descubierta.

Reunido el pueblo en las Eras del Sepulcro y cargados los carros con víveres, el Capitán General y sus oficiales ejecutaron una división de cuerpos, nombrando los jefes; pero no subsistió, porque se acuadrillaron según sus relaciones. Al romper el alba partieron todos hacia Alagón adonde llegaron entre diez y once, y dadas las disposiciones para colocar la artillería, rompió el fuego á las

Digitized by Google

avanzadas, y los que ocupaban la izquierda todavía sostuvieron algún rato hasta que comenzó á obrar la artillería enemiga.

Los franceses dispusieron su ataque enviando una porción de tropa para que los flanquease por el paso de Figueruelas, y cuando nuestra gente estaba sin saber que partido tomar, se extendió la noticia de que venían para dicho paso y que iban á entrar en el pueblo. A seguida se esparció el desorden y todo fué confusión; los franceses al ver desvanecida aquella muchedumbre, entraron en el pueblo y la sed y el cansancio produjeron infinitas desgracias en los infelices paisanos que no estaban acostumbrados á semejantes fatigas, por ser la mayor parte de poco ánimo, como menestrales y muchachos, cuya causa fué el motivo principal del general desconcierto.

El general regresó aquella noche y mandó poner en mayor defensa la ciudad, alarmar las tropas y que todo el vecindario tomase las armas, siendo muchos los que murieron en esta desgraciada acción, y la mayor parte por faltos de agua.

El Ilmo. Cabildo tuvo expuesto al Señor en sus dos templos con horario hasta las diez de la noche. Este día estaba señalado para la segunda sesión de las Cortes; pero se suspendió por la salida del General.

Dia 15

Muy por la mañana se dió aviso de que los franceses, ufanos con la victoria, se iban acercando á Zaragoza, con cuya noticia se alarmó todo el vecindario para esperarlos y oponer todos los obstá-

Digitized by Google

culos para incomodarlos, tocándose la generala.

En las dos Iglesias se cantaron misas de rogativas por sus respectivas residencias y en la parroquia de Santiago el glorioso patrón de las Españas por su capítulo eclesiástico. Temerosas las religiosas de Santa Inés se trasladaron á Santa Fé, las de Santa Lucía á la Enseñanza y las de las Fecetas al colegio de las Vírgenes. Nuestro general con una bandera blanca en la mano con la Virgen del Pilar bordada como generalísima de nuestras tropas, fué á su santo Templo y subió á besar su mano, y á las once partió á la villa de Belchite á poner el cuartel general con el Intendente y Plana Mayor, quedando el mando al Teniente Rey D. Vicente Bustamante, y estando cerca de mediodía se tuvo noticia de la proximidad del enemigo.

Acción de las Puertas de Zaragoza la tarde del 15 de Junio

Antes de la una del día se acercaron las tropas francesas á las puertas de esta ciudad, bajando por Torrero y Santa Bárbara con todo su ejército á las órdenes del General Lebfevre é inmediatamente se les hizo fuego con el mayor ardor por nuestra parte, con los cañones colocados en las puertas del Portillo, Carmen y Santa Engracia.

En el largo rato que duró la batalla fueron muchas las vicisitudes, llegando á rompernos á cañonazos la puerta del Carmen é introducirse por ella, pero fueron rechazados, muertos y cogidos prisioneros cuantos entraron. Lo mismo sucedió en la del Portillo, hasta llegar á introducirse en la

Digitized by Google

plaza, donde la artillería colocada junto á las tapias de Santa Inés los hizo arrinconar hacia el cuartel de Caballería y allí fueron muertos por los nuestros desde la casa de Misericordia, y habiendo hecho en esta ocasión nuestros paisanos un esfuerzo de valor del que hay pocos ejemplares; al ver que se introducian, se tiraron á ellos, sin más defensa que sus nobles pechos y lograron irlos retirando á vivo fuego, alcanzando la más brillante victoria que se ha visto en unos hombres no hechos á las balas y sin tener jefe ni timón sino el verdadero amor á la Religión y á la Patria. El triunfo fué grande y las circunstancias de la victoria las más heróicas. La confusión de las gentes no influyó lo más mínimo en aquel sin igual heroismo, así en la confianza en Dios y su Madre Santísima del Pilar como en socorrer á nuestros defensores, especialmente en las mujeres que desde que dió principio el ataque, fueron á darles agua, vino y aguardiente, introduciéndolo hasta en las mismas filas y conduciéndoles cuanto los demás vecinos les iban suministrando, de balas, pólvora, trapos para tacos, y cuanto podia serles útil, lo que en mucha parte afianzó la victoria, logrando reanimar nuestros vencedores y vencer á unos hombres feroces y temerarios.

El destrozo que sufrimos fué grande así en la hermosa arboleda como en los edificios de los conventos de Agustinos y Trinitarios descalzos, casa de Misericordia y cuartel de caballería, cuyos dos edificios incendiaron, como también en la Torre llamada de Descartín, después de saquearla.

Todos los vecinos se distinguieron así de la ciu-

Digitized by Google

dad como del Arrabal y Tenerías, pero sobre todos los de las parroquias de San Pablo, San Miguel y la Magdalena que como leones se tiraban á los enemigos, logrando cogerles muchos caballos, armas y dinero y encontrando en las mochilas muchos objetos sagrados como cálices, patenas y otras reliquias que habían robado en las Iglesias por donde habían pasado é igualmente mucha plata labrada y ropa.

Los muertos franceses pasaron de 700 y de nuestra parte hubo bastantes, pues los enemigos tiraban con los morteros que hacían mucho daño, y al mismo tiempo la poca destreza de nuestros paisanos nos causó algunas desgracias. Los fusileros del reino ó Miñones mandados por su Comandante el Coronel D. Antonio Torres ayudado de su hermano D. Gerónimo fueron los que más se distinguieron, y las compañias mandadas por su jefe D. José Obispo, pues los Dragones estuvieron muy flojos. Duró la acción hasta más de las siete de la tarde que conociendo los franceses la gran pérdida que habían sufrido, se fueron retirando, llevándose algunos prisioneros, hasta más allá de la Casa Blanca y ermita de Santa Bárbara donde pasaron la noche, robando cuanto encontraban, quemando y cometiendo cuantas hostilidades se puedan imaginar.

Nuestros paisanos llenos de gloria con la victoria, entraron en la Ciudad, triunfantes con sus despojos y banderas que llevaron á presentar á Nuestra Patrona del Pilar, una de ellas cogida por un muchacho de 11 á 12 años; las que acompañaron las gentes llenas de la mayor devoción y de allí las

Digitized by Google

trasladaron á casa del General. Aquella noche se mandó poner luces á todos los vecinos y que tuviesen abiertas las puertas de las casas para ocurrir á cualquier novedad, pero no la hubo. Se entraron los cañones cogidos á los enemigos, y se pusieron avanzadas fuera de la ciudad, é igualmente se mandó alarmar todo el vecindario y que estuviesen en vela en caso necesario, habiendo estado formado el Ayuntamiento toda la noche en su Sala Consistorial, con cuyas providencias estuvo tranquila la Ciudad. (1)

Diario de Zaragoza 16 de Junio

Aragoneses: Vuestro heróico valor en la defensa de la causa más justa que puede presentar la historia se ha acreditado en el día de ayer con los triunfos que hemos conseguido.

El 15 de Junio hará conocer á toda Europa vuestras hazañas y la historia las recordará con admiración. Habeis sido testigos oculares de nuestros triunfos y de la derrota completa de los or-

(1) Los autores franceses, que han descrito *Los Sitios*, confiesan á regañadientes la victoria obtenida por los nuestros el día 15 de Junio.

El Baron Lejeune dice que al llegar Lebfevre á las puertas de Zaragoza, advirtió que la población dirigida por los frailes, trabajaba armando baterías, trincheras y barricadas. «Entonces ante el temor de obrar imprudentemente, si proseguía el combate con tropas fatigadas por un calor excesivo y por un encuentro sangriento de más de nueve horas, se retiró tomando posiciones para esperar los refuerzos que le habían anunciado.»

Más explícito se muestra Grandmaisón, cronista contemporáneo, quien al referir la jornada del día 15, escribe: «Al pie de un convento de capuchinos, en los olivares y

Digitized by Google

gullosos franceses que osaron atacar nuestra capital. 700 muertos, un número considerable de heridos, 30 prisioneros y muchos desertores que se han pasado á nuestras banderas son el fruto de su temeridad. Hemos tomado 6 cañones de batallón, 6 banderas, una caja de guerra, varios caballos, fornituras y armas y no debemos dudar que todo el ejército que ha entrado en Aragón expiará sus crímenes y quedará deshecho. Continuad pues valerosos aragoneses con el ardor y noble espíritu de que estais animados. Ved la heróica conducta de las Zaragozanas que inflamadas todas del amor á su Patria á su rey y su religión, corren presurosas á prestaros todo género de auxilios. En breve se os agregarán un sinnúmero de tropas veteranas, que envidiosas de vuestras glorias y deseosas de tener parte en ellas, vienen caminando á marchas dobles; mientras tanto, vosotros todos, clero, comunidades, madres de familia y demás ciudadanos, que ya concurriendo personalmente al combate, ya proveyendo de todo á vuestros conciu-

---

en los huertos, nuestros infantes viéronse detenidos, puestos en jaque, y por fin, rachazados. Todavía duraba el combate al caer de la tarde, y, con asombro de los oficiales franceses, era preciso confesar que el asalto á viva fuerza había fracasado.»

«Sobre las cercanas colinas, los vivaques encendian tristemente sus hogares: unos treinta prisioneros faltaron á la lista; los heridos y los muertos eran numerosos.»

«Por la noche se oía, á través de las arboledas y bosquecillos, el cantar de los españoles: y esto, no porque dejasen de tener que enterrar ellos también cerca de 300 cadáveres; mas como habían detenido la marcha de una tropa,sorprendida, al verse vacilante, y como no lo habían perdido todo, se juzgaban vencedores.»

Digitized by Google

dadanos habeis contribuido tan eficazmente á conservar la capital de vuestro reino y la dignidad de la Nación, seguid fervorosos vuestras oraciones al Todopoderoso é interponed la mediación de vuestra Augusta y Santísima Madre del Pilar, vuestra Protectora para que bendiga nuestras armas y afianze nuestras victorias exterminando del todo al ejército francés.—Cuartel General de Aragón.—16 de Junio de 1808.—*Palafox*.

Dia 16

La festividad del Santísimo Sacramento.

No hubo campaneo ni demostración alguna pública.

En La-Seo se puso el altar mayor como cuarenta horas solamente y se cerró la puerta, concluidos los oficios de la mañana y tarde.

En el Pilar se puso el adorno, pero sin dosel, y todo fué corrido. En las parroquias, en las más no hubo expuesto y antes de las once ya estaban cerradas las puertas de todas las iglesias, á excepción del Pilar, pero en ninguna dadas las ocho de la mañana, dejaron entrar á ningún hombre, sino solo á las mujeres.

Aquella mañana se supo que los franceses habían pasado la noche junto á la Casa blanca y perdido mucha gente en la batalla y que habían marchado al monasterio de Santa Fé, donde cometieron cuantos robos, sacrilegios y desórdenes caben en un ejército abandonado á toda especie de maldades, matando al Abad, tres monjes y cuatro criados, únicas personas que habían quedado en él, robando los ornamentos sagrados, cálices, copón,

Digitized by Google

plata, ropa blanca y demás peculiar de la sacristía y de lo particular de los monjes cuanto quisieron, é igualmente las parideras inmediatas, matando reses é incendiándolas, como también el monasterio; segando los trigos para los caballos é inutilizando las viñas, y últimamente se situaron entre los dos caminos de Zaragoza y Calatayud, donde permanecieron todo el día. Aquí se tomó la providencia de mandar llevar los cadáveres de los muertos en la defensa de la Patria al fosal del Santo Hospital, conducidos con carros y con la decencia correspondiente, y para los de los franceses se destinó el hoyo grande que había entre el camino de Capuchinos y el campo del Sepulcro.

Se tomaron cuantas providencias se creyeron oportunas para la seguridad de la ciudad, se coronó de armas toda la muralla haciendo viseras para los fusiles, se pusieron cañones en todos los parajes que pudieran ofender al enemigo, se inutilizaron todos los caminos al rededor de la ciudad con árboles y ramas para impedir obrar la caballería enemiga. (1)

En las calles igualmente se pusieron estorbos, colocando á tránsitos los bancos de las iglesias, cerrando las bocas calles, especialmente las próximas á las puertas; de suerte que era imposible obrar al enemigo.

Se proporcionó todo armamento militar y se surtió de pólvora y balas todo el vecindario, depositándola en el edificio de las escuelas públicas.

(1) El jefe de ingenieros Antonio Sangenís dirigió todos estos trabajos de fortificación.

Digitized by Google

Los vecinos honrados se ofrecieron á guardar las calles, plazas y cárceles públicas, real Audiencia y oficinas; y deseosos, además, de manifestar su agradecimiento y de contribuir á la manutención de sus defensores, tuvieron comidas y caldos á todas horas, brindando con ellos y llevándolos á los puntos; y lo mismo ejecutaron las comunidades, conduciéndolas los mismos religiosos, con lo que se logró que todos tuvieran que comer, habiendo los curas párrocos socorrido con limosnas á las mujeres y familias cuyos maridos y padres estaban defendiendo la Patria.

Dia 17

En este día, en el Pilar se puso el dosel á Cuarenta horas, y en ambas iglesias se cantó la Nona, á seguida de los Oficios, durando el Expuesto hasta las doce y media, y por la tarde se exponía á vísperas hasta concluidos los maitines que se cantaban á continuación.

Los franceses se mantuvieron en el mismo sitio entre Santa Fé y subida de la Muela, causando mucho daño en los campos y viñas. Aquella tarde envió el general Lefebvre un dragón de los del Rey, cogido prisionero el día 15, con un pliego á los Sres. Administradores de la Ciudad de Zaragoza, el cual se presentó al Teniente-Rey, quien inmediatamente hizo reunir al real Acuerdo y Ayuntamiento, los que determinaron remitirlo á S. E. como se efectuó sin abrirlo; y por cuanto se le encontraron al referido dragón algunas proclamas impresas de Murat y Bonaparte para repartirlas á los vecinos de esta ciudad, se le mandó

Digitized by Google

prender. Se siguieron las guardias con el mismo cuidado, viniendo muchos mozos del partido de Cinco Villas, á quienes se les mandó hacer fosos en las inmediaciones de las puertas de la ciudad, y no se perdonó diligencia alguna para nuestro resguardo.

Dia 18

Muy de mañana se presentó el Sr. Marqués de Lazán con poderes amplios de su hermano en los que le nombraba general en sus ausencias, con ambos mandos militar y político, y habiéndose celebrado acuerdo junto con el Ayuntamiento, fué reconocido por ambos cuerpos. Los franceses se mantuvieron en el mismo sitio, esperando la contestación del pliego. Este día entraron unos 80 soldados portugueses huídos de Bayona; igualmente algunas partidas de varios regimientos de Infantería, venidos de Madrid y Barcelona, que se van reuniendo en esta Capital. Se custodiaron los puntos, reforzándose más y más, y se les suministró comidas abundantes de los conventos y parroquias y todo se puso con el mejor orden.

Dia 19

Domingo de la octava del Corpus.

Siguió el culto con sermón en ambas Catedrales y por cuanto los artilleros y demás soldados y paisanos no podían desamparar sus puntos para ir á oir Misa, se dispuso decirlas en las plazas públicas: una en la de La-Seo, para los de la Puerta del Angel y Puente de Piedra, la que se dijo en un altar que se colocó á la esquina de esta plaza

Digitized by Google

donde se fijan los papeles públicos, de cuyo ejemplar no había noticia haber ocurrido.

Siguió el mismo orden en las guardias y en lo demás; y por la tarde entró un batallón, bastante mermado, del regimiento de Extremadura con su música que se alojó en el Convento de San Francisco, y á la noche ya hubo retreta. (1)

Dia 20

Por la mañana partió el Teniente Coronel don Manuel de Ena, Edecán de S. E., al campo del enemigo á llevar la contestación al pliego que había remitido el General Lefebvre; y antes del mediodía volvió con la respuesta de que no querían entregarse ni marchar, con cuyo motivo se trató de arreglar las compañías al orden de guerra, mandando juntarse todos, y que los demás se fueran á su tierra con pasaportes. Se supo que nuestro general estaba en Longares con algún número de tropa, con ánimo de perseguir al enemigo, el cual se mantuvo en el mismo sitio, dando sus correrías hacia el Ebro, vadeándole para pasarse, en caso necesario, al Castellar, por no tener en esta parte pueblo alguno que saquear, pues Utebo,

(1) Reproduce á continuación Casamayor un manifiesto del general Palafox, en el que protesta virilmente de los atropellos, robos é iniquidades que cometían los franceses y declara guerra sin cuartel á los que de tal modo negaban el derecho de gentes.

También da órdenes Palafox acerca de la organización militar más conveniente para la defensa de la plaza y amenaza con severas penas á los que falten á la disciplina ó provoquen desórdenes.

Digitized by Google

Monzalbarba é inmediatos, están ya del todo saqueados. En la ciudad se fueron fortificando más las puertas y puestos más principales.

Respuesta de nuestro general al pliego del General Lebfevre

Excmo. Sr.: Si S. M. el Emperador envia á usted á restablecer la tranquilidad que nunca ha perdido este país, es bien inútil se tome S. M. estos cuidados. Si debo responder á la confianza que me ha hecho este valeroso pueblo de Aragón, sacándome del sitio en que estaba, para poner en mi mano su custodia, es claro, no llenaría mi deber, abandonándole á la apariencia de una amistad tan poco verdadera. Mi espada guarda las puertas de la capital y mi honor responde de su seguridad; no deben, pues, tomarse este trabajo esas tropas, que aún estarán cansadas de los días 15 y 16. Sean enhorabuena infatigables en sus lides, yo lo seré en mis empeños; lejos de haberse apagado el incendio que levantó la indignación española á vista de tantas alevosías, se eleva por puntos.

Se conoce que los espías que V. paga son infieles; gran parte de Cataluña se ha puesto bajo mi mando, y lo mismo no menor de Castilla. Los capitanes generales de ésta y de Valencia están unidos conmigo. Galicia, Extremadura, Asturias y los cuatro reinos de Andalucía están resueltos á vengar sus agravios. Las tropas francesas cometen atrocidades indignas de hombres, saquean, insultan y matan impunemente á los justos que ningún mal les han hecho; ultrajan la religión y queman las sagradas imágenes de un modo ináudito. Ni es-

Digitized by Google

to ni el tono que V. observa aun después de los días 15 y 16, son propios para satisfacer á un pueblo valiente. V. hará lo que quiera y yo lo que deba. B. L. M. á V. el General de las tropas de Aragón, José de Palafox y Melci.

P. D. Son demasiado notorios los robos que ha cometido y comete en España el ejército francés y cada día se comprueba más al ver que todos sus soldados muertos llevan consigo plata de las Iglesias, corporales y alhajas de plata y oro; hurtadas á los vecinos de los pueblos por donde han transitado. En consecuencia ha declarado el excelentísimo señor Capitán general de este Ejército y reino, que á excepción de las armas y caballos, todo cuanto haya en el ejército francés, se repartirá entre las tropas españolas que entraren en acción y se apoderen de ello.

Dia 21

Siguió el enemigo en el mismo sitio; habiendo bajado sus avanzadas hasta muy cerca de la ciudad, con cuyo motivo hubo algunas escaramuzas con nuestras partidas de guerrilla en las inmediaciones del Castillo, donde cogimos algunos prisioneros. Esta noche se prendió al albañil Gironza por sospechar de tener correspondencia con el General Lebfevre, encontrándole planos de Zaragoza y actual situación, de cuyas resultas se prendió á su madre, hermanos y demás familia. Este día se dió principio á las rondas cívicas de noche y día, alternando de orden de S. E. los Ministros del Crímen con algunos prebendados, eclesiásticos y los dependientes de justicia forman una que salía ma-

Digitized by Google

ñana y tarde, y otras formadas de un eclesiástico, dos religiosos y algunos ciudadanos salían de cuatro en cuatro horas día y noche. Este día entró alguna tropa de línea entre ellos 100 Polacos venidos de Barcelona, que con los que había en la ciudad componían los siguientes:

Razón de las fuerzas de hombres y caballos de que se componía el Ejército que defendía á Zaragoza el 21 de Junio

	Hombres
Guardias Españolas y Valonas	360
Fernando VII, 5 tenientes	201
Voluntarios Aragoneses, 1 capitán, 1 teniente, 2 subtenientes	63
Capuchinos, 1 capitán, 1 teniente, 2 subtenientes	79
Tercio de Torres, 2 tenientes, 3 subtenientes	95
Compañía de Ricla, 1 capitán, 1 teniente, 2 subtenientes	70
Miñones, 1 capitán	83
Artilleros, 1 capitán	34
Maria Luisa	36
Tarragona	1
Barbastro	2
Alistados	8
Suizos de Reus, 1 capitán, 2 tenientes	79
2.ª división del reino, 12 capitanes, 10 tenientes, 12 subtenientes, 11 alféreces	778
Dragones del Rey, 36 tenientes, y 287 caballos	251
Compañía de Calatayud, 1 capitán, 1 teniente, 1 subteniente, y 43 caballos	52
Idem partidas sueltas, 1 teniente, y 21 caballos	22
Contrabandistas, 12 caballos	12
Total	
Capitanes	19
Tenientes	59
Subtenientes	15
Alféreces	18
Soldados	2335
Caballos	363

Digitized by Google

Día 22

Esta noche nuestras avanzadas con las partidas de guerrilla estuvieron en el campo del enemigo logrando traerse cuatro cañones de seis que tenían. Permanecieron siempre en el mismo sitio, intentando pasar el Ebro hacia el Castellar, pero inútilmente por no haber podido coger ningún barco. Por la mañana salieron 250 voluntarios del 1.° de Aragón con 200 paisanos ya diestros, á ocupar las alturas de Santa Bárbara con dos cañones. A las diez llegó un posta remitido por nuestro General á su hermano el Marqués en que le avisaba estaba en Épila con sus tropas. En la ciudad siguieron las rondas y guardias. Esta tarde sucedió una desgracia por descuido de los artilleros, incendiándoseles un cajón de pólvora que estaba junto á un cañón dentro de la huerta de los Agustinos del Portillo, y mató á seis de ellos. Los franceses en número de diez hombres se dejaron ver de atalaya en la horca tapiada á tiro de cañón de la ciudad.

Dia 23

No hubo función pública en las Iglesias por ser octava del Corpus y en las catedrales se concluyó con procesión como de cuarenta horas sin la custodia, música ni asistencia de Ayuntamiento y esta tarde se trasladó la imagen de Jesús Nazareno de los Trinitarios descalzos á San Cayetano por haberlo desamparado dichos religiosos en vista del daño causado por los franceses en la acción del 15 del corriente. Esta noche pasada lograron los nuestros

Digitized by Google

desalojar los enemigos de los puntos de la Casa Blanca é inmediaciones, matándoles algunos y haciéndoles retirar hacia Alagón. A esta villa habían pedido muchas raciones, lo que se le participó á nuestro General para que salieran á encontrarlos desde Épila. Se habilitó el Convento de la Victoria y Colegio del Carmen para cuarteles y se mandaron abrir zanjas muy hondas junto á las puertas, dándose orden nuevamente, para que todo oficial y soldado, se presentase en los cuarteles á las seis de la tarde á tomar las armas. A la noche vinieron algunos franceses á ocupar las inmediaciones de la ciudad, cuyas hogueras se veían desde las torres y miradores.

Día 24

Muy de mañana se vieron los enemigos en las inmediaciones de la ciudad, especialmente hacia el Castillo; pero donde más nos incomodaron fué en la torre llamada la Bernardona, en la que pusieron dos cañones con los cuales introdujeron algunas balas dentro de la ciudad, pero fueron echados de ella por nuestros cañones del Castillo, haciéndoles huir. A las diez volvieron á hacernos fuego por las inmediaciones de la puerta Sancho, y habiendo salido contra ellos nuestros paisanos, se hicieron fuertes en la torre de Santo Domingo, en el término de Almozara, donde estuvieron haciendo fuego hasta más de la una, de donde logramos por fin desalojarlos, y harcerles huir, matándoles hasta 60, en cuya refriega salieron algunos paisanos heridos. Por la tarde hubo un choque muy reñido en Torrero, en donde se logró desalojarlos con el fuego de dos

Digitized by Google

cañones, haciéndoles retirar hacia la Casa Blanca é inmediaciones. Este día se concluyó de hacer la defensa de las puertas empalizadas de sacos de tierra y lana, salchichones, pozos y excavaciones, poniendo en cada una ocho cañones. En el Pilar, concluídos los oficios de la mañana y tarde, se cantó la letanía mayor por todo su clero, concluyéndola en la Santa Capilla, á cuyo acto asistió mucha gente suplicando á Nuestra Señora su poderoso auxilio.

Día 25

Se cantó la letanía mayor en el Pilar. En Palacio se celebró una Junta compuesta de los Lumineros de las Parroquias y Mayordomos de los Colegios y oficiales que presidió el Sr. Marqués de Lazán, para formar compañías de hombres esforzados que salgan á interceptar la comunicación del enemigo, ofreciéndoles varios premios con el diario de 10 reales vellón y caso de morir en la acción 5 reales á sus viudas mientras vivan. Fueron igualmente llamados á dicha Junta á las seis de la tarde todos los alistados en los tercios de las compañías, y á los que quisieren alistarse de nuevo para prestar el juramento de servir á la Religión y á la Patria, á cuya sesión asistieron el Gobernador Eclesiástico, los curas párrocos de La Seo y San Felipe, el regente y decano de la Real Audiencia, el Teniente Rey, el Corregidor y Decano de Ayuntamiento. Se publicó la victoria conseguida por nuestro General entre el camino de Alagón y Epila en el día de ayer en Gaceta extraordinaria cuyo tenor es el siguiente:

Digitized by Google

Batalla de Epila

Avisado el General en Jefe de este Reino de que ayer á las seis de la tarde, algunas columnas francesas desde el camino de Alagón se dirigían hacia Epila y cerciorado por las patrullas avanzadas de la exactitud de la noticia, formó el Ejército, lo revistó y marchando á su frente á pesar de la oscuridad, rompió el fuego contra los franceses á las nueve y media de la noche, disponiendo que no empezase éste hasta tener cerca el enemigo. Es imponderable el valor y bizarría con que se han portado las tropas de línea reunidas allí, sosteniendo el fuego once horas, sin perder terreno. La artillería arrollaba las divisiones enemigas con un valor digno de todo elegio. Los voluntarios de Aragón y los Dragones del Rey han hecho prodigios y si los paisanos alistados hubiesen conocido mejor el manejo del arma para defender las alturas y permanecer en ellas sin abandonar á sus Jefes, habría el Ejército francés sido derrotado completamente. No obstante, su pérdida es considerable. La nuestra aunque muy corta es muy sensible, por recaer en españoles llenos de valor. Dos oficiales de los que peleaban al lado del General han sido heridos gravemente y S. E. se propone anunciar los nombres de todos los oficiales y tropas que se han batido con tanto ardor y firmeza. Se ha trasladado el cuartel general á un punto ventajoso y se está organizando y aumentando el Ejército, dispuesto todo á derramar su sangre en defensa de la Patria.

El enemigo ha vuelto á cometer violencias sin respetar á las mujeres; han profanado los templos,

Digitized by Google

robando los vasos sagrados, pisando las sagradas formas y sacrificando á un venerable sacerdote (quiso impedirlo el Cura de Epila, que murió á bayonetazos dentro de la Iglesia con el Copón en la mano.) Ayer se interceptó por el Comandante de la compañía de los Pardos de Aragón, la correspondencia que venía de Bayona para el General Lebfevre, y para que la Europa entera sepa la conducta de aquél Gobierno, se extracta aquí una parte de lo que ella contiene y son los puntos siguientes: (1)

1.° El General Verdier Príncipe de Neufchatel, Condestable en Francia, á nombre de su Emperador remite á Lebfevre para que los haga en Aragón varios papeles impresos en España. En ellos cuenta que los franceses se han apoderado y son dueños de Andalucía, sin haber perdido gente, cuando se ha publicado ya, y es notorio y consta de oficio que han sido enteramente derrotados.

2.° Al mismo tiempo le encarga que para intimidar y engañarnos diga que por todas partes vie-

(1) La batalla de Epila fué un desgraciado encuentro para los aragoneses. Palafox en sus alocuciones pretendía encubrir la verdad para no reconocer su propia derrota. Sin embargo esta era indudable.

El coronel Chlopiski que mandaba el primer regimiento del Vístula batió por completo á los españoles matándoles 600 hombres y apoderándose de cuatro cañones.

Palafox se dió perfecta cuenta de la gravedad de las circunstancias, pero lejos de intimidarse hizo propósito de volver á Zaragoza para reanudar allí el combate. Reunió á sus oficiales, que vacilaban, y les otorgó el derecho de seguirle ó abandonarle en su decisión de morir entre los escombros de la ciudad, si fuera preciso. Nadie aceptó las licencias ofrecidas, marchando todos hacia Zaragoza.

Digitized by Google

nen ejércitos formidables, por cuyo medio la apariencia suplirá á la falta de tropas que hay en Francia, y logrará seducir á los españoles.

3.° El general francés que manda en Pamplona, y el que está en Tudela, escriben también á Lebfevre que no se atreven á salir de aquellas ciudades, y que el ejército francés, según toda la apariencia perecerá en España, si la intriga, el temor, y los traidores que abundan, no los libertan.

A la misma hora se presentaron muy cerca del Castillo 150 franceses los que sacaron los pañuelos en ademán de paz, pero no queriendo dejar las armas no se les permitió pasar adelante y diciendo querían parlamentar, hallándose allí el Señor Intendente se acercó á ellos, y les habló largamente, en cuya sesión en la que se halló el General Lebfevre se conoció no venían con semejante intención, sino todo lo contrario, entregando al Intendente una porción de proclamas de Bayona iguales á las ya referidas, el cual se retiró á las cuatro de la mañana siguiente, y enseguida pasó el Teniente Coronel D. Emeterio Barredo, Edecan de S. E. con la respuesta que sigue y se publicó en Gaceta extraordinaria, cuyo tenor es el siguiente:

«En esta tarde habiéndose presentado á la vista del Castillo y hecho señales de parlamentar algunos soldados franceses, creyendo desde luego que su objeto era pasarse al servicio de España, como lo hacen diariamente, acudimos algunos de los que se hallaban custodiando la puerta del Portillo y conferenciaron con ellos, particularmente el Dr. D. Santiago Sas, Beneficiado de Luco, se reconoció que eran Polacos, y como indicaron que querían venirse

Digitized by Google

á Zaragoza una compañía entera salió el Intendente acompañado del Edecan de S. E. y Teniente Coronel D. Emeterio Barredo y otros para asegurarle que dejando las armas podían entrar sin el menor recelo. Las expresiones de *Viva España* que proferían los presuntos desertores y decir ser Polacos ó Italianos, no dejaron duda al Intendente que deseaban pasar á nuestras banderas, y los contenía el temor de ser muertos. En consecuencia, convenida la seguridad recíproca de sus personas se reunió con los oficiales para convenir en los medios: luego que estuvieron juntos, se le dijo por otros que no era su objeto la deserción, sino que tratase con el General Lebfevre de lo cual no podía prescindir, á lo cual se prestó el Intendente conferenciando con dicho General y demás Jefes que acudieron al camino frente á la puerta del Portillo, y concluida la sesión se retiró á esta Ciudad con el presente que le hizo el General francés de una porción de proclamas impresas de Bayona. (1)

La contestación dada al General francés á las cuatro de la mañana de este día aclara dos proposiciones que se hicieron y es la siguiente:

General: El Intendente de este Ejército y Reino

(1) En este día llegó á Zaragoza el general Verdier con su división, haciéndose cargo del mando supremo de las fuerzas sitiadoras por ser más antiguo que Lebfevre. El barón Lejeune, dice que por entonces las tropas francesas contaban diez mil quinientos hombres.

Juan Antonio Verdier, había nacido en Tolosa en 1766. Sentó plaza en el regimiento de *Le Fere*, y muy pronto se distinguió obteniendo brillantes recompensas. Fué ayudante de campo del general Augerau, general de brigada después de Castiglione y general de división en el sitio

Digitized by Google

me ha dado las proposiciones que V. le ha hecho reducidas á que yo permita la entrada en esta Capital á las tropas francesas que están bajo su mando, y que vienen con la idea de desarmar al pueblo, restablecer la quietud, respetar las propiedades y hacernos felices, según lo han hecho en los demás pueblos de España que han ocupado; ó bien si no conformase á esto que se rinda la ciudad á discreción. Los medios que ha empleado el Gobernador francés para ocupar las plazas que le quedan en España, y la conducta que ha observado su Ejército, han podido á V. persuadir la respuesta que yo daría á sus proposiciones. El Austria, la Italia, la Holanda, Polonia, Suecia, Dinamarca y Portugal presentan, no menos que este país un cuadro muy exacto de la confianza que debe inspirar el Ejército francés.

Esta Ciudad y las valientes tropas que la guardan, han jurado morir antes que sujetarse al yugo de la Francia, y la España toda, en donde solo quedan ya reliquias del Ejército francés, esta resuelta á lo mismo.

---

del Cairo. Hizo, además, las campañas de Austerlitz, España y Rusia.

Grandmaison le pinta con estas frases: «Verdier parecía verdaderamente el hombre de la situación, hecho por el viejo régimen al oficio de las armas, dotado de una personal bravura probada en los combates de la revolución y conocedor bien á fondo de los españoles, por haberse medido en otro tiempo y victoriosamente con ellos en los Pirineos. En el ejército una particularidad gloriosa le hacía popular: la debía á su mujer, intrépida amazona que, habiéndole acompañado á Egipto cuidaba los heridos en el sitio de San Juan de Acre bajo el fuego del enemigo.»

Digitized by Google

Tenga V. muy presente la contestación que le dí ocho días ha, y los manifiestos de 31 de Mayo y 18 de éste, que le incluía, y no olvide V. que una Nación poderosa y valiente, decidida á sostener la justa causa que defiende es invencible y no perdonará los delitos que V. ó su Ejército cometan. Cuartel General de Zaragoza 26 de Junio de 1808. —Por el Gobernador y Capitán General de Aragón, *El Marqués de Lazán.*

Día 26

Este día estuvieron los franceses muy quietos sin acercarse ni incomodarnos y nosotros colocamos una batería de nueve cañones y dos morteros en el Valle de las Ontinas, encima de los olivares de la huerta dominando la Casa blanca. Salió mucha gente á interceptar los comboyes del enemigo, habiendo logrado coger un espía con cartas en que avisaba al general Lebfevre, que caso de no poder entrar en Zaragoza se retirase á Madrid ó á Pamplona.

Este día hubo Junta que duró todo él, en la que se determinaron algunos puntos interesantes, entre ellos un bando en que se mandaba la subordinación á los oficiales, y se concluyó de hacer el juramento de la tropa. Se trató en ella de empalizar las salidas de la Ciudad, poniendo más cañones y organizar todos los puntos de defensa; cuya Junta se compuso, además de los oficiales militares, de los curas de la Seo y San Felipe, el Doctoral don Joaquín Pascual, de los Ministros de la Real Audiencia, D. Francisco Cocon y D. Santiago Piñue-

Digitized by Google

las, del comerciante D. Felipe San Clemente y por Secretario el Teniente Coronel D. Francisco Marco del Pont.

Día 27

Se supo muy por la mañana que los enemigos habían traído un repuesto grande de bombas y granadas por el Canal Imperial, del Castillo de Pamplona, para batir y bombardear á Zaragoza, con cuya noticia la Junta tomó las más oportunas providencias para evitarlo, y cuando esto se trataba sucedió la grande catástrofe de la explosión del almacén de la pólvora de las aulas públicas con las miras tan fatales que de solo imaginarlo extremece, causando los mayores estragos en los edificios de las dichas aulas y del Seminario Conciliar que era de la mayor consistencia y la mayor parte de las casas del frente del Coso y calles inmediatas, en cuyas ruinas perecieron casi todos sus habitantes entre ellos varios directores del Seminario, el Comisario de Guerra D. Pedro Aranda con toda su familia, ocurrida á las dos tocadas de la tarde, de resultas de haberse caido una chispa de cigarro en la pólvora que en carros trasladaban al Convento de San Agustín, pereciendo los carreteros y cuantos hombres los cargaban y sus caballerías, cuyos trozos deshechos fueron á parar con la violencia de la pólvora, á distancia muy apartada fuera de la Ciudad, quedando tan maltratadas las casas inmediatas, que poco á poco se fueron cayendo, siendo tan grande el ruido que hizo la explosión que se oyó á más de diez leguas y en la ciudad apenas dejó vidrio sano, atemorizando tanto, que á todos

Digitized by Google

puso en la mayor consternación, al ver la pérdida de tantas almas envueltas bajo las ruinas de tantos edificios; acudiendo inmediatamente sacerdotes y religiosos á ayudar á morir y los vecinos á sacar los cadáveres de los infelices á quienes había tocado la desgracia. Procurando la Junta tomar las providencias más oportunas para remediar cuanto estuviera de su parte dando todos los auxilios y mandando custodiar los enseres de las casas arruinadas en el Hospitalico de la Magdalena y que las comunidades acudiesen á cuidarlas y animar á los infelices, como lo hicieron toda aquella noche, esperando cuando se concluía el fuego que estaba cebando en los vestigios de dichas ruinas y que el pueblo se alarmase por si intentaban acometer los enemigos.[1]

Dia 28

Muy por la mañana acudió el enemigo acometiendo con mayor ardor á nuestras puertas, creyendo encontrarnos descuidados y atemorizados con las desgracias del día anterior y aunque hicieron cuanto pudieron para lograr alguna ventaja no lograron vencer ningún punto, no obstante haberse situado una batería en las alturas inmediatas al Castillo de donde nos hicieron mucho daño, y aunque hicimos una matanza terrible en los puntos del Castillo y puertas de Santa Engracia y Carmen no pudimos evitar el que por la parte de Torrero

(1) Para levantar el ánimo de los consternados zaragozanos y asegurarles que la horrible catástrofe no había debilitado los medios de defensa de la plaza, publicó ese día el Marqués de Lazán, una vibrante alocución que Casamayor reproduce en su diario.

Digitized by Google

no se apoderasen del puente de América y de las baterías puestas en aquel punto, que estaban á cargo del Teniente Coronel D. Vicente Falcó quien apenas vió venir la caballería enemiga desamparó dichas baterías, con cuyo beneficio bajaron hasta muy cerca de la Ciudad, causándonos muchos daños apoyados en las arboledas y torres. (1)

Entre las ruinas de la explosión, se encontró á las seis de la tarde el Copón con las Sagradas formas del Seminario Conciliar, el cual fué inmediatamente reverenciado y conducido por el Dr. don Manuel Berne á la Iglesia de la Magdalena con una devota procesión que en un instante se formó muy concurrida de los trabajadores, todos con luces. Se prosiguió en los escombros y en sacar los muchos cadáveres, de los cuales algunos se enterraron en las cisternas de la Magdalena y los más en el cementerio del Hospitalico.

Este día llegó del castillo de Lérida un destacamento de artillería de grueso calibre, compuesto de dos cañones de á veinticuatro, dos obuses y dos morteros con abundantes bombas y balas los que se colocaron en la puerta del Portillo. Por la tarde se ahorcó á un Maragato del Obispado de Astorga que dijo ser tramoyista del teatro del Príncipe de Madrid, de donde acababa de venir, para extender varias noticias favorables á los franceses dentro del palacio de S. E. y á presencia del Teniente Rey,

(1) El teniente coronel Falcó fué víctima de los patriotas intransigentes que vieron en la derrota de Torrero un acto afrentoso. A consecuencia del expediente que se formó por aquel desastre, fué ahorcado el infeliz Falcó después de levantado el primer sitio.

Digitized by Google

con cuyo motivo la Junta suprema habiendo examinado varios testigos, y tomando su declaración, le condenó á la pena ordinaria de horca, la que se verificó en el término de seis horas á las nueve de la noche, sacándolo á pié de la cárcel asistido de un Religioso Francisco con quien se confesó, haciendo muy buena muerte.

Día 29

Este día estuvieron los franceses muy quietos, construyendo baterías en Torrero y en las inmediaciones del Castillo, donde colocaron los morteros y obuses para el bombardeo; con cuya novedad la Junta suprema determinó dar cuenta á nuestro General para que adelantase su venida é hiciese conducir la tropa de línea para sostenernos é igualmente se comisionó á D. Cristobal López Uceda, su vocal, que saliese al encuentro de la tropa Valenciana que acababa de llegar á Valdealgorfa, y los hiciese venir con la mayor actividad, avisándoles nuestra crítica situación y al mismo fin se tomaron nuevas providencias para la mejor defensa.

El mismo día llegaron dos obuses del castillo de Monzón y 200 hombres armados que se destinaron á la puerta del Portillo y se sacó la pólvora que estaba en el Colegio de San Diego y la Mantería, trasladándose á San Juan de los Panetes, colocándola en el panteón de su Iglesia, y dándose también orden de traer inmediatamente á esta ciudad la de las fábricas de Villafeliche. Al mismo tiempo salió el siguiente bando del Sr. Intendente para en el caso de invadirnos los franceses.

Digitized by Google

Bando

Hago saber á todos los vecinos y habitantes de Zaragoza que, aunque el enemigo nunca ha estado más imposibilitado que ahora para invadir esta Ciudad, siendo conveniente se le instruya del modo con que debe evitarse toda desgracia por pequeña que sea, y ocurrir á todo inconveniente y accidente que puede haber, aun el caso muy remoto de que algún soldado enemigo llegue á penetrar dentro de ella, deberán para lograr su exterminio sin el menor perjuicio, por nuestra parte, observar las disposiciones siguientes:

1.° Todas las mujeres, ancianos y niños se retirarán á sus casas cuando hubiese fuego ó se toque la generala, y no se presentarán por las calles, en inteligencia de que si por no hacerlo así, resultase el menor daño serán responsables de él los padres de familia y los amos que están en su lugar.

2.° Que en caso de entrar un solo soldado francés (lo que no harán) los vecinos cuiden de tener abiertos los zaguanes de sus casas para refugiarse en ellos los que transiten por las calles, debiendo tener la puerta defendida con armas, con lo que se asegura la defensa sin perjuicio de sus habitantes, pues si se cerraran las puertas, quedarían expuestos á sufrir daños por no poder entrar en sus casas.

3.° Que desde las ventanas ofendan al enemigo con armas de fuego, piedras, ó cualquiera otra defensa, por cuyo medio se logrará su total exterminio que son los deseos de S. E. y de todo español.

Digitized by Google

4.° Habiendo entendido que algunos tal vez con el fin de intimidar han esparcido la voz de que los franceses en Madrid señalaron algunas casas que hicieron fuego contra ellos desde los balcones, debo declarar que no es cierto, y que para operación semejante en esta Capital que trata de defenderse, no serían bastantes las tropas francesas que hay en España.

5.° Mediante que van á llegar por momentos á esta Capital un crecido número de tropas españolas para escarmiento del ejército francés, cuidarán los vecinos todos de guardar entre tanto el mayor orden, contribuyendo por este medio á que se verifique el buen servicio en las puertas y puntos de defensa, y darán parte de cualquiera que estando en guardia en el momento de un ataque ó salida abandone su puesto ó se retire á su casa.

Y para que llegue á noticia de todos estas prevenciones dirigidas á la defensa de sus personas y bienes, y á la mayor ofensa del enemigo, he mandado fijar este edicto. Zaragoza 29 de Junio de 1808. —El Intendente, *Lorenzo Calvo de Rozas.*

Dia 30

Este día acabaron de construir los enemigos sus baterías para dar principio á bombardear la Ciudad, y todo él nos estuvieron haciendo un fuego vivo por todos los puntos, intentando con todo ahinco pasar el Ebro, lo que no pudieron conseguir por la defensa tan terrible que se les opuso por los que estaban en el término de Ranillas desde donde les matamos muchos dentro del río; pero por la

Digitized by Google

parte del Canal Imperial pasaron por el barranco de la muerte y desde allí se dirigieron al Monasterio de la Cartuja de la Concepción, cuyos Religiosos lo habían desamparado de antemano, temerosos de lo sucedido en el de Santa Fé, de donde pasaron al lugar de El Burgo. En las escaramuzas de estos días tuvieron bastantes muertos y heridos en las que logramos desalojarlos de la torre de la Bernardona é inmediatas.

La Junta suprema viendo lo expuesta que estaba la Ciudad á una catástrofe con la proximidad del bombardeo estuvo formada toda la noche en el Palacio de S. E. é igualmente el Ayuntamiento en su Sala consistorial para ocurrir á cualquier novedad.

Dia 1.° de Julio

A las doce en punto de la noche empezaron los franceses el más horrible cañoneo y al mismo tiempo bombardeo contra esta Ciudad, lo que anunció la campana de la Torre nueva, como de antemano estaba prevenido por S. E. mediante el siguiente aviso:

«La Suprema Junta siempre ocupada en la salud de la Patria, ha tomado las más activas providencias para evitar, ó suspender al menos, la llegada de artillería gruesa que se sabía esperaba el enemigo.

Una combinación desgraciada de circunstancias ha hecho abortar sus bien combinados proyectos; pero siempre atenta á evitar á este pueblo todas las desgracias posibles, en el caso de

Digitized by Google

que nuestro enemigo tratara de arrojar sobre esta Ciudad granadas ó bombas, ha dispuesto poner blindajes en los pasajes públicos en que puedan guarecerse los vecinos y moradores, los que serán avisados por la campana de la Torre nueva que dará dos toques siempre que salga una bomba de la batería colocada á espaldas, aunque lejos del Castillo, y por un golpe solo siempre que salga alguna granada de la batería del monte Torrero. La Junta que en estas circunstancias se ha declarado permanente, toma todas las medidas imaginables para que este pueblo padezca lo menos posible y que la tropa que la defiende esté igualmente á cubierto de sus golpes. Zaragoza 1.º de Julio de 1808. —*El Marqués de Lazán.*

A todos los vecinos causó este nuevo accidente de la guerra, jamás conocido en Zaragoza, el mayor cuidado y consternación al ver el fuego tan vivo que caminaba por el aire, saliéndose todas las gentes á las calles, encomendándose á Nuestra Señora del Pilar en cuyo solo amparo esperaban salir del riesgo tan inminente, lo que se verificó en tal grado que apesar de haber arrojado tantas en aquella noche no hubo sino muy pocas desgracias incendiándose sólo los cuartos altos que estaban con paja de casa de D. Angel Elizondo en el Coso, pero luego se logró apagarlo. Donde más acudió la gente fué á la plaza del Pilar, viendo como la mayor parte de las bombas pasaban por encima del Santo Templo á caer al Ebro, y aunque lograron introducir alguna dentro de dicha Iglesia, cuyos vestigios están bien patentes en las bóvedas de junto á la Santa Capilla, cerca del coro y capilla

Digitized by Google

de San Joaquín, no causaron daño alguno á las gentes, antes les alentaron el ánimo considerando á Nuestra Señora tan á nuestro favor.

Llegada la mañana prosiguió el bombardeo con el mayor furor acometiendo á todos nuestros puntos, pero habiendo acudido los paisanos defensores se trabó una furiosa batalla, que fué muy cruel y sangrienta á causa de que los franceses tenían sus baterías muy inmediatas á la Ciudad siendo éste uno de los días más aciagos que habíamos padecido, porque temeroso el vecindario de algún otro desplome, se salieron de la Ciudad, concediendo la Junta licencia á todas las mujeres y niños y ancianos y practicando cuanto estuvo de su parte para nuestro alivio y beneficio. El fuego llegó á ser tan activo y continuado que se desconfió del feliz éxito, mayormente cuando á las cuatro de la tarde habiendo caido unas bombas y granadas en el reducto de nuestras baterías de la Puerta del Portillo y desbaratando todas sus posiciones mató á seis artilleros, y haciendo huir á los paisanos que las custodiaban, se vió aquel punto del todo desamparado; pero noticioso de ello el Sr. Marqués montó á caballo y puesto en aquel punto hizo venir nuevos artilleros, y volviendo á hacerles fuego los desbarataron enteramente haciendo un destrozo terrible en los franceses que se creian ya próximos á entrar en la Ciudad, cubriendo el suelo de cadáveres y logrando hacerles huir ignominiosamente hasta sus puntos; en cuya gloriosa acción tuvimos bastantes muertos y heridos, pero muy pocos en comparación del vivo fuego del cañón y fusilería que sufrimos hasta más de las siete

Digitized by Google

de la tarde, siguiendo al mismo tiempo, el bombardeo sin cesar.

A las seis de la tarde se supo que nuestro General llegaba á Zaragoza y que traía consigo algún número de tropas de línea cuya agradable noticia fué de la mayor satisfacción á todo el vecindario, como lo celebró á su llegada con muchos vitores, entrando por la puerta del Angel escoltado de 60 caballos y unos 1.300 hombres que había podido reunir para el auxilio de esta Ciudad, dirigiéndose á su casa donde fué recibido de la Junta con mucha alegría, y tomando desde luego noticia del estado de las cosas, dió las más activas providencias para contener el enemigo. El ardor de nuestros defensores esta tarde, las acciones tan brillantes que hicieron y el empeño que tomó todo ciudadano en patrocinar y animar á nuestros paisanos, como el amparo de Nuestra Señora, merecen los mayores aplausos y exigen el reconocimiento más sincero de nuestro agradecimiento, porque todos á porfía hicieron cuanto cabe en el ánimo más valiente, habiendo acudido á su defensa toda clase de ciudadanos, eclesiásticos, regulares, y hasta las mujeres, á todas las puertas y puntos inmediatos que eran el blanco del enemigo. Aquella noche siguió el fuego de bombas y granadas hasta las doce.

Día 2

A la una de la noche empezó el enemigo por las dos baterías de Torrero y la Bernardona á hacernos tanto fuego que es imponderable el estrago que causaron especialmente en la Parroquia de San Pablo, pero sin ninguna desgracia personal, antes las

Digitized by Google

gentes tan animosas que no cesaban de dar gracias á su Patrona del Pilar.

Apenas dió principio el día, cuando acometieron los franceses con el mayor vigor á nuestras trincheras y puertas por cinco puntos principales y á un mismo tiempo, que seguramente dieron mucho que temer á los nuestros especialmente en la del Portillo, donde llegaron casi á entrarse en la Ciudad, pero habiendo dado aviso la campana de la Torre nueva y tocádose á generala, se alarmó en un instante todo el pueblo, y se encendió la más fuerte de las acciones ocurridas hasta el día, siendo tanto el fuego de cañón y fusilería que no parecía sino un infierno, acometiendo los nuestros con tal valor, que hicieron huir al enemigo desde la puerta del Portillo á la del Carmen, y aún á la Quemada, sin intimidarles el vivo fuego que sin cesar les estaban haciendo desde sus baterías de la Torre de Cuellar y puente de San José, logrando por fin ganar este y encerrarlos en su convento, desde cuyas ventanas y torres inmediatas nos hicieron un fuego muy vivo; pero el ardor de nuestros defensores fué tan grande que no cesaron hasta que arrollando imposibles lograron que desamparado dicho convento y torres subieran huyendo á Torrero dejando el campo cubierto de cadáveres y heridos y quedando bien escarmentados del valor de nuestros paisanos que en esta ocasión echaron el resto de su valentía.

En los primeros momentos estuvo sobre manera expuesto el reducto del Portillo, porque fué tal la mortandad y destrozo, que percibiendo el enemigo callaban nuestros fuegos, abanzó para apode-

Digitized by Google

rarse, pero felizmente la mujer de un artillero llamada Agustina Aragón, auxiliada de algunos pocos, suplió esta falta y causó á los franceses un daño terrible.

El General, á una con su hermano el Marqués, dieron en aquella mañana las órdenes más oportunas con respecto á las circunstancias y mejor defensa y este desplegó una serenidad y energía digna del mayor elegio. A ellas y al valor de los defensores se debió que no entrasen los franceses en Zaragoza, apesar de los extraordinarios esfuerzos que hicieron para conseguir su empeño.

El General reconoció los puntos atacados y en el molino del aceite que está junto á la puerta Quemada, hizo también fuego al enemigo por un rasgo de popularidad. Tuvimos algunos muertos y bastantes heridos entre estos el Teniente Coronel de Extremadura D. Domingo Larripa, pero el enemigo sufrió en los tres puntos principales que escogió para su ataque un descalabro completo. De resultas del daño recibido desde el convento de San José, y torres inmediatas, se mandaron batir estas y sus tapias, y la llamada de Yoldi y cortar los olivares inmediatos á la Huerva. Esta gloriosa acción se publicó en Gaceta extraordinaria.

Al mediodía llegó la Justicia de Ejea de los Caballeros, trayendo 26 franceses prisioneros que habían ido á dicha Villa por cuarenta vacas con don José Bordois, comerciante francés de Tudela que fué el que entregó dicha, Ciudad á los franceses, con el Marqués de Monteja, los cuales fueron conducidos á la cárcel, menos dicho Bordois, á quien inmediatamente que lo vió el pueblo quiso matarlo,

Digitized by Google

y lo hubieran verificado á no haberlo puesto en la cárcel del Arzobispo, al paso que lo conducían á casa del General; cuya Junta suprema viendo su atroz delito le condenó á pena de horca, la que se ejecutó aquella tarde, llevándole á pié desde dicha cárcel al patíbulo (con levita y botas, como se hallaba) asistido de un religioso Dominico navarro, con quien se confesó y declarando moría bien sentenciado, pues había mirado siempre por la Francia, y fué enterrado en San Pablo. Se tomó providencia de desempedrar las calles para evitar el daño que podían causar las bombas y que las torres inmediatas á la Ciudad se demoliesen, lo que inmediatamente se ejecutó.

Estos dos días 1.º y 2.º de Julio fueron muy melancólicos para las almas piadosas de este vecindario por ver cerrados sus templos y ni aún haberse celebrado los divinos oficios en la Catedral pues solamente en la Santa Capilla hubo misas sucesivas.

Gaceta extraordinaria

Ayer 1.º del corriente á media noche empezó el ejército francés acampado en las inmediaciones de esta Capital, á bombardear la Ciudad, siguió hasta la tarde del día siguiente y arrojó unas mil cuatrocientas entre granadas y bombas. Atacó algunas de sus Puertas su caballería é infantería, pero el valor heróico de las tropas y vecindario que las guardaban resistiendo un fuego encarnizado, logró destrozar á los que se presentaron sembrando el campo de cadáveres franceses y sostuvo su puesto en medio de las granadas que caían en las baterías.

Digitized by Google

En la tarde del mismo día 1.° continuó su ataque con la artillería é infanteria y fué igualmente rechazada con pérdida considerable. En la madrugada del 2 atacó de nuevo por todos los puntos y después de sufrir mucha pérdida y de convencerse del valor y obstinación de esta Capital y de sus tropas se retiró bien escarmentado después de doce horas de fuego. Las bombas, granadas y balas del enemigo, sobre no haber hecho daño alguno de consideración, solo han servido para excitar más el odio contra ellos, y recordarnos los deberes sagrados á la Religión, la Patria, el Rey y el honor. Es imponderable el valor de los oficiales y soldados, artilleros y de los Comandantes y tropas de las baterías y puestos atacados.

El Excmo. Sr. Gobernador y Capitán General para dar una prueba de cuanto interesa que el mérito de todos ellos quede recompensado ha dispuesto que los Comandantes respectivos den nota de cuantos oficiales y soldados, ya de tropa reglada, ya de paisanos han sobresalido, para distinguir, en nombre del Rey, y trasmitir á la posteridad la memoria de tan dignos defensores. Mientras viene esta noticia exacta, ha conferido el grado de Brigadier al Coronel D. Antonio Torres, de Coroneles á los Tenientes Coroneles D. Francisco Marco del Pont que lo era de voluntarios de Tarragona, y á D. Domingo Larripa que lo era de Extremadura que mandaban las puertas del Portillo y del Carmen. Grado de Sargento mayor de artillería al Capitán D. J. Osta y de Teniente del mismo Real cuerpo á los subtenientes D. Gerónimo Piñeiro y D. Francisco Bosete; estos dos últimos

Digitized by Google

acabando de llegar en Posta de Barcelona en la mañana del 1.° fueron sin descansar á mandar las baterías del Portillo y del Carmen, donde han llenado su deber con la mayor bizarría. Han caído en nuestro poder muchas armas y entre los enemigos muertos se han hallado algunas de las alhajas robadas en los Templos y casas particulares y se han hecho muchos prisioneros de guerra. (1)

(1) Es muy interesante conocer la impresión de los cronistas franceses que describen las acciones de los dos primeros días de julio reconociendo, sin limitación alguna, el heróico esfuerzo de los zaragozanos.

Elejimos el relato que hace Grandmaison, por su brillantez é imparcialidad. Dice así:

«En la noche del 30 de junio, cuando los vigilantes nocturnos cantaban: «La una, sereno; ¡dormid, zaragozanos!» el silbido de un obús rompió el silencio, como para dar un mentís á su tranquila afirmación.

El proyectil fué á sumergirse en las aguas del Ebro, después de pasar rozando la cúpula del Pilar en su brutal saludo. Comenzaba el bombardeo. La ciudad se despertó sobresaltada: el primer conato fué huir de las casas, ante el temor de verse enterrados bajo sus ruinas: todos corrían por las calles: veíase que pasaban luces de cirios á través de las vidrieras de las iglesias; pronto los hombres acudieron precipitadamente á los muros, en espera de un asalto favorecido por la noche. El nuevo día les halló en sus puestos. El movimiento de los franceses se marcaba con atrevimiento hacia la izquierda, es decir, á la *Aljafería*. A las nueve las granadas habían demolido sus tejados, y los muertos de ambos bandos se amontonaban, cual horribles faginas al pié de los muros. Una noche relativamente en calma preparó el gran asalto del 2 de julio.

Tan pronto como rayó el alba, la artillería reanudó el fuego. Se calculan en 1.200 granadas y 200 bombas los proyectiles que Verdier lanzó á la plaza. Los zaragozanos acababan de recibir un excelente socorro: en conformidad, con las instancias, cada vez más apremiantes de la junta,

Digitized by Google

Palafox llegaba á la puerta *del Angel* con una tropa que hacia subir á más de 8.000 hombres las fuerzas españolas (exactamente 8.070, según una nota manuscrita). Los abrazos fueron fuertes, pero cortos; no había más tiempo que el de cruzar la ciudad para ir á la muralla.

A la derecha, Lebfevre Desnouëtes tiroteaba á los defensores de la puerta *del Carmen*, de *Santa Engracia*, y de *San José*, que se batían con denuedo. Nuestros tiradores entraron en este último convento, pero no pudieron continuar en él. El marqués de Lazán contenía el movimiento merodeador del ala de los franceses, cerca de un lugar llamado el Molino de aceite. El sol declinaba, cuando los españoles habían vuelto á ocupar todas sus posiciones: avanzamos á través de los sotos del camino de Valencia, hacia el *monte Torrero*, mientras las balas silbaban en los oídos de nuestras rezagadas patrullas.

Por la izquierda (toda la línea curva de la ciudad estaba bajo el fuego desde las cinco de la mañana) batallaban con furia las columnas del general Frére. Llegó un instante en que las piezas españolas tuvieron que callar; todos los que las manejaban habían sucumbido. Entonces hubo, en esta brecha del Portillo, un momento de silencio solemne; la resistencia parecia agotada. De pronto..... una alta y hermosa joven de 20 años, novia de un artillero herido á quien siguió hasta el lugar de la pelea, recibía de su amante el último suspiro; furiosa de coraje, ésta, *Agustina*, sintió que su corazón ardía en deseos de venganza. Arrebata de la mano, ya fría, de su novio la humeante mecha, y corre á disparar el cañón próximo. Sale el tiro, su detonación detiene el movimiento instintivo de retirada de los campesinos; aquella mujer les daba ejemplo; vuelven, se lanzan, y al ver que sus enemigos retroceden, *Agustina* ahoga sus lágrimas en un grito salvaje de triunfo.

Después de la *Grande Mademoiselle*, ninguna amazona hizo en la historia tanto ruido con un cañón. La hija de Gastón de Orleans había *matado* á su marido desde lo alto del torreón de la Bastilla; Agustina al contrario, vengando la muerte de su novio, salvaba su patria.

La joven heroína prosiguió en su valiente servicio, y á la tarde, refirmada sobre aquella cureña que se había en cierto modo conquistado, entraba en Zaragoza, el rostro

Digitized by Google

fiero, los ojos chispeantes, su negra cabellera recogida en desórden como la diosa de la guerra y las manos más nobles que las de una duquesa, aunque la pólvora las hubiese ennegrecido.

Convenía detenerse: teníamos 500 hombres muertos y esto ya era mucho para 10.000 combatientes. La impaciencia devoraba á Verdier; aturdido y, todavía más, sorprendido. Previo un movimiento ofensivo de artillería, el ataque había sido bien combinado y sostenido con decisión. Pero no se había contado con un elemento nuevo de resistencia: el patriotismo de los aragoneses. Era preciso hacer un sitio verdad.

Estábamos suficientemente pertrechados para la empresa: los tres regimientos del Vístula, el 14° provisional, los 45°, 55° y 71° de línea, 1.000 de á caballo, de los cuales 700 eran polacos, 600 artilleros, abundantes piezas de campaña, y á últimos de julio un refuerzo de 3.000 infantes, llegando así el total hasta cerca de 14.000 hombres.

Zaragoza se reforzaba también: los campesinos acostumbraban á afrontar el peligro en combates en que su ardor iba creciendo por grados; nadie vacilaba, no había cobardes allí donde las mujeres compartían el riesgo. Continuaba la vida, pero ¡qué transformada, qué exaltada por las circunstancias! Nacimientos, muertos á no dudarlo, bautizos todavía..... por costumbre: nada de bodas. Este vendía, aquél otro, compraba, pero lo indispensable; adiós fiestas, serenatas, reuniones de familia, *tertulias*. Los graves magistrados no paseaban ya por el *Coso* con regular paso, al acudir á la Audiencia; la Universidad había cerrado sus aulas, estaban vacías las escuelas, y los niños, quizá los únicos felices en medio de aquella endiablada existencia, corrían por las calles, por la plaza, á las murallas arrastrando un fusil, llevando una cartuchera, yendo á ofrecer á los centinelas pólvora, una naranja, un botijo de agua fresca.

Sólo una preocupación dominaba los corazones, una idea única inquietaba los espíritus: la resistencia. Lo exigía el buen nombre de Zaragoza, lo requerían los recientes sucesos, la suerte de España tal vez dependía de este arrojo, así al menos se decía y el carmín del orgullo coloreaba los semblantes. ¿No estaba la ciudad con sus de-

Digitized by Google

fensores colocada bajo el amparo de la Madre de Dios? En ésta encontraban gran aliento; las almas bebían sin interrupción en esta copa que nunca se agotaba. Los sacerdotes, párrocos y religiosos recorrían las casas, llevando á todos palabras de esperanza y añadiendo la amenaza de la maldición del cielo á los cobardes; ¿había lugar á duda cuando la salvación eterna estaba prometida, por añadidura, á los valerosos? La afluencia no cesaba en el Templo de la Virgen del Pilar; día y noche los cirios ardían, se rezaba el rosario en alta voz; las novenas, las promesas entusiastas, los brazos en cruz, las exclamaciones, los votos se multiplicaban; sentadas en los talones, cubierta la cabeza con la mantilla, colocadas á lo largo del suelo de piedra, las mujeres dejábanse mecer por la expresiva cantinela de sus voces: *¡Dios te salve María!* Otras, encogidas en su saya negra, ofrecían sus lágrimas de viuda ó de huérfana por el castigo de los asesinos; y detrás de ellas, repitiendo sus promesas, la mirada fija en la estatua por los ángeles modelada, los ojos ofuscados por las setenta y seis lámparas de plata, el corazón enardecido ante la vista de las banderas conquistadas á los moros, se hallaban los labradores aragoneses, con la barba apoyada en el cañón de la escopeta, pensando en que era también su dulcísima protectora la Madre del Dios de los ejércitos».

Día 3

Por la mañana hubo bastante fuego de las partidas de guerrilla y descubiertas logrando no pudiesen aproximarse los enemigos ni pasar el Ebro como lo intentaron diferentes veces por frente á la puerta de Sancho, matándoles cuantos querian vadearlo. Se repararon las baterías del Portillo y del Carmen que con el vivo fuego estaban algo deterioradas. A cosa de las once llegaron por la puerta del Angel 500 voluntarios del 1.° de Aragón con algunos paisanos á quienes salió á recibir la música de Extremadura, los que se presentaron á S. E.

Digitized by Google

quien los recibió con el mayor regocijo, como todo el pueblo, entregándoles una bandera de las que ha mandado bordar nuestro General con la imagen de Nuestra Señora del Pilar, Patrona de dicho Batallón; con las armas de Zaragoza, y con ella pasaron á visitar á su soberana Imagen donde oyeron misa. En este tiempo habiéndose pasado siete soldados Portugueses y advertido que una columna de doscientos daba muestras de querer hacer lo mismo, se nombró una Diputación para que parlamentase, mandando se tocase la generala y la campana del reloj mayor para que estuviese toda la gente prevenida por si era falsa, como en efecto lo fué, pues no quisieron entregar las armas sino que entrarían para guardar las puertas y para que los trabajadores pudiesen ir á recoger sus cosechas, amenazando que eran veinte mil hombres para bombardear la Ciudad, á lo que respondió el señor Marqués que no les temía pues éramos cuarenta mil, con lo que se retiraron.

Los voluntarios siguieron hasta la puerta del Portillo retrocediendo con toda la música hasta casa del General y de allí al palacio del Arzobispo, donde pusieron su cuartel y habiéndoles dado licencia S. E. para ir á quitar las baterías enemigas, salieron como leones y á poco rato, á pesar de la resistencia de los contrarios lograron clavar los cañones de la colocada cerca de la Torre del Conde de Sástago en la Huerva, volviendo victoriosos sin más pérdida que la de un solo voluntario.

Digitized by Google

Día 4

Se mantuvieron los enemigos en la misma situación sin atreverse á tirar una bomba, porque desde la batería que se colocó dentro del Jardín Botánico á espaldas del convento de Santa Catalina, les inutilizaban todas sus ideas, y más que todo fué el haberles cortado el agua del Canal Imperial por los de Tauste capitaneados de D. Ginés N. Capellán de aquella villa. Este día se tuvo noticia de estar ya en Tortosa el 2.° Batallón de voluntarios, compuesto de 1.200 hombres, que viene de Mahón y que en breve llegaría á esta Ciudad, y también llegaron 900 arrobas de pólvora de Villafeliche, las que se llevaron á San Juan de los Panetes.

A las cuatro de la tarde fué una compañía completa del Regimiento de Extremadura con bandera á presentar la guardia á S. E. la que hasta entonces había sido de paisanos. En esta tarde y noche repitieron los enemigos su tiroteo desde la batería del Castillo, pero sin hacer daño alguno, y por el que podían hacer si se aproximaban se mandó batir las torres inmediatas al Paseo de Santa Engracia y arrasar los olivares cuyo daño fué muy grande para sus dueños como lo fué también la falta de riego del Canal Imperial sin cuyo beneficio no se puede coger cosecha alguna.

Igualmente por si llegaba el caso de tirar camisas embreadas, como ya se había probado, se mandaron cerrar todas las puertas de las casas que dan fuera del Pueblo, y entre otras se cerraron las dos del Pilar, y de los Infantes. Se publicó un bando de la Junta Suprema mandando no se tirasen

Digitized by Google

voladores ni cohetes, ni se disparasen tiros dentro de la Ciudad bajo pena de la vida, para evitar desgracias con los repuestos de pólvora y por si volvían los enemigos á tirar bombas y granadas se mandó que todo vecino tuviese tinajas, cuencos, vacías ú otras vasijas llenas de agua á las puertas de sus casas para ocurrir á cualquier incendio. Otro bando salió del señor Intendente pidiendo camisas, cuyo tenor es el siguiente:

«A los generosos habitantes de Zaragoza. Las gravísimas ocurrencias que han sobrevenido en estos días y á las que me ha sido indispensable atender con absoluta preferencia, no han dado lugar á que me ocupase del acopio de lienzos para camisas á las tropas, ni aún habría sido posible que apesar del heróico é imponderable celo que han demostrado las mujeres, hubieran podido coserlas. Las tropas que con tanto ardor y fatiga han hecho y hacen la defensa de esta Capital, se hallan muchas de ellas desprovistas de camisas y como es muy justo que los que no excusan sacrificio alguno para defender la Patria, tengan cuantos alivios puedan dárseles, ruego á todos los habitantes de esta Ciudad que entreguen las camisas que puedan para repartir á los soldados en la Casa de Ayuntamiento, donde habrá para recibirlas á toda hora uno de sus individuos que tomará nota de los nombres. Zaragoza 4 de Julio de 1808.—*Lorenzo Calvo de Rozas.*

Día 5

Muy de mañana salieron nuestros voluntarios á la descubierta por ambas baterías logrando desbaratarlas y cogerles 29 prisioneros que condujeron en

Digitized by Google

una cuerda á la Ciudad y presentados á S. E. mandó que con los traídos de Ejea se llevasen al Castillo de Monzón, como se verificó inmediatamente.

Vinieron de la villa de Cantavieja y su Bailia 200 hombres escogidos que se destinaron al cuerpo de voluntarios y se tuvo noticia de oficio de que el Sr. D. Francisco Palafox estaba en Almonacid de la Sierra con bastantes tropas de línea y paisanos con el Barón de Versaje á quienes comunicó S. E. las órdenes correspondientes. Los enemigos se mantuvieron todo el día en las inmediaciones de la Ciudad, cuyas puertas se fortalecieron nuevamente con salchichones, ramales, fosos y otros preparativos de defensa; se colocaron algunos obuses y morteros con los que tiraron bastantes bombas y granadas que les causaron bastante daño, y se prosiguió el derribo de las torres y olivares inmediatos al paseo de Santa Engracia y Torrero. Este día se tuvo la agradable noticia de la paz con Inglaterra. (1)

Día 6

Los voluntarios de Aragón con su comandante D. Bartolomé Cucalón, salieron á la descubierta para inutilizar la batería de encima del Castillo, pero aunque les hicieron mucho daño y les tiraron muchos cañonazos desde las baterías del Portillo y de los obuses y morteros de la Misericordia, no pu-

(1) Reproduce Casamayor después de esas líneas una vigorosa alocución del general Palafox encomiando el heróico comportamiento de los defensores de la ciudad en la jornada del 1.º de Julio.

Digitized by Google

dieron lograrlo por faltarles tropas á retaguardia para sostenerlos y haber acudido mucha caballería francesa, pero se les hizo retirar y que aquella noche no tirasen bomba ni granada alguna. Nuestro General acompañado de sus edecanes y oficialidad pasó al otro lado del Ebro á la parte que desahoga el Gállego á reconocer aquel paso por cuanto la noche anterior intentaron vadearlo y pasarse á los lugares de Villamayor y Pastriz á ejecutar sus acostumbradas rapiñas, y para frustrarlas, mandó destacar una partida de voluntarios con algunos paisanos, y de vuelta reconoció todas las puertas y trincheras.

Esta mañana no nos hicieron fuego alguno por cuya causa se descansó de tanta fatiga y se prosiguió el desmonte de torres y olivares. Las religiosas Franciscas del convento de Altabás y las de Alagón que estaban juntas, se pasaron al convento de San Lázaro, y las Carmelitas descalzas á casa del Conde de Sástago.

Orden de la Junta Suprema

El Gobernador y Capitán General de este Ejército y reino de acuerdo con la Junta suprema de gobierno del mismo: hace saber á todas las Justicias que algunos soldados tanto de tropa veterana, como de paisanos alistados en los tercios, olvidados del juramento que prestaron de defender la justa causa de la Religión, de la Patria y del Rey, han abandonado laxamente sus banderas con frívolos y falaces pretestos y para ocurrir á los graves daños que de esta deserción pudieran resultar á la salud pública: *Manda* á todas las Justicias del reino

Digitized by Google

que detengan á todos los soldados y paisanos alistados, que sin licencia ó pasaporte firmado de S. E. ó de algún individuo, ó del secretario de la Junta transiten ó se acojan en algunos de los pueblos del reino, y que con las armas que se les ocupen los conduzcan inmediatamente y con toda la seguridad posible á esta Capital, bajo la inteligencia de que al paso que será premiado el celo de las Justicias, será castigada su omisión ó malicia con las penas más rigurosas.

Igualmente teniendo noticia de que circulaban algunas cartas de Madrid que pudieran poner en duda la fidelidad, celo é intereses patrióticos, tan recomendable de los Generales y Juntas supremas de las provincias que han tomado las armas contra la Francia, suponiendo maliciosamente que obran de acuerdo con aquel gobierno intruso. *Manda*: que si se ocupase algún papel relativo á este objeto, ni otro que pueda turbar la tranquilidad pública, el que lo tuviese será juzgado inmediatamente y que sufra la pena establecida para los cómplices de alta traición. Cuartel General de Zaragoza á 6 de Julio de 1808.—José de Palafox y Melci.—Por la Junta Suprema de gobierno, D. Liborio Miralles, Vice-Secretario.

Día 7

Por la mañana hubo una refriega furiosa con los franceses de Torrero, en las inmediaciones del puente de San José, en la que les matamos más de cuarenta hombres no teniendo por nuestra parte más que dos muertos y algunos heridos. Al mediodía habiendo intentado pasar el Ebro por el va-

Digitized by Google

do, frente á la puerta de Sancho, se trabó un choque furioso con las tropas de dicha puerta, y las que estaban en la otra orilla que duró algunas horas, y aunque se hizo una defensa bárbara, y se les mató mucha gente, entre ellos seis que pasaban el Ebro en cueros, tuvimos no obstante cuatro muertos y catorce heridos de la compañía de Tauste, llevándose á casa del General los despojos de armas, gorras y vestidos de los franceses y entre ellos de algunos oficiales, y además se pasaron algunos prisioneros que se condujeron á la cárcel.

Este día nos tiraron, aunque pocas algunas bombas y granadas, pero sin causar daño mayor, se reforzaron mucho las puertas y avanzadas y se recibieron noticias de la próxima llegada de nuestras tropas. Se trasladaron los ciento sesenta franceses avecindados de Zaragoza que estaban en el cuartel de Convalecientes á las salas de la Real Academia de San Luis y se prosiguió en rozar los olivares inmediatos á la Ciudad por haberse situado el enemigo tan próximo á ella que ocupaba todas las torres que hay desde la de Descartín hasta el convento de San José, y especialmente la del Canónigo Cuartero, junto al puente de la Huerva, la de la Estepa donde tenían su batería, la de Pablo Aranda, la de D. Ignacio Aso y siguientes hasta San José, teniendo su cuartel general en la de Sástago y la de la Vallabriga; cuyos terrenos salió á visitar nuestro General con sus edecanes, Plana mayor de Ingenieros y Artillería para disponer lo correspondiente á nuestro resguardo.

Digitized by Google

Día 8

Siguieron los enemigos en la misma situación sin hacernos fuego en casi todo el día, pero á cosa de las doce intentaron otra vez pasar el río por frente á San Lamberto, y aunque siete de ellos llegaron á verificarlo fueron luego muertos por los nuestros que estaban al otro lado. Se pasaron á nuestro Ejército un teniente Coronel y un oficial, quienes dijeron no tenían sino de quince á dieciseis mil bombas y granadas, medio carro de pólvora pero sí muchas balas de fusil y de cañón, y que la oficialidad estaba muy descontenta con el general Lebfevre, quien en el Consejo de guerra que tuvieron para tratar de retirarse no quiso convenir en ello, mientras no perdiese las dos terceras partes de sus tropas, á cuyos oficiales se les condujo al castillo.

Este día salió un bando del Sr. Intendente en que mandaba que todo vecino, sino era militar llevase las armas que tuviese á la Casa de la Ciudad para armar á la mucha tropa que estaba esperando. Se formaron blindajes en las plazas y calles anchas para el resguardo de las gentes y se colocaron cañones en algunos parajes nuevamente.

Día 9

Este día estuvieron los enemigos muy quietos, no habiendo tirado más que los que dispararon á la Diana.

Acerca de las diez llegaron de Ejea cuarenta y tres franceses que habiendo ido en busca de vacas á dicha villa los hicieron prisioneros, los cuales uni-

Digitized by Google

dos á los siete que se habían pasado, fueron conducidos al castillo de Monzón.

A las dos de la tarde acometieron por las cuatro puertas, Sancho, Portillo, Carmen y Santa Engracia, con mucho ardor y habiéndose tocado la campana del reloj mayor y acudido los paisanos se trabó una acción que duró hasta las siete no pudiendo lograr los enemigos sino herirnos algunos y nosotros el desalojarlos de sus puntos, donde les matamos bastantes, y cogido muchas mochilas y armas y el arrojarlos de las tapias del cementerio del Castillo las que echaron los paisanos á tierra á pesar de la artillería enemiga.

Nuestro general acudió muy pronto apenas tocó el reloj mayor, y no desamparó sus tropas hasta el fin.

A las diez de la noche llegaron nuevecientos hombres de infantería y alguna caballería de la que estaba en Calatayud, con el Sr. D. Francisco Palafox, los que se alojaron en el Arrabal.

Día 10

Esta noche pasada tiraron los enemigos algunas granadas, pero sin causar daño, y por la mañana hubo algún tiroteo, habiéndose introducido algunos en el Convento de Capuchinos, en donde ejecutaron sus acostumbradas piraterías. El Alcalde de Cadrete, N. Campillos, presentó á nuestro General 3 franceses y un caballo que había hecho prisioneros en dicho lugar, de 20 que habían ido á robar, los que se condujeron á la cárcel. Se publicaron dos bandos, el 1.° de la Junta Suprema man-

Digitized by Google

dando no se prendiese á nadie por solo sospecha de traición, para evitar el desorden que hasta entonces había habido de tanto preso, castigando á todo el que llevase á la cárcel y no probase el delito, dejando obrar á la Justicia. El 2.° mandando secuestrar lo perteneciente á franceses que no están en España, los de Españoles huídos á Francia, no viniendo antes del 20 del corriente, concediendo premio á los delatores. Por la tarde incendiaron el convento de Capuchinos, cuyos religiosos sacaron el Santísimo y ornamentos y se vinieron al colegio de San Pedro Nolasco, causando lástima ver trasladar las Santas Imágenes en hombros de los pobres religiosos.

Este día se formó la Junta militar y fortificación de esta Plaza compuesta de los individuos siguientes:

El Excmo. Sr. Capitán General, Presidente.

El Teniente General D. Antonio Coronel, Vice-Presidente.

El Excmo. Sr. Marqués de Lazán, como Gobernador de la Plaza.

El Brigadier D. Raimundo Andrés y el capitán D. José Butrón como Inspector de Infantería y Caballería.

Los Coroneles D. José Mateo y D. José Obispo como mayores Generales.

El Coronel D. Antonio Sangenís como comandante de Artillería.

El Coronel D. Antonio Codina como comandante de Ingenieros.

D. Diego Badillos y D. Juan Miguel Serrano como Auditores de guerra.

Digitized by Google

El Capitán D. José Pascual Céspedes, Fiscal militar.

Los Capitanes D. Joaquín García y D. Justo San Martín, Secretarios.

Día 11

Por la noche se introdujo el enemigo en el convento de Capuchinos y dió fuego á toda la Iglesia, haciéndolo toda la mañana con mucho ardor contra nuestros puntos, y al mediodía pusieron en ejecución pasar el Ebro por frente á Juslibol, y aunque se opusieron los nuestros con los voluntarios matándoles muchos, con todo lograron pasar al otro lado y meterse en el soto de Mezquita y torres inmediatas, incendiando la salitrería de las arboleda de Macanaz y la torre de Bosque, junto á las balsas del Ebro viejo. De resulta de haber pasado los franceses se intimidaron las gentes del Arrabal por la mucha pérdida que tuvieron en la huertas y hortalizas, pero mucho más las religiosas y religiosos.

El General salió inmediatamente al Arrabal á animar á las gentes y mandó conducir artillería á la torre llamada de Ermida desde cuya altura podía incomodar mucho á los enemigos y dió otras providencias para el resguardo de dichos terrenos, haciendo ir tropa á Juslibol para en caso necesario.

Día 12

Los franceses en esta noche habilitaron el paso del Ebro con un puente interino por el que fueron pasando y ocupando hasta las inmediaciones del Arrabal, con cuya novedad los Religiosos de Jesús

Digitized by Google

desamparon su convento trasladándose con sus enseres al de San Francisco y los Capuchinos de Cogullada conduciendo á Nuestra Señora la depositaron en la Iglesia de la Magdalena.

Al mediodía y á las cinco de la tarde se tocó la campana del reloj mayor por haberse internado los franceses por toda la huerta, á cuya novedad se alarmó toda la tropa y labradores hacendados de San Pablo, San Miguel, Magdalena y Arrabal, y como tan interesados se presentaron á S. E. ofreciéndole, si les daba armas, sacarlos de la huerta; lo estimó mucho, dándoles armas y animándoles á la pelea. Aquella noche se internaron hasta Juslibol el que saquearon, como las torres inmediatas y molinos, llevándose las caballerías y todo el comestible; tirándose desde allí al camino de la Cartuja Alta, cuyo monasterio desampararon los monjes; llegando á tal grado el desorden, que los Dragones creyéndose perdidos huyeron precipitadamente hasta Alfajarín donde fueron detenidos por su Justicia.

Por la tarde salieron los honrados labradores y en breve rato lograron hacerles huir tan rápidamente que al amanecer ya no se hallaba un francés en toda la huerta del Arrabal.

Dia 13

Vista la deserción que habían hecho las tropas francesas de todo el Arrabal, se animaron los labradores á interesarse por todo él y camino inmediato de los molinos, de donde trasladaron á la Ciudad mucho trigo de particulares que estaba para moler, como también gran porción de comestibles

Digitized by Google

de las torres de San Juan de Mozarrifar y Cartuja Alta, conduciendo de esta cuatro carros de aceite y otros tantos de judías que aquella comunidad dió para el consumo del Ejército; se cogieron algunos prisioneros y además á una mujer que iba á los enemigos á llevarles cartuchos, contra la que se irritaron tanto las mujeres del Mercado que al llevarla á la cárcel la maltrataron de modo que murió allí mismo, á quien quisieron colgar en la horca.

Para animar á los heróicos defensores de la Patria, de órden de S. E. y de la Junta Suprema salió el siguiente papel.

A los leales habitantes de Zaragoza y tropas que la defienden

Nada es preferible á la defensa de nuestra Religión, del Rey y de la Patria, y nada es más acreedor á los beneficios de esta Patria que aquellos que, en circunstancias críticas como las presentes, se prestan voluntariamente á salir á su defensa. En su consecuencia el Excmo. Sr. Capitán General y la Suprema Junta de Gobierno ha resuelto que si algunos de los que hiciesen una salida para derrotar á los franceses y salvar la Patria, muriese en la acción, se socorra á sus viudas é hijos con una suma de dinero para que no queden desamparados, y que se tenga toda consideración y premie á los oficiales y soldados que se distingan, al paso que degradará y castigará á los que no hagan su deber. El General y la Junta esperan que unidos á la tropa los valerosos habitantes de esta Capital y procediendo con toda armonía, se logrará un completo

Digitized by Google

triunfo contra el enemigo. Zaragoza 13 de Julio de 1808.—El Gobernador y Capitán General, *José Palafox y Melci.*—El Teniente General, *Antonio Coronel.*—El Vice-Secretario de la Junta, *Liborio Miralles.*

Por la tarde del mismo día intentaron los paisanos, auxiliados de la tropa, hacer retroceder á los franceses de sus situaciones en el paseo de Santa Engracia y baterías de Torrero, y aunque costó algunas vidas se logró últimamente hacerlos retroceder de todas las inmediaciones de la Ciudad, hasta Torrero, matándoles é hiriéndoles muchos, como ellos mismos lo confesaron, los cuales se volvieron á situar por la noche en el convento de Capuchinos, á pesar del fuego lento que lo iba todo consumiendo. La acción del Arrabal fué muy sangrienta, como también la del Huerva, en la que tuvimos bastantes muertos, pero especialmente todos los presos que habían salido á pelear á petición de los mismos y con licencia de la Real Sala del crimen, con su comandante Parias, llamado el Cordobés que más quiso morir que rendirse, y algunos oficiales del Regimiento de Extremadura.

Este día se formó la Junta de Hacienda compuesta de los vocales siguientes:

Sr. D. Lorenzo Calvo, Intendente.
Sr. D. Elías Lanza, Canónigo.
El P. F. Felipe Andrés, Trinitario Calzado.
Sr. D. Ventura Elordui, Contador del Ejército.
Sr. D. Tomás de la Madrid, Tesorero del Ejército.
Sr. D. Pedro Cornel, Administrador General.
Sr. D. Juan Marticorena, del Comercio.
Sr. D. Eusebio Ximenez, Secretario.

Digitized by Google

Dia 14

Muy por la mañana pasaron los franceses el Ebro, con intención de proseguir sus pillajes en el Arrabal, pero nuestros cañones y fusilería los hicieron desistir de sus ideas, por cuya causa se pasaron al camino de Barcelona y torre del Arzobispo, donde tuvieron un choque con los Dragones que mandaba el coronel D. Bernardo Acuña, al que hirieron de un balazo en el cuello; hubo bastantes heridos y muertos de los enemigos, los cuales después de muchas horas tuvieron que retirarse á Juslibol, el que incendiaron después de haber robado cuanto había.

Otra porción de enemigos que tiró hacia el Gállego fué también rechazada por nuestras tropas, y ya que no pudieron contrarrestarnos incediaron el puente de dicho río, el que ardió todo el día, inutilizando de esta suerte el paso al camino de Barcelona y extrayendo de la Cartuja Alta los efectos de comestibles y otros géneros que dejaron los monjes cuando la desampararon. Con esta retirada quedó todo el ejército francés otra vez en su situación primera de Torrero y camino de La Muela, pero todo el campo que habían ocupado, enteramente, ha quedado del todo perdido á causa de incendiar al paso que se iban retirando todas las torres y llevándose todas las caballerías.

Estos tres días últimos ha estado quieta la artillería enemiga tirándonos muy pocas granadas, las que no hicieron daño alguno, antes de nuestra parte se les echaron algunas que les incomodaron bastante, y se les han cogido algunos prisioneros.

Digitized by Google

Por nuestra parte también hemos tenido prisioneros entre ellos á dos Capuchinos de Cogullada, los que fueron conducidos al convento de San Lamberto donde tienen su cuartel general, y los remitieron con pasaporte del general Verdier con unas proclamas de Bonaparte á los españoles, especialmente á los Zaragozanos exhortándolos á la amistad con ellos, proporcionándoles todas las decantadas felicidades que siempre; los que se presentaron á S. E. quien rompió dichas proclamas, y notándose que entre paisanos y tropa había alguna desunión, salió un decreto de S. E. y de la Junta suprema para contenerlos, pasándose oficio al Clero y Comunidades para que por su parte coadyuvasen así en las pláticas como en conversaciones y otros actos, lo que S. E. practicó con la tropa para unirlos á la defensa de la Patria.

Decreto

El Gobernador y Capitán General del Reino, y la Junta Suprema que incesantemente se afanan para el bien de la patria, han visto, con el mayor sentimiento, la desunión que algunos espíritus perturbadores han intentado sembrar entre la tropa y paisanos: están persuadidos que unos y otros caminan al mismo fin, y desean sacrificar su vida por la causa más justa. Para precaver, pues, las funestas consecuencias que necesariamente debían de resultar de esta desunión *Manda:* Que todo oficial ó soldado que insulte á cualquier paisano con alguna voz odiosa, inmediatamente verificado el hecho será castigado con todo el rigor de la ley militar. Que todo paisano, de cualquier estado ó sexo,

Digitized by Google

que insulte á todo militar con espresiones indecorosas ó no correspondientes á tan honrada profesión, inmediatamente será preso y castigado militarmente con el mayor rigor. Se espera del noble caracter de los Aragoneses y de las exhortaciones pacíficas y poderosas del Clero y personas de influjo que se logrará conservar reunido el ánimo de todos los defensores de la Patria, y se privará al enemigo del recurso que de lo contrario podría resultarle. Zaragoza 14 de Julio de 1808.—*José Palafox y Melci.*—Por la Junta Suprema, *Dr. Liborio Miralles*, Vice-Secretario.

Dia 15

Prosiguieron los enemigos sus correrrías al otro lado del Ebro, aunque sin adelantar cosa alguna por la oposición que se les hizo, y mucho más á los que estaban en las ruinas de los Capuchinos desde donde nos hicieron un fuego muy vivo, al que correspondimos, y habiendo tenido noticia de que intentaban hacer una mina desde dicho convento para volar la Ciudad, hubo Junta de Ingenieros los que determinaron hacer una zanja hasta el agua que corriese por toda su frente á cuyo fin se mandó por bando acudiesen todos los albañiles y carpinteros, cuberos y canteros. Se habilitaron molinos interinos para harina, en caso de ocuparlos otra vez. Este día entraron 200 soldados catalanes escapados de Pamplona, y se acabaron de quemar algunas torres y caseríos de los incendiados por ellos, á quienes se les tiró desde nuestras baterías algunas bombas y granadas que les causaron bas-

Digitized by Google

tantes daños, y aunque también tiraron bastante no nos incomodaron en cosa alguna.

Dia 16

Muy por la mañana, los franceses del otro lado del Ebro, y los que habían pasado aquella noche marcharon á Villamayor, donde habiendo robado al Cura su dinero y el que había en el arca de tres llaves, sin causar daño alguno á los vecinos, y sido obsequiados en la casa de D. Vicente Goser y Casellar, partieron á la Cartuja Alta donde saquearon todo cuanto encontraron cargando muchos carros de menestra y de allí se encaminaron hacia Barbastro.

En esta plaza hubo algunas escaramuzas, así en el Arrabal como en las demás baterías, causándonos algunos heridos, aunque hubo más de los franceses, de cuyo ejército se pasaron muchos especialmente polacos. Se prosiguió en arreglar las baterías del Arrabal y se evacuó del todo el convento de Jesús: Vinieron muchísimos de las compañías de Calatayud, 200 catalanes de Tarragona, 100 labradores de San Pablo con su capitán don Santiago Sas, Beneficiado de Luco. Se cogieron unas mujeres con pólvora y cartuchos que llevaban á los enemigos, y por la tarde se dieron 200 azotes á un hombre que pedía limosna apuntando á quien no le daba, como sucedió al abogado D. Pedro Silver. Este día se publicó el siguiente

Digitized by Google

Bando

El Gobernador y Capitán General y la Junta Suprema del Reino, después de su deliberado exámen en la sesión de ayer 15 han acordado: Que los vecinos y habitantes de esta Ciudad, que hayan salido de ella después del 31 de Mayo, con cualquier motivo, á excepción del servicio de la Patria y no regresaren á ella en el preciso término de ocho días, contados desde la fecha, quedan sujetos, por el mero hecho de su ausencia, á las providencias que la Junta tiene acordadas y exijen las circunstancias de esta Ciudad, y que sus bienes sean destinados á los gastos públicos. Y para que llegue á noticia de todos se manda fijar este edicto. Zaragoza 16 de Julio de 1808.—*José de Palafox y Melci.*—El Teniente General, *Antonio Coronel.* —El Vice-Secretario de la Junta Suprema, *Liborio Miralles.*

Día 17

Antes de las cinco de la mañana llegó el convoy de pólvora de Villafeliche y otras comunicaciones, y se supo que los franceses iban caminando hacia Leciñena. Llegaron otros tantos catalanes de Tarragona y más voluntarios del 1.° de Aragón. Hoy salió Gaceta extraordinaria, donde se dan noticias de las intrigas de los franceses contra nuestro General, y la paz de Mahón con los ingleses. Se nos pasaron 2 rusos, y se cogieron 6 mujeres que les llevaban pólvora y cartas, las que se llevaron á la cárcel. Se tomaron providencias para hacer tahonas en caso de inutilizar los molinos, y se ofició á

Digitized by Google

la Junta de abastos para que no faltase el del público é igualmente al Cabildo y Ciudad, los que se ofrecieron muy gustosos. Prosiguiendo sus iniquidades, llamaron para el punto del Arrabal á cosa de las nueve de la noche á parlamentar, como unos 200, y habiendo avisado á S. E. mandó ir á D. Manuel Ena, y estando tratando acometió de recio por todas las puertas del otro lado de la Ciudad; tan repentina como furiosamente, que apenas se oyó la campana del reloj mayor, inmediatamente se les embistió con tanto tesón que logramos después de un vivo fuego de tres horas hacerlos huir matándoles más de 300, habiendo obrado prodigios de valor los paisanos de las avanzadas y teniendo mucha subordinación á los Jefes, dejando obrar la artillería que les hizo mucho daño, cuya mayor fuerza fué hacia el fosal de San Miguel y Puerta Quemada y molino de aceite de la Ciudad; creyendo sin duda, los franceses que estos puntos estarían muy flojos. Ayudaron mucho los vecinos de todas aquellas casas que miran al Muro, desde cuyas ventanas les hicieron fuego muy vivo, no teniendo por nuestra parte más que dos heridos, y los enemigos muchísimos muertos y mutilados, á los cuales concluído el fuego, se les vió iban recogiendo con una linterna por todo el campo.

Dia 18

Poco escarmentados de la noche anterior acometieron nuevamente al amanecer con el mismo ardor, pero puestos los nuestros en movimiento dieron tan fuertemente contra ellos que en breve los hicieron retirar á su campo, habiéndoles tirado mu-

Digitized by Google

chos cañonazos y muerto bastantes. Los que habían pasado al otro lado del Ebro hicieron sus correrías hacia Pastriz intentando por dos veces pasar dicho río pero fueron rechazados y se internaron hacia el monte de Leciñena; prosiguieron en pasarse á nuestro campamento de 12 en 12, y á todos se les acogió de órden del gobierno. Se mandó proseguir en hacer tahonas y arrasar los olivares inmediatos á la Ciudad, y aquel día amanecieron dos hombres en la horca, á los que se les había dado garrote en la cárcel aquella noche, por haber cometido muerte alevosa, el uno en Torrero y el otro en la Plaza de San Miguel á quienes les pusieron en el pecho una cédula con la causa de su sentencia. Por la tarde se supo que los franceses habían retrocedido de Juslibol donde tenían su pequeño cuartel. (1)

Dia 19

Este fué el día que menos nos incomodaron los franceses, pues en todo el día no hicieron fuego habiéndose internado en los términos de la Puebla, Pastriz y Cerdán, cuyos pueblos, aunque no los ocuparon se quedaron sin gente. En la Ciudad se prosiguieron las baterías y refuerzos, se mandó dar fuego al convento de San José y torres inmediatas para evitar nos las ocupase el enemigo. Se condujeron de la Cartuja Alta muchos víveres de aquella

(1) Por medio de un bando, que copia Casamayor, advierte Palafox á los defensores que vivan prevenidos para evitar sorpresas, pues los franceses intentaban penetrar en la ciudad disfrazados de paisanos, confundiéndose con los voluntarios que no usaban uniforme.

Digitized by Google

Comunidad en 16 carros escoltados de nuestra tropa, la que de antemano hizo huir á los franceses que estaban dentro del Monasterio. Igualmente la Justicia de Pina, trasladó á esta Ciudad en dos carros 16 Dragones del Rey de los muchos que habían huído en la acción del 12 y estaban cometiendo crímenes por los pueblos de la ribera del Ebro.

También se prendió á un sacerdote natural de Maella llamado, M. Francisco García, racionero de Epila que hallándose de Comandante de las baterías colocadas en el convento de Santa Mónica, mandó á los soldados que las custodiaban, y á los de la Puerta Quemada dejasen sus puestos y fuesen con él á degollar los franceses que estaban en la cárcel, pues tenía órden para esto del Capitán General; pero habiendo tenido noticia D. Francisco de Oñate, labrador propietario, comandante del punto de San Miguel, le reconvino y conociendo ser falsa dicha orden, lo hizo preso y lo presentó á la Junta, la que dispuso fuese llevado á la cárcel pública.

Al anochecer nos hicieron algún fuego pero sin incomodarnos, aunque nos cortaron el agua de la acequia del Rabal, y de consiguiente se quedaron sin agua huertas y molinos, lo que fué muy perjudicial y se trató de disponer los molinos de aceite para moler el trigo, sin embargo de que se logró restituir el agua á dicha acequia. Este día llegó un propio de Tortosa con la agradable noticia de haber desembarcado el 2.° Batallón de Voluntarios de Aragón con más de 1.200 hombres y su tren de artillería, lo que alegró mucho á S. E. y á todo el pueblo.

Digitized by Google

Dia 20

Toda la mañana nos estuvieron haciendo fuego, aunque muy leve y desde el otro lado del Ebro, nos incomodaron bastante, ocupando nuestros caminos y no dejando salir á los correos del Reino. Esta mañana se trasladó al clérigo de Épila á la cárcel del Arzobispo donde se le forma su causa, y de orden de S. E. y de la Junta suprema se prendió al Sr. Regente D. José Villa y Torre, vocal de la misma, dejándolo en su casa por estar enfermo, con centinela á la vista y sin comunicación, ni aún de su señora, á la que también se mandó no comunicarse con nadie, llevando sus criados á la cárcel; pero habiendo mandado S. E. lo visitasen dos médicos, y certificado éstos que bien podía trasladarse sin riesgo de su salud, fué conducido á la Sala de Audiencia de la Inquisición, entregándolo á los Señores Inquisidores, cuya prisión hizo mucho eco en las gentes, tanto por ser la segunda dignidad del Reino, como por haber asistido hasta las once de aquella misma noche á la Junta.

Los franceses se mantuvieron todo el día en la misma situación y sin dejar salir al Sr. D. Francisco Palafox que debía pasar á Gelsa á recibir los voluntarios de Aragón. Se presentaron este día algunos desertores franceses y además llegó el Mariscal de Campo D. Juan Butler, Gobernador militar de la plaza de Cartajena con varios oficiales, á servir en este ejército.

Este día se acabó con el fuego más vivo pero no contentos con acometernos por las puertas del Portillo, Carmen, Santa Engracia, Quemada y moli-

Digitized by Google

no de aceite, donde nos tiraron muchos cañonazos desde las nueve de la noche á las tres de la mañana; pareciendo noche de Juicio por el alboroto del fuego, ruidos de la campana del reloj mayor y de las cajas que incesantemente tocaron generala, nos lo aumentaron más con las granadas reales que por todo este largo espacio nos estuvieron tirando cayendo la mayor parte en las cercanías del Carmen y una de ellas en la celda del Procurador del Colegio de la mantería Fr. José Soto de cuyas resultas murió prontamente; pero estas desgracias fueron nada para el daño que recibieron los franceses, porque fué tan grande y vigorosa nuestra defensa y el fuego de la artillería tan acertado que pasaron de 500 muertos y heridos que tuvieron y nosotros tan solo dos heridos, prodigios, sin duda, de Nuestra Señora del Pilar.

Día 21

Los enemigos escarmentados del golpe anterior no hicieron fuego en todo este día, pero los del otro lado del Ebro estuvieron robando las torres de junto al Gállego, causando mucho daño á los labradores, retirándose luego á Juslibol donde estaba acuartelada su caballería, se pasaron muchos desertores á nuestro campo y vinieron algunos oficiales á incorporarse con nuestro ejército, escapados de Pamplona.

Hoy salieron dos bandos del Sr. Intendente pidiendo telas para la defensa de la Ciudad, trigo y harina.

En la acción del día anterior obró tanto la arti-

Digitized by Google

llería de la Puerta del Carmen que destruyó la casa y torre de Atarés, en cuyas ruinas perecieron muchos franceses que estaban dentro.

Día 22

Por la mañana acometieron los franceses con mucho ahinco los puntos de todas las puertas, tirando muchos cañonazos de las baterías inmediatas á la Ciudad, pero todos inútiles, pues se les hizo retirar dejando bastantes muertos y heridos en el campo. Por la otra parte del Ebro no hubo más novedad que apoderarse del molino del Mosnillo con cuya pérdida no quedaron más que el de las Almas y Puente de tablas. Por la tarde hubo un tiroteo muy grande hacia San Gregorio, donde ahora tiene su campamento, lo que tuvieron que abandonar por el valor de nuestras tropas. Se pasaron muchos franceses á los que se les hizo servir con los portugueses y polacos.

Día 23

Habiendo salido una partida de cien hombres á la descubierta, al mando del coronel D. Manuel Viana, con otra de Dragones del Rey y un cañón de campaña, antes de llegar al partidero del camino Cogullada, fueron acometidos de los franceses que estaban emboscados detras de unos matorrales, y aunque la acción fué muy reñida, tuvimos bastantes muertos y heridos, y lo más sensible la pérdida de dicho comandante Viana que gloriosamente acabó sus días lleno de heridas de sablazos y golpes de lanza por no quererse rendir; cuya pérdida

Digitized by Google

la causó el haber avanzado demasiado y el abandono de los Dragones que en lo más reñido de la acción dieron á huir impidiendo que la artillería pudiese hacer fuego y se apoderaron los enemigos y lo colocaron al otro lado del puente de Gállego junto al batán. Esta desgraciada acción fué muy sentida de toda la guarnición y vecindario y exasperó los ánimos contra los Dragones quienes en todas las ocasiones han mostrado un gran pánico que les hace muy poco honor y odiosos á los demás soldados y paisanos y además la pérdida del digno comandante D. Manuel Viana, cuyo cadáver fué enterrado en San Lázaro con todos los honores militares.

En la puerta del Carmen hubo también varias escaramuzas y cañoneo toda la mañana, perdiendo en ellas al Capitán D. Pedro Romeo, oficial anciano y de gran mérito, con algunos soldados á causa del grande esfuerzo que hicieron los franceses para ganar el punto del convento de Trinitarios descalzos que se denfendió soberbiamente. Este día arrestaron á D. Santiago Piñuela, oidor de la Real Audiencia y al Teniente D. Antonio Coronel, con ocupación de todos sus papeles de órden de la Junta Suprema como Vocales de ella, y se pasó un oficio á los curas de la Seo, San Felipe y Santa Cruz, y sus individuos, para que se abstuvieran de concurrir.

Este día se trasladaron á las siete de la tarde las monjas de la Encarnación, que estaban en Jerusalen al Monasterio del Sepulcro.

Digitized by Google

Día 24

Por ser sin duda víspera del Apostol Santiago, hicieron los franceses el mayor empeño en ver si podían entrar en Zaragoza, pero apesar de su obstinado tesón no pudieron verificarlo. Empezaron el fuego á las doce en punto de la noche, con tal osadía por todas las puertas especialmente por la del Portillo, Carmen, Santa Engracia, Quemada y del Sol que fué preciso hacer la mayor resistencia y tocar generala y reloj mayor, con cuyos avisos, alarmados todos los vecinos lograron hacerles huir ignominiosamente, y lo que más sintieron sin poder ocupar el convento de Trinitarios, habiendo dejado muchos muertos y tenido muchísimos heridos, y por nuestra parte muy pocos.

En la parte del río también hubo sus escaramuzas y aunque no se les pudo hacer huir, se les contuvo para que no pasasen adelante. Se trabajó mucho en la construcción de tahonas y se tomó la providencia de hacer sacar el pan á vender á las plazas para evitar el alboroto de los hornos, y á pesar de eso no dejó de inquietarse la gente por parecerles que faltaria, habiéndose dado órden de no vender sino en ciertos parajes y horas para la mejor comodidad del público. También providenció el Sr. Intendente Corregidor sobre comestibles, mediante un bando para que no se alterasen los precios.

Este día se pasaron 70 soldados franceses á nuestro campo, los que se destinaron al Hospital de Convalecientes donde estaban los demás prisioneros.

Digitized by Google

Día 25

Este día del glorioso Patrón Santiago, fué uno de los que menos nos incomodaron, y solo causaron algún daño metiéndose en Cogullada y torres inmediatas donde se comieron todo lo que encontraron. En el Pilar se celebró su fiesta con la solemnidad acostumbrada, excepto sermón, y fué muchísimo el concurso. Este día fué muy escaso el pan á causa de que las tahonas no estaban del todo corrientes, señalando los hornos para el amasijo de tropa, pues solo para esta se necesitaban diariamente 25.000 raciones.

Dia 26

Este día fué pasado por las armas junto á la puerta de Sancho, el coronel D. Rafael Pesino del Real Cuerpo de Artillería, Gobernador Político y Militar de Cinco Villas, el que estaba preso desde 13 de Junio, por convencido de correspondencia con Napoleón y Murat para entregar dicho partido y por dar noticias de cuantas providencias se tomaban en esta Ciudad contra los franceses, cuya sentencia se leyó á las diez de la noche y se ejecutó á las diez de la mañana, llevando su cadáver á la Iglesia de las Fecetas. Esta noche quemaron todas las fajinas que tenían los labradores hacinadas en sus campos, y habiendo entrado en el molino de las Almas, y hallando nuestros centinelas dormidos los mataron, pero dando luego contra ellos los hicieron huir, volviendo á recobrar dicho molino, no quedando ya otro que el del Pilar, y habiendo sido la causa, haber abandonado los

Digitized by Google

Comandantes y tropa sus puestos, salió aquel mismo día un bando de S. E. dando licencia para matar á todo oficial y soldado que volviese la cara al enemigo. En los demás puestos no hubo novedad alguna, prosiguiendo en hacer los estragos acostumbrados.

Día 27

Los franceses este día hicieron muy poco fuego pero nos causaron mucho daño en los campos quemando los trigos así en los campos como en las eras, prendiendo á los pobres labradores que se atrevían á salir á recojer sus cosechas, como sucedió á doce, de las parroquias de San Miguel y Magdalena que habían salido al término de las Fuentes fueron acometidos y cogidos prisioneros, y á dos que les hicieron fuego los degollaron que fueron Ambrosio y José Correas, hermanos, llevándose las caballerías á las eras del Rey, donde trillaban todas las mieses robadas.

La escasez de pan fué grande, y el alboroto de las gentes mayor, y para acallarlas salió un bando de la Junta de Abastos con las providencias más ejecutivas para el más abundante acopio de granos y su venta más beneficiosa al público.

El Excmo Sr. Capitán General mudó su domicilio de su casa al Palacio Arzobispal por estar allí con más comodidad y poder tener dentro de él todas las oficinas pues en la suya, aunque grande estaban esparcidas por todo el vecindario.

Digitized by Google

Día 28

Tampoco este día hicieron fuego los enemigos pero fué muy grave el daño en los campos y mieses, sin dejar salir á recoger las cosechas. Se pusieron unas baterías en el convento del Sepulcro mirando al Ebro en los muros que son del tiempo del Emperador Cesaraugusto. Se mandó por la Junta de Abastos que hubiese pan abundante en las plazas del Mercado, San Pablo, Santa Marta y Magdalena, con lo que se apaciguó todo el alboroto del día anterior, y se facilitaron tahonas dentro de la Ciudad, con lo que se surtió al vecindario.

En Palacio se arreglaron las oficinas, y así S. E. como sus hermanos salieron á revistar las puertas y demás puntos, habiendo dado órden de que todo oficial militar que no estuviese incorporado en alguno de los Cuerpos del Ejército, lo verificase dentro del segundo día, bajo pena de quedar sin destino.

Día 29

Esta mañana hizo publicar el Sr. Intendente un manifiesto, relativo á caudales ó créditos á favor del Real Erario, y un bando señalando los precios de los comestibles de primera necesidad. Los franceses estuvieron toda la mañana haciendo sus acostumbradas correrias por la dilatada huerta del Arrabal, contra los cuales salió el Sr. D. Francisco Palafox con bastante tropa de línea y paisanos y alguna caballería, y se trabó un combate hacia los molinos de las Almas y Pilar y después de un reñido lance que fué anunciado al público con la cam-

Digitized by Google

pana del reloj mayor y toque de generala se pudo lograr, á las seis horas, hacerlos huir precipitadamente, matándoles mucha gente, entre ellos un Coronel, cogiéndoles muchas mochilas, equipajes, caballerías, lanzas y otros efectos, retirándose los restantes á Juslibol y más allá de Cogullada hasta donde fueron perseguidos, habiendo acreditado más que otras veces su valor los paisanos, matando á muchos con las culatas de los fusiles y la caballería con sus lanzas hizo, asímismo prodigios de valor. Esta famosa acción fué publicada en Gaceta extraordinaria con su elogio á los paisanos. S. E. determinó en vista de la poca moneda que hay para tantos gastos, labrarla en esta Ciudad con el busto de Nuestro Soberano Fernando VII destinando para esto la casa de Fonclara.

Esta acción fué, igualmente dirigida por el Coronel D. Fernando Butrón con un escuadrón de cazadores de Fernando VII de 50 plazas, al mando del su capitán D. Francisco Dufau, otro igual número del cuerpo de reserva del General, á las órdenes de su Capitán D. Manuel Juano y 30 voluntarios de Aragón á la de D. Jerónimo Lasheras, sostenidos por una compañía de Suizos, mandada por el Teniente Coronel D. Adriano Valguer y de 400 paisanos armados, contra dos columnas, bastante numerosas, en la que el coronel D. José Obispo y todos los oficiales, habiendo acometido con un ardor y espíritu animoso y dirigido los paisanos su fuego con el más acalorado brío á derecha é izquierda, fueron batidos, desalojados, y perseguidos á bastante distancia, abandonando algunos bagajes cargados de municiones de boca y

Digitized by Google

guerra, fusiles, mochilas y algunos cajones sueltos de cartuchos; y en su vista nuestro General hizo una exposición de la valentía con que los paisanos, animados del amor patriótico habían acreditado en esta acción gloriosa, en 13 ataques al enemigo contra esta valiente Ciudad, el más decidido amor á su Patria y Religión, señalando este día, por uno de los más dignos de anotarse en la historia de las gloriosas de esta Imperial Ciudad que dará envidia á las más celebradas en la antigüedad.

Día 30

Toda la noche nos estuvieron haciendo fuego de todos los puntos, y noticiosos del choque del día anterior, se retrocedieron todos los acampados por el camino de Barcelona, y antes de las cinco de la mañana se presentaron contra nuestra avanzada de la torre del Arzobispo y se trabó otra acción que también fué anunciada por la campana del reloj mayor y generala, en la que se les hizo mucho daño, aunque los nuestros padecieron muchísimo, porque los enemigos hicieron una defensa bárbara; pero á su pesar llegó nuestra tropa á igual derrota que la tarde antecedente, matándoles muchos y cogiéndoles bastantes prisioneros, caballería, mochilas y equipajes. Nosotros tuvimos 8 muertos y algunos heridos, pero se les hizo huir hasta más allá del río Gállego, con cuyas dos acciones quedaron muy escarmentados y no solamente en esta parte, sino también en las puertas de Santa Engracia, Sancho y Portillo, donde todos estos días hubo acciones de valor.

Esta acción fué igualmente dirigida por el Co-

Digitized by Google

ronel D. Fernando Butrón y se hallaron las mismas tropas que en la anterior; acometidos por tres columnas que todas juntas los atacaron, habiendo sido la acción como á medio tiro de fusil á cuya razón se hallaban á las inmediaciones de la Torre del Arzobispo, cuando llegando una compañía de refuerzo de Extremadura, y la de los Paisanos, cargaron con tanto denuedo contra los enemigos que no estuvo dudosa la victoria un solo momento, mayormente luego que D. Gerónimo Piñeiro, comandante de nuestra artillería volante, rompió el fuego con gran violencia; consistiendo su pérdida en más de 100 muertos, muchos heridos, 5 prisioneros, 150 fusiles y muchísimas mochilas, sables y otros efectos, dejando al enemigo lleno de temor y completamente desengañado: S. E. quedó completamente satisfecho de lo bien que se habían portado las tropas y valientes paisanos.

Dia 31

Toda la mañana, desde muy temprano, estuvieron los enemigos incomodándonos desde sus trincheras, pero igualmente los nuestros les hicieron mucho daño, no permitiéndoles aproximarse á la Ciudad, como repetidas veces lo intentaron, especialmente antes del mediodía que se vió bajar una gruesa columna por el camino de Barcelona, pero habiendo tocado el reloj mayor, se alarmaron los nuestros inmediatamente y los enemigos se retiraron á los puntos de Pastriz y San Gregorio, con cuyo motivo se trajeron del molino del Mosnillo, donde ellos habían estado, más de cuarenta talegas de harina, haciendo el acarreo con quietud, pero

Digitized by Google

no fué así en las hortalizas pues todos los campos los inutilizaron de manera que apenas se vió en las plazas, y la poca que había, era tan cara, que no se podía comprar; unido esto á la escasez de carne, hicieron sufrir unos días muy tristes y la falta de huevos por no venir forasteros, hizo escasear los bizcochos para los enfermos, lo que también aumentó el desconsuelo de las gentes.

Nuestro General salió todos los días al campo á recorrer todos los puntos y de su órden se empezaron á batir las tapias y torres del camino de Cogullada y del Arrabal. Los labradores se vieron precisado á entrar en la Ciudad las mieses, sin trillar y dentro de sus casas deshacerlas con mazas y otros instrumentos para poder comer, por cuya causa se les siguió mucho daño, y por lo tanto no pagaron los arriendos de campos ni casas, pues lo poco que cogieron lo necesitaban para su manutención por no ganar ningún jornal, ni tampoco los menestrales, pues todos los oficios pararon, á excepción de los que trabajaban en el vestuario y demás maniobras del Ejército, así de boca como de guerra, en que se trabajaba día y noche.

Estos acontecimientos tampoco vistos, no alteraron el ánimo de nuestros ciudanos, esperanzados en Nuestra Madre Santísima del Pilar, á cuya Capilla acudía muchísima gente á la hora del Rosario, á implorar su amparo.

Desde el 13 del pasado no hubo escuela para los chicos, enseñanza para las niñas, ni Audiencia, Curia Eclesiástica, ni ningún otro establecimiento.

Digitized by Google

Dia 1.º de Agosto

A las cuatro de la mañana empezaron los franceses á tirar granadas reales y algunas bombas desde las baterías de Torrero y la Bernardona que causaron algún daño en las casas, pero ninguna desgracia personal, el que duró hasta las siete, habiendo tirado más de 50; bajando al mismo tiempo, en bastante número de Torrero hacia el convento de San José, cuyo punto, aunque lo defendieron los nuestros muy bien, desde el molino de aceite, no se pudo evitar que se introdujeran dentro de sus ruinas, desde las cuales estuvieron todo el día haciendo fuego tan vivo que no dejaban tirar á nuestros artilleros, hiriendo á uno de ellos causando mucho daño, como igualmente en los campos de las Fuentes, trillando las mieses en la era del Rey, y siendo dueños de todas las torres y huertas de aquél término.

También nos incomodaron del lado del Ebro, haciendo mucho perjuicio á los labradores en las hortalizas, quemando los trigos y cometiendo muchas extorsiones.

Este día fué tan grande la escasez de carne y de pan que se quedó mucha gente sin comer uno ni otro y tal la gritería que era un clamor, pues las carnes á las ocho de la mañana ya no se vendían, y el pan á lanzadas, pues en cada sitio donde se daba, lo custodiaban unos hombres con sus lanzas, y aún así costaba mucho trabajo el llegar á la reja por donde se suministraba.

Digitized by Google

Día 2

Este día estuvieron los franceses haciendo un fuego muy vivo desde el convento de San Jose y la torre del Conde de Belchite, incomodando muchísimo, como igualmente en todos los puntos del Gállego y Rabal llegando á ponerse en las torres inmediatas á la del Arzobispo, aunque en partidas pequeñas, habiendo ocupado otra vez el convento de Capuchinos donde colocaron una batería para obuses y otra en el paseo de Torrero en la torre de D. Félix Vicente. Nuestras guerrillas tuvieron algunas escaramuzas con los enemigos y solo se pudo lograr el traer preso á un teniente coronel francés y hacer huir á su tropa hasta más allá de Cogullada. Se supo que habían robado los pueblos de Pastriz y la Puebla hasta lo sumo, cuyos habitantes huyeron por no ser víctimas del más sangriento furor. Prosiguió la escasez de pan y carne con mucho exceso á los días anteriores, de modo que mucha gente del pueblo carecía de ambas cosas, y aprovechándose los labradores de la retirada de los enemigos pudieron entrar en sus casas las faginas en caballerías para libertarlas del incendio que les amenazaba.

Día 3

A la misma hora que el día 1.° empezó el enemigo su fuego desde las baterías puestas á las inmediaciones de la Ciudad, causándonos el daño más terrible con tanta bomba y granada que no cesaron en todo el día y con tanta furia y acierto que

Digitized by Google

nos trastornaron por caer todas dentro de la Ciudad, pero con muy pocas desgracias, milagro sin duda de Nuestra Señora del Pilar, á la que todo el pueblo se encomendaba muy de veras. Los edificios que más padecieron, además de las casas particulares, fué el convento de San Francisco donde cayeron más de catorce obligando á los religiosos á salirse precipitadamente á casas particulares. Pero donde fué mayor el daño, en el Santo Hospital de Nuestra Señora de Gracia donde estuvieron cayendo casi continuamente, habiendo causado algunos muertos, entre ellos D. Mateo Lagunas, é igualmente tanto daño en las salas de los enfermos que antes del mediodía fué preciso tomar providencia de sacarlos, dando licencia á todos los que quisieran irse, y para los que quedaron, se destinó la Real Audiencia, á donde fueron llevados por algunos Religiosos en brazos, y por varios paisanos en carros y parihuelas, y al mismo tiempo en las camas, espectáculo que causaba la mayor compasión que aumentaba el lamento de los pobres enfermos ayudados de los Sres. Regidores que con sus activas providencias, lograron, con la caridad de los fieles, trasladarlos, muy en breve, y sin ninguna desgracia, á pesar de las muchas bombas y granadas que contínuamente estaban cayendo, colocando los enfermos de calenturas en el corredor alto, á los militares en la Sala de San Jorge, á los de Cirugía en el corredor de abajo, y á las mujeres en la Lonja de la Ciudad, pero no habiendo bastante habitación para los hombres, los colocaron en la luna interior de dicha Audiencia, destinando las Escribanías para los Cirujanos y la Sala baja del

Digitized by Google

Acuerdo para las demás precisas oficinas de tanto empleado.

Este melancólico trastorno consternó los ánimos de todos, y la caridad, tan natural, de los zaragozanos, tuvo mucho que merecer al ver tal catástrofe. El fuego siguió vivamente, arruinando casas y edificios, por cuyo motivo todo el pueblo estuvo en vela llenándose la Santa Capilla del vecindario que suplicó devotamente su poderoso amparo en tal conflicto.

Dia 4

Este día es el que será memorable para la ínclita Zaragoza en todas las posteridades.

No contento el enemigo con haber arrojado tantas bombas y causado tantos daños en el día anterior, prosiguió en éste con tanto empeño que empezando su fuego al amanecer con el mayor furor especialmente por la parte de la Puerta de Santa Engracia, antes de la seis de la mañana había inutilizado mucha parte de las casas y conventos especialmente los inmediatos á la parte de donde venían los fuegos, como fué el de Jerusalén, cuyas religiosas se vieron obligadas á desampararlo, como lo verificaron con las de Altabás, á cuya Ministra la Madre N. Campos, natural de Zaragoza mataron los franceses muy cerca de la plaza de San Felipe, y las demás estuvieron escondidas en los zaguanes, hasta que pudieron encaminarse á casa de don Joaquín Virto de Vera. El de Santa Catalina quedó también casi arruinado, y las religiosas con las de Tauste y Alagón se fueron á Nuestra Señora del

Digitized by Google

Pilar, y desde allí á casa de Martínez, causando mucha compasión á todo el pueblo: en el resto de la Ciudad hubo mucho destrozo, estando todas las calles llenas de ruinas.

El enemigo empezó su ataque general por todos los puntos con un tesón el más furioso, acometiendo por todas las baterías, haciendo los nuestros prodigios de valor; pero apesar de la defensa tan bárbara, antes de las doce, entraron como unos diez por la brecha que hicieron por el Jardín Botánico, los que fueron muertos inmediatamente, más á poco rato entraron muchísimos los que se encaminaron á los callizos de Santa Catalina y franqueando las puertas del fosal del Hospital general se introdujeron en él haciendo mil estragos y matando á todos cuantos encontraban, por donde salieron al Coso, cuya diligencia fué acometer la Tesorería general, robando todo el dinero de 2 millones de reales, y al Tesorero D. Tomás de la Madrid cuanto tenía (que era mucho) como á todos cuantos habitaban en la casa y matando á un fusilero que estaba de ordenanza. Enseguida se encaminaron á las casas de Casellas, Santa Coloma, Tosos, Torresecas, Coleta y otros vecinos, robándoles cuanto pudieron. Se apoderaron de la casa del Conde de Fuentes, donde se hicieron fuertes; y al mismo tiempo habiendo roto otra porción de franceses por las tapias de la Torres del Pino, se encaminaron hacia la plaza del Carmen, robando al mismo tiempo algunas casas y cometiendo cuantos atentados quisieron, infundiendo unos y otros tanto terror en las gentes que empezaron á desalojar la Ciudad, saliéndose por la puerta del Angel al

Digitized by Google

Arrabal, mujeres, clérigos y muchísimos otros vecinos.

Inflamados los paisanos, no obstante la dominación que ya tenían en el Coso, realizaron las acciones más brillantes y que darán lustre y más honor á Zaragoza. Las ejecutadas por los dichos paisanos de la plaza de la Magdalena, y los de la calle del Carmen, fueron famosas, pues los primeros al ver los franceses llegar hasta la plaza y que venían formados tocando á degüello, más quisieron morir gloriosamente peleando, que ser pábulo de su furor defendiendo la patria, acometiendo contra ellos con tanto tesón, que matando á unos é hiriendo á otros, los hicieron retroceder desde dicha plaza, infundiéndoles un gran pánico, como ellos mismos lo confesaron; habiéndoles salido al encuentro desde la misma calle de Palomar, y no muchos sino muy pocos, aunque de los más esforzados paisanos de la patria, capitaneados por el famoso religioso lego del convento de San Agustín llamado Fr. Ignacio Santarromana, hijo de la parroquia de San Pablo; pues aún los que habían entrado en las casas y por la calle de San Lorenzo fueron muertos en ellas y los que huyeron se pasaron á la calle del Salvaje, igualmente perecieron á sus manos, ayudando mucho el haberles quitado un cañón que pusieron en la calle de la Parra, con el que les hicieron un fuego muy vivo, matando al artillero francés, con cuyas arriesgadas acciones lograron hacerles retirar antes de las seis de la tarde, de todo el espacio que habían ocupado hasta San Francisco y Hospital general.

Lo mismo hicieron los otros defensores de la ca-

Digitized by Google

lle del Carmen, junto al convento de Santa Fé, que despreciando las balas y el fuego, no les permitieron pasar de aquellas inmediaciones, matando tanto francés que solo en una hoguera quemaron 24 cadáveres, siendo gloria singular de Zaragoza, no haberse hallado en ninguna de estas dos acciones ináuditas, sino muy pocos oficiales y soldados; siendo casi todos los verdaderos defensores, zaragozanos.

El saqueo que hicieron fué bárbaro y general, robando aquella noche cuantas casas pudieron, cometiendo cuantos desacatos pueden imaginarse, pues solamente con decir qne degollaron nueve religiosos franciscanos que se habían pasado á una casa inmediata, se dice todo. Donde fué mayor el saqueo fué en el barrio del Carmen y calles inmediatas, saliéndose las religiosas de Santa Fé y Santa Inés, de su convento al de San Ildefonso, metiéndose los franceses en las casas, haciéndose fuertes en ellas y tirando bárbaramente desde sus ventanas; pero á pesar de todo su furor no pudieron pasar de dichas calles por la gran resistencia que por nuestra parte se les opuso; como también en la puerta del Portillo, donde los del Castillo les mataron más de 400, de manera que de los 1.200 franceses que se supone entrarían en esta ciudad morirían más de las dos terceras partes. Las religiosas Carmelitas descalzas que estaban en casa de Sástago, salieron antes del mediodía, huyendo del fuego, con S. E. y se fueron al Pilar donde permanecieron en la sala de oraciones y apenas salieron de dicha casa fué ocupada y saqueada.

La ferocidad de esta gente contra nuestra ciu-

Digitized by Google

dad y vecindario en esta acción, fué de las más sangrientas é ináuditas, cometiendo los mayores sacrilegios, no solamente en los conventos é iglesias que ocuparon donde ejecutaron los mayores desacatos, indignos de escribirse y otros insultos y homicidios que solamente unas gentes bárbaras cometerían, pues además del robo hicieron muchísimas muertes que más parecían Nerones que franceses, quedando dueños de los conventos del Carmen, su colegio, del de la Encarnación, de Santa Rosa, cuyas religiosas y sus inocentes educandas trasladaron á casa de D. Mariano Sardaña donde habitaba el general Lebfevre; del de San Diego en el que había un pequeño parque de artillería; del de San Francisco y del Hospital en el que habiendo cometido cuanto de malo pueda imaginarse, nos hicieron desde estos dos puntos tanto fuego que á penas se podía respirar, pues apoderados de la torre y vistillas de S. Francisco, cuadras é iglesias del Hospital donde formaron viseras, no dejaban pasar á persona alguna sin tirarle, y apesar de tanta furia de fuego, no faltaron valientes patricios que despreciando sus vidas, hicieron frente al enemigo, causándoles mucho daño y muertos.

No todo cuanto pasó aquella tarde se puede escribir, y solo cabe en la imaginación poder pintar una escena tan lastimera, causando en los vecinos la mayor consternación al verse acometidos de unos bárbaros que no atendían sino á su avaricia y tiranía, que ni aun con darles todo se contentaban como sucedió á D. Pedro Ximénez Bagues, que después de haberles entregado su dinero lo mataron, á D. Dionisio Trallero y á D. Manuel Aguilar

Digitized by Google

á unos soldados que desde la Tesorería se habían introducido y algunos otros; no siendo solo estos los atentados inhumanos como se manifestó en un papel que firmado de S. E. y de su órden se fijó en los parajes públicos.

Llegada la noche, siguió el desconsuelo porque todo estaba en la mayor confusión, pues las gentes de las casas ocupadas por los enemigos que habían huído de ellas, no sabían donde irse.

Desde muy por la mañana estuvo el señor Marqués de Lazán á las inmediaciones de la puerta de Santa Engracia dando sus disposiciones, hasta que viendo habían conseguido destruir enteramente dicha puerta y que iban á cortarle, tuvo que retirarse hacia el Coso, siendo testigo de la mortandad y desolación más horrorosa, en la que perecieron muchos valientes; y entre ellos su comandante el coronel D. Antonio de Cuadros, corregidor que era de Teruel y que se defendió hasta el último trance con la mayor bizarría.

El general en jefe, al amanecer recorrió todos los puntos con la mayor entereza; pero viendo la crítica situación de Zaragoza que llegaba ya al último apuro y extremo, junto con haberle dado parte que los enemigos habían entrado por el jardín Botánico, se pasó al convento de Jesús, en donde meditando la determinación que debía tomar, decidió marcharse con sus hermanos, Intendente, Plana mayor y mucha oficialidad por el camino del vado del río Gállego en busca de los refuerzos que se esperaban y que sabían se hallaban en Pina, sin poder atinar la causa de su tardanza (lo que verdaderamente sorprendió al pueblo, en circunstancias

Digitized by Google

tan críticas, y aun tuvo que murmurar, pues ignoraban el justo motivo de su ida) quedando con el mando el brigadier D. Antonio Torres, que animando á los paisanos logró reahacerlos para la lucha de aquella tarde, que seguramente fué de las más obstinadas y sangrientas, defendiéndose con ánimo de perecer antes que rendirse y ejecutando prodigios de valor, tomando parte en ella todos los demás habitantes.

Día 5

Amaneció el día y prosiguió el bombardeo como el anterior y los robos y asesinatos en los barrios ocupados por ellos con el mayor furor, destrozando el Santo Hospital, quemando el granero y matando á los hermanos dementes que lo guardaban, y cometiendo cuanto su indignidad les sugería, como también el convento de San Francisco, en cuyas gradas del Coso estaban tendidos los cuerpos de nueve religiosos muertos el día anterior, sin poder acercarse nadie á darles sepultura por el vivo fuego que de la puerta, torre y alturas del mismo y del Hospital, contínuamente estaban haciendo á cuantos se presentaban. Siguió el robo, saqueo y atrocidades pero sin poder internarse en lo demás de la Ciudad, por la gran defensa que hicieron nuestros vecinos, auxiliados de la tropa en defender las boca-calles para que no se introdujese en lo restante de la Ciudad; y habiendo enviado el General Lebfevre un pliego con uno de los paisanos que habían cogido prisioneros, el brigadier Torres juntó á los militares para celebrar consejo en la Casa de su habitación, y lo mismo hizo el Ayun-

Digitized by Google

tamiento, y todos unánimes resolvieron debía ganarse tiempo, y á todo trance perecer entre las ruinas. En dicho pliego nos amenazaban con la bandera negra para la rendición y pidiendo el convento de San Ildefonso para cuartel, lo que se los negó. En esto se tuvo noticia de que iban á llegar los refuerzos y ya no se trató sino de continuar la defensa; y durante la noche se trabajó incesantemente en hacer vallas y cortaduras en las boca-calles, en la que fué igual el bombeo, no sabiendo poder citar en su verdadero punto lo mucho que se hizo por todos los habitantes en aquellos momentos tan críticos.

Día 6

Este día, apesar de la ocupación que conservaban los enemigos, no mostraron tanto brío en su defensa, pues animosos los nuestros los fueron estrechando y matando á muchísimos, de manera que fué preciso mandar traer carros para sacarlos fuera de la Ciudad, y los nuestros tuvieron lugar de enterrar los religiosos y demás que habían muerto en la gloriosa defensa. Se les obligó á meterse en las casas y habiendo logrado intimidarlos, les fueron ocupando algunos puntos que les dañaron mucho. Se encontró algunos en los caños de las casas robadas á los que inmediatamente se mataba, encontrándoles, regularmente, dinero y alhajas muy ricas. Al mediodía entraron en esta Ciudad 200 voluntarios de Aragón los que inmediatamente fueron á dar al enemigo, desde cuya hora empezó el ánimo á cobrar nuevo aliento, y á la tarde entraron otros 200 de Guardias Walonas que fue-

Digitized by Google

ron á ocupar el punto del molino de aceite al que atacaba vivamente la caballería enemiga, la que luego que los divisó se retiró. Se logró igualmente por la parte del Arrabal con la tropa que vino del Batallón de D. Felipe Perena de Huesca, hacerlos huir de todo aquel término, con lo que consiguió tener aquel paso expedito, y por poder echar el agua á los molinos, para el abasto del público.

Nuestro General con sus hermanos Jefes y Plana mayor, llegó hasta Osera, donde reunido con las tropas que venían de Cataluña, retrocedió tomando el camino de Villamayor, para situarse allí al mismo tiempo que el Sr. Marqués con el tercer batallón de Guardias Españolas, se dirigió por el camino de Pastriz á Zaragoza donde entró con su escolta, dejando al batallón en el vado del Gállego, y desde luego empezó á subsanar el desorden general en que todo se hallaba con lo ocurrido el día anterior, animando á nuestros defensores, los que lograron desalojarlos de una porción de casas que ocupaban de las inmediaciones del Hospital (antiguamente treatro de comedias).

Estos dos días pasaron tantas aflicciones los pobres enfermos del Hospital que no tomaron sino caldo de especias por falta de carne, ni la hubo en ninguna tabla de la Ciudad, lo que afligió mucho al pueblo, con las demás cosas que á cada paso se presentaban, como era ver las Iglesias cerradas, ver andar los religiosos por las calles, acompañados de los eclesiásticos; tantas desconsoladas viudas y madres de tantos como habían muerto, y sido víctimas del furor, enemigo: el abandono de las casas arruinadas, el buscar otras en las calles don-

Digitized by Google

de no habían experimentado este trabajo y finalmente familias sin más consuelo y auxilio que irse al templo de Nuestra Señora del Pilar que era el refugio de todos los que seguramente así lo experimentaban.

Los enemigos se mantuvieron causando los mismismos daños y desacatos, hiriendo y matando, bien que de ellos murieron muchísimos más, pasándose algunos á nuestro campo. El Sr. Marqués hizo manifiesta á todos su llegada, con cuya noticia se tuvo algún reposo en tan críticas circunstancias, mandando entrar aquella misma noche el Batallón de Guardias Españolas y notificó á la Plaza, lo siguiente:

Orden del día

Por el desorden que irremediablemente trajo consigo el terrible bombeo, empezado por los enemigos el 4 á la noche y seguido sin interrupción; el entrar por las calles de la ciudad hasta el Coso, por cuya razón, se ha hecho la guerra de hombre á hombre, en los que se han visto tantos prodigios de valor, y los enemigos confundidos que ni aún quieren dar lugar á que recojan los cadáveres (asunto para ellos tan sagrado, no por decencia, sino por ocultar sus pérdidas) se halla la tropa y oficiales en puntos que ni se puede por sus Cuerpos ni por el Gobierno atender á su subsistencia, ni tal vez al relevo: Se destina pues, para el Regimiento de Extremadura, como cuartel, la plaza del Mercado, para el Batallón de fusileros del Reino, la plaza de San Antón y la de San Felipe, para que sin confusión se reunan y acudan los demás indi-

Digitized by Google

viduos de otros Cuerpos ó compañías sueltas, á cuyos sitios acudirá un Ayudante con el objeto de alistar á los que se le presente; así mismo los Jefes tomarán la providencia de mandar por los puntos que están atacando á los sargentos y cabos, con el objeto de tomar razón y de reunirlos todos á su punto, tanto de defensa como de disponer ranchos. Por último, todos á porfía, así como á porfía acudimos á rechazar al enemigo, deben contribuír á establecer el buen órden, con el que se consigue la asistencia de la tropa el rechazar al enemigo, y que los trabajos, si cabe alivio en tan terrible defensa, en una Ciudad abierta que se halla sufriendo un sitio que confundirá al causador de tantos males, donde hace un siglo no había resonado un cañón, y será la admiración de los venideros. Soldados, vecinos honrados, mírad los Religiosos, las Monjas, niños, mujeres asesinadas delante de sus maridos, y por la inversa, los oficiales que han creido su perfidia, fueron cruelmente víctimas del proceder más inicuo, como un Religioso del convento de San Ildefonso, el Teniente Coronel don Pedro Hernández, y el Ayudante D. N. Gimeno á quienes mataron en la Cruz del Coso con una pica en la mano y en su lanza un pañuelo blanco. Estos horrorosos atentados son correspondidos por la generosidad española, recibiendo sus prisioneros, como lo exige, no la guerra que nos hacen, sino la humanidad. Zaragoza 6 de Agosto de 1808.—*Lazán.*

Digitized by Google

Día 7

Amaneció este día incendiando el centro del Santo Hospital y algunas casas inmediatas de la calle de Santa Engracia, no cesando el fuego de las bombas y granadas, ni las amenazas de los enemigos, haciendo el más terrible tiroteo, en términos que se llegó á creer iban á entrar en lo restante de la Ciudad, lo que aumentó en parte irlo diciendo los Dragones á quienes se les prendió, llevándolos á casa del General, se mandó se arcabucease inmediatamente uno de ellos, y fué tanto el miedo que infundió esta noticia en las mujeres y niños y gente debil que empezó á salirse por la puerta del Angel tanta que en breve hubiera quedado desierta, sino no se hubiese hecho ver lo contrario (de cuya aflicción murió repentinamente D. Joaquín Mazod, Vicario de la Seo), y la superioridad de nuestros defensores, los cuales hicieron prodigios de valor, obligando al enemigo á encerrarse nuevamente en las casas y conventos referidos para librarse de la muerte, no obstante que ellos siempre estaban cometiendo cuantas atrocidades pueden imaginarse. Esta tarde entraron 300 Guardias Españoles que desde luego se fueron á presentar al enemigo, con lo que se empezó de nuevo á respirar, y con las señales colocadas en la Torre Nueva y de la Seo de una cruz con banderas que señalaban ciertas notas, para noticiar á las tropas que venían en nuestra defensa, lo que animó sobre manera á todo el pueblo que ya no tenía otro consuelo, sino que á su Madre y Protectora, á quien contínuamente se estaba pidiendo su socorro y patrocinio, habien-

Digitized by Google

do familias enteras de casas honradas que no salían de su Santo Templo ni de día ni de noche.

Los enfermos del Santo Hospital pasaron igual suerte que el día anterior, aumentándose los heridos notablemente, ocupando las casas de D. Joaquín Gómez, de D. Manuel Esmir, de la viuda de Antón y todos los cuartos bajos de la Casa de la Ciudad.

Hasta el fin del día duró el espantoso fuego de bombas y granadas; y el mismo día quedó corriente el uso de los molinos de harinas del Arrabal, con lo que se pudo proporcionar pan, tanto para el vecindario como para la mucha gente que habia venido de los pueblos ocupados por los franceses.

Llegada la noche se aquietó algo el pueblo al ver que en estos cuatro días que estaban dentro de la Ciudad, y con las puertas de Santa Engracia y Carmen á su disposición, no habían penetrado ni adelantado un paso, lo que les hizo concebir la más alta confianza en el buen éxito, á cuyo fin acudió, como las demás noches, muchísima gente á la Santa Capilla.

Orden del día

En la plaza de San Pedro se pondrá inmediatamente un aparato de Cirujía con sus facultativos; otro en las Vírgenes; otro en San Pedro Nolasco; otro en la plaza de San Felipe; otro en el Mercado, y otro en las Piedras del Coso. Para esto el Cirujano Mayor D. Salvador Bonor, á quien se le encarga esta ejecución, podrá emplear cuantos facultativos hay en la Ciudad.

Digitized by Google

Día 8

Esta noche pasada no hubo bombeo ni tiroteo de parte del enemigo. El pueblo estaba tranquilo y amanecimos igualmente animosos, no obstante de que siempre estaba en el mismo sitio y cometiendo los robos é iniquidades acostumbrados. Este día padecimos mucho en las casas de los barrios del Azoque y Carmen, pues casi todos las saquearon.

Antes de las seis de la mañana vino nuestro general de Villamayor acompañado del Intendente y demás, con el segundo batallón de voluntarios de Aragón; presentándose seguidamente á Nuestra Señora, en donde oyeron misa, y de allí fueron á ocupar los puntos que les mandó S. E. Trajeron cuatro cañones y 20 carros de municiones con doscientos catalanes. El enemigo siguió todo el día haciéndonos fuego, y amenazándonos con el degüello, como acostumbraba, desde las baterías de las puertas de Santa Engracia, y Carmen; con cuyo motivo estuvo algo indeciso nuestro éxito; pero á pesar de eso nuestros valerosos paisanos y tropas sostuvieron de tal manera el fuego, que no pudieron adelantar un paso, y solo lograron incendiar cuanto ocupaban, robando casas, pasando de unas á otras rompiendo los tabiques y causando el daño más terrible. En este día tuvimos algunos muertos y numerosos heridos; por la mucha valentía de los nuestros; pero el enemigo tuvo bastante más, pasándose algunos y encontrándose muchos en las bodegas escondidos, los que iban cargados de dinero, alhajas y ropas, todo lo cual se depositaba en

Digitized by Google

casa del general como todo lo demás robado á cuyo fin salió el siguiente bando de órden del señor Marqués, como Gobernador de la plaza.

Bando

Sobre lidiar con un enemigo que no conoce el más pequeño sentimiento de honor, que ha asesinado hombres, mujeres y niños que clamaban por la misericordia, que les daban el caudal y cuanto en su casa tenían: testigos de esta verdad cuantos por felicidad se han escapado de sufrir lo que no se lee de ninguna nación bárbara; lo que más aflige mi corazón y el de todos los vecinos de caracter y honradez de esta valerosa é inmortal ciudad, el abuso que ha hecho la tropa y algunos paisanos mal intencionados, que habiendo dispuesto los jefes entrasen en varias casas en el Coso para ofender al enemigo, se han dedicado algunos individuos perversos á robar y destrozar sus efectos, de modo que siéndoles de poca utilidad, se han llenado de infamia y siendo preciso castigar delitos tan enormes, *Mando*: Que á todo individuo que se le encuentre encima cosa alguna robada por pequeña que sea y que se justifique no por de su uso, sufrirá la pena de ser pasado por las armas irremisiblemente dentro de seis horas de aprehendido.

2.° Todo oficial, sargento y cabo, que esté de comandante de puesto, y no vigile la conducta de la tropa de su mando, á fin de evitar los desórdenes, será castigado según las circunstancias del delito.

Encargo á los vecinos honrados, oficial, sargento ó cabo que vigilen y observen á todo soldado ó

Digitized by Google

paisano que lleve bulto ó cosa que les haga sospechoso y registrándolo acudan á la guardia más inmediata á fin de asegurar al malhechor.—Dado en el Cuartel general de Zaragoza á 8 de Agosto de 1808.—*Lazán.*

Dia 9

Muy de mañana se empezó el fuego del enemigo, procurando ganar el convento de la Victoria, el cual sufrió un vivo ataque de bombas y granadas que arruinaron muchísimo, pero fué tal el ardor de nuestros paisanos y el tesón con que los voluntarios y tropa catalana defendieron sus puntos que apesar de habernos muerto y herido varios artilleros, se logró hacer inútiles todos sus esfuerzos, apoderándonos de la puerta del Carmen con el cuchillo en mano matando á todos los que estaban en la batería de dicha puerta, quitándoles el cañón de á 16 y un obús que tenían, con los que habían hecho mucho daño; en cuya ocasión acreditaron su valor y patriotismo; tirándose á ellos á gatas evadiendo con esta estratagema, el fuego del cañón. Desde esta hora, que era antes del mediodía ya no pudieron los franceses hacer ningún progreso, sino ir perdiendo mucha gente.

S. E. estuvo todo el día á la vista de sus tropas, y habiendo advertido que había en el pueblo quien daba aviso á los franceses con voladores del sitio á donde debían dirigir sus bombas y granadas como sucedió con una que cayó en la plaza del Pilar, donde habían disparado hacía poco un volador, que por desgracia había muerto al golpe á un artillero, mandó publicar un bando en que condenaba á pe-

Digitized by Google

na de muerte ejecutiva á todo aquel que tirase alguno de ellos, sin darle más lugar que para morir como cristiano, é igual pena á todo aquel que con sus voces alarmase al pueblo, ó lo incitase á la deserción, no concediendo cuartel á ningún francés y dando licencia para quemar las casas ocupadas por ellos; por el daño que de ellas nos estaban haciendo y concediendo grandes gratificaciones á todo aquel que se adelantase en estos servicios; cuyo bando se publicó, firmado por S. E. á voz de pregonero.

Toda la tarde y noche siguió el fuego con el mismo tesón sin adelantar los enemigos nada, y salió la *Gaceta* extraordinaria con muy buenas noticias de la evacuación de Madrid y venida de las tropas á nuestra defensa, las que inundaron de gozo á todos los habitantes de esta ciudad, en la que no cesaba un instante el tiroteo y en todos los puntos se trababan contínuas escaramuzas, no pudiéndose dar en una narración la multitud de acciones parciales que hubo en estos días, ni menos una idea del cuadro que ofrecía esta capital, de edificios ardiendo, de hogueras que se hacían para quemar los cadáveres enemigos, al mismo tiempo que se continuaban las obras de fortificación de parapetos, cortaduras, alarmas y agitaciones; finalmente todo lo que puede presentar de más terrible el teatro de la guerra.

Día 10

Los franceses muy de mañana empezaron su fuego contra la casa de Misericordia y convento de la Vitoria á donde arrojaron tanta bala rasa,

Digitized by Google

granadas y bombas que lo inutilizaron; pero apesar de esto, la defensa fué tan bárbara que no pudieron aprovecharse de ninguno de los dos puntos, habiendo durado el fuego todo el día, sin poder adelantar un paso, antes se les ganó la acción de arrinconarlos hacia los barrios del Carmen, sin dejarlos salir ni del Hospital ni de San Francisco, cuyos edificios han inutilizado mucho más para formar sus defensas en tales términos que para poderse librar de sus fuegos mandó S. E. se diese fuego al Hospital, como se verificó desde muy de mañana, ardiendo todo el día para ver si de ese modo lo desamparaban. Fué tan grande el ardor de nuestras tropas en estas acciones, que se logró quitarles un cañón y un obús, con lo que después se les hizo mucho daño, retirándose hacia Torrero con lo mucho que habían robado en el discurso de estos días, sin haber perdonado casa, convento, rico, pobre, causando los mayores perjuicios.

Un trozo de caballería enemiga intentó pasar el Ebro por el término de Ranillas pero luego que fué vista por las tropas del Coronel D. Felipe Perena, Comandante de la Ciudad y partido de Huesca, que constaban de 2.000 hombres que estaban apostados en las alturas de San Gregorio y que les acometían, desistieron de su intento retrocedieron inmediatamente sin esperarlos, hasta el camino de Alagón.

Nuestro General, con su plana mayor, se trasladó al convento de San Lázaro para estar más desembarazado y poder acudir á las tropas apostadas en las inmediaciones de la Ciudad, el que tuvo noticia de las que venían de Cartagena y Va-

Digitized by Google

lencia que ya estaban dentro de Aragón, como también las del partido de Calatayud. Estos días no se vendió sino oveja y macho en las tablas, con lo que se socorrió al pueblo el que se ha disminuido notablemente por los muchos que han marchado hacia Huesca, Alcañíz y otros pueblos, especialmente los que vivían en las casas que tuvieron la desgracia de ser ocupadas por los enemigos.

Dia 11

Siguieron los enemigos con el mismo furor en hacernos todos los daños posibles, no cesando un instante en procurar arruinar cuantas casas podían, dándoles fuego, de manera que todo el tránsito de la Ciudad que ocuparon, quedó ya en este día hecho ruinas y los barrios inmediatos poco menos que desiertos como sucedió en la Iglesia de San Miguel que fué preciso trasladar el Santísimo á la Magdalena, igualmente la Imagen de Nuestra Señora de Zaragoza la Vieja; pero lo que más lastimó el corazón de todo Zaragoza fué el arruinar el magnífico y hermoso obelisco, pasmo y asombro del arte y el triunfo más completo de la fé Cesaraugustana, la *Santa Cruz* del Coso que á impulsos de un cañón que colocaron á su frente la arruinaron, solo por mostrar su rabia y herético furor, lo que fué muy sensible á nuestro General y á todo el vecindario por haber perdido un recuerdo, el más constante, de la fé de nuestros mayores.

Una columna francesa pasó el Gállego por el vado con el ánimo de interceptar unos carros de municiones de boca que venían de Cataluña, pero las tropas que guarnecían el puente, lograron ha-

Digitized by Google

cerles huir, y poder introducir dichos carros y 50 más que llegaron de las cinco Villas y 150 de la tierra baja con abundantes comestibles.

El General estuvo esta tarde en las casas del Coso á reconocer la situación del enemigo y ver los horrorosos daños que estaban haciendo y se retiró á su cuartel general de San Lázaro.

La gente prosiguió en pasarse al Arrabal donde es tanto el gentío que abruma á aquel vecindario.

Esta tarde salió al público la Gaceta extraordidinaria donde se confirman de oficio la salida de los franceses de Madrid, y se insertan dos cartas del Gobernador del Consejo á nuestro General y su respuesta, la que ha llenado de gozo á todo este pueblo.

Gaceta extraordinaria de Zaragoza del 9 de Agosto de 1808

Por las balijas que estaban detenidas y han llegado ayer, ha recibido el intendente de este ejército dos cartas de su hermano D. Ramón Calvo de Rozas, ministro de la Real Audiencia de Valencia y auditor general de dicho ejército, en que le participa la agradable noticia de haber obtenido de la junta suprema de aquel reino, que conforme á los oficios pasados por el excelentísimo señor capitán general de Aragón, había dispuesto enviar al socorro de esta capital, una división de aquel ejército compuesta de las tropas de Cartagena y Valencia que vendrán mandándolas el brigadier Sent-March y el excelentísimo señor conde de Montijo y otros oficiales.

Digitized by Google

Otra extraordinaria del 10 de Agosto

El Excmo. Sr. Capitán general tiene la satisfacción de anunciar á los valerosos habitantes de esta ilustre capital que tantas pruebas de heroismo y constancia han mostrado; que el Ejército de Valencia, con fuerzas muy numerosas y una artillería respetable, está ya en Aragón, va á llegar por momentos y lograremos el deseado exterminio de nuestros viles enemigos.

Por órden de S. E. se ponen á continuación los oficios que recibió ayer del Ilmo. Sr. D. Arias, Mon de Velarde, Decano Gobernador del Consejo de Castilla á nombre de este Tribunal; como también la respuesta de S. E. dirigida por extraordinario á Madrid.

Oficio del Consejo de Castilla

Excmo. Sr: Después de cuatro meses de opresión y de trabajos, ha logrado, por fin, la Corte verse libre de las numerosas tropas francesas que se habían apoderado de su recinto é inmediaciones. El Consejo que ha gemido bajo este pesado yugo, creería faltar á su deber, si reconociendo en V. E. y sus compañeros de armas, los esclarecidos libertadores de la Patria, no se apresurase á manifestarles esta satisfacción, y los sentimientos de que constantemente ha estado animado, y tiene ya la fortuna de poder explicar. Desde los primeros momentos de su libertad ha tomado las providencias que le han permitido las circunstancias para dirigir á la causa común, la lealtad y ardientes votos de esta fidelísima Corte y toda su tierra; pero no pueden ser por ahora cuales desearían el

Digitized by Google

celo del Consejo y de esta Villa, ni considerarles suficientes para ponerles á cubierto de una nueva opresión. El Consejo no puede dudar que V. los reconocerá y cuan importante es para la causa común el salvar la Corte y sus tribunales. Espera contribuirá á este fin eficazmente, quien ha hecho ya tantos esfuerzos gloriosos para el bien general y que V. E. se servirá tomar las providencias más activas que le permita su situación, á fin de que aproximándose fuerzas suficientes á esta provincia, puedan ser eficaces los medios de defensa adoptados ya, y que adelantaren el Consejo y esta Villa. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 4 de Agosto de 1808.—Arias Mon.--Excmo. Sr. D. José Palafox y Melci, Capitán General del Reino de Aragón.

Otro oficio del mismo

Excmo. Sr: Madrid que ha gemido de más de cuatro meses á esta parte, bajo el yugo y poderío irresistible de los Ejércitos franceses, empieza por fin á respirar, por un efecto especialísimo de la Divina Providencia, y el Consejo á quien no podía menos de caber la mayor parte de esta terrible opresión, aprovecha los primeros momentos de su libertad para explicar á V. E. sus sentimientos. No podían estos ser ciertamente otros que los que corresponden á su inalterable lealtad, al amor á la justicia y á la razón que formaron siempre su caracter y le han conciliado siempre en todos los tiempos la confianza de la Nación. Los ha sostenido aún en medio de los mayores riesgos, llevando su constancia en no reconocer el rey que le designa-

Digitized by Google

ba la perfidia mostruosa, aún más allá de lo que permitían las circunstancias. No duda este Supremo Tribunal que V. E. estará asegurado de esta verdad, como de la sinceridad y franqueza con que le manifiesta la resolución constante en que ha permanecido siempre y tiene la dicha de poder explicar en el día, de sostener con todas sus fuerzas á su legítimo soberano los derechos de los demás llamados de la ley y los de la Nación. Los sentimientos y deseos de esta Corte fidelísima, son los mismos, y el Consejo ha empezado á dirigirlos al voto general de la Nación, acordando de pronto todas las providencias que le permiten las actuales críticas circunstancias. Formará para ellas el plan y medios de defensa que le sean posibles aunque débiles é insuficientes ciertamente, sin los prontos y eficaces auxilios que se promete de V. E. Por lo que respecta á medidas de otra clase que sin duda sean necesarias para el grande objeto de salvar la patria y aún elevarla al grado de consideración que logró en sus tiempos felices, solo toca al Consejo excitar la autoridad de la Nación y cooperar con su influjo, luces y representación al bien general de ésta. Como no sea posible adoptar de pronto en circunstancias tan extraordinarias los medios que designan las leyes y las costumbres nacionales, no se detendrá el consejo en trazar el plan que podría, tal vez, ser oportuno para fijar la representación y voto de la Nación, y se ciñe por ahora á indicar solamente que le serviría de la mayor satisfacción el que V. E. se sirviera diputar á la mayor brevedad, personas de su mayor confianza, que, reuniéndose á las nombradas por las Jun-

Digitized by Google

tas establecidas en las demás provincias y al Consejo, pudiesen conferenciar acerca de este importante objeto, y acordarlo de conformidad; de manera que partiendo todas las providencias y disposiciones de este Centro común, fuese tan expédito como conviene á su efecto. V. E. ha dado ya testimonios tan revelantes de su constante adhesión al Rey que nos deparó la providencia, y de su ardiente celo por el honor y felicidad de la Nación, que el Consejo no puede menos de esperar, con toda seguridad, admitirá sus sentimientos igualmente que las demás juntas provinciales, á las cuales hace, con esta fecha, la misma manifestación; y que concurriendo todos al bien general con imponderable esmero que hasta ahora, se prestaran gustosas, tanto á proporcionar al Consejo y á la Corte prontos auxilios de tropas que los pongan al cubierto de una nueva opresión, como á reunir las luces y autoridad de este Supremo Tribunal, á los medios de defensa de toda la Nación.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 4 de Agosto de 1808.—*Arias Mon.*—Excmo. Sr. Presidente de la Junta de Zaragoza.

Respuesta del Excmo. Sr. D. José Palafox

La noticia que, con fecha 4 del presente mes, me ha comunicado V. S. I. á nombre del Consejo, y de que ya tenía avisos anteriores, ha sido para mí una de las mayores satisfacciones que pudiera recibir, considerando libres de la bárbara opresión francesa á los habitantes de esta Capital que tantas vejaciones han sufrido, y cuyo patriotismo y amor á su Soberano, les hará siempre honor; mi

Digitized by Google

corazón se llena de alegría y el júbilo de todos los habitantes de este Reino, ha sido general é inexplicable.

La integridad inalterable del Consejo, la dignidad de sus Ministros y el acierto con que, en otros tiempos, se ha conducido, ha hecho respetable á ese Tribunal, aún en los reinos extranjeros. En las circunstancias tan tristes en que la España, se ha visto comprometida por la perfidia más enorme que puede ofrecer la historia del mundo, ese Tribunal no ha llenado sus deberes; muchos de los individuos de que se compone han dado pruebas de una justificación sin igual; más otros, tal vez, dejándose seducir por las promesas lisonjeras de la Francia, ó arrastrados, acaso, de la perversidad de su corazón, no se han contentado con quedar indecisos, sino que han sido los enemigos más crueles de la Patria. Yo mismo he comprobado y sufrido las penas más amargas de ver algunos dirigir las operaciones mismas de nuestros enemigos, y tener la osadía de presentarse con ellos delante de Zaragoza, y de escribir papeles sediciosos y propagar especies que deshonran el nombre español.

Conozco bien que el Consejo no ha tenido libertad para obrar y se ha visto reducido, desde la entrada de los franceses en Madrid á ser un nuevo ejecutor de las disposiciones de aquél execrable gobierno. Más una vez expresada la voluntad general de la Nación, hubiera sido muy importante que se hubiese transferido á las provincias y uniéndose á ellas, aún cuando no fuese más que por no autorizar la circulación de papeles denigrativos, engañosos y falsos, y para esto ningún obstáculo in-

Digitized by Google

vencible se presenta á mi vista, y aún cuando los hubiese habido, el bien de todos y la felicidad de una nación es preferible al sistema particular de cada uno.

Hace cerca de dos meses que esta Ciudad se halla sitiada, por los enemigos, cuya vil conducta demuestra que han estudiado todos los delitos: Al robo, á la violencia, á la escandalosa torpeza, al desprecio y horrores con que han batido á las Imágenes y los templos para saquearlos, han añadido la bárbara impiedad de sacrificar los niños, los enfermos, heridos y aun á sus mismos bienhechores. Han bombardeado con crueldad á este pueblo heróico, y aunque les cuesta bien cara la entrada en Aragón, no puede mirarse con indiferencia la pérdida de algunos de nuestros valerosos defensores y la ruina y miseria á que otros han quedado reducidos. Yo me hallaba en peor situación que los demás generales por no haber un solo soldado en Aragón y estar en posición de ser atacado por la frontera, por la parte de Cataluña, de Castilla y de Navarra; más á pesar de todo, el amor á mi amado rey Fernando VII y á la religión y á la patria, me hizo preferir todos los riesgos que eran consiguientes al estado de indiferencia que miraba como un delito. Presté algunos auxilios á Cataluña, á Navarra y otras provincias que se unieron gustosas conmigo, que en breve espero obligar á que huya, si es que puede salvar las reliquias de su ejército. Entonces volaré al socorro de esa capital, si fuese necesario, y así puede V. S. I. hacerlo presente al Consejo y publicarlo.

Las luces y la experiencia de ese tribunal podrán

Digitized by Google

servir para adelantar en los ramos de la administración de justicia, y prestar ideas importantes para el bien general de España. Luego que me dessembarace de mis enemigos que de noche y día afligen á esta ciudad, y me ocupan todo el tiempo, privándome del descanso más preciso, acordaré con las demás provincias el sitio y la reunión de diputados de todas ellas, y nombraré los que hayan de serlo en Aragón, siguiendo el plan que me propuse y resulta del manifiesto adjunto de 31 Mayo, en cuyos principios estoy ya de acuerdo con los demás generales y juntas supremas del reino. Dios guarde á V. S. I. muchos años. Cuartel general de Zaragoza 10 de Agosto de 1808.—*José de Palafox Melci.*—Ilmo. Sr. D. Arias Mon y Velarde.

Día 12

Siguió el fuego de granadas todo el día, causando el mayor trastorno especialmente en las casas inmediatas á La Seo y algunos dentro de su iglesia y la mayor parte en el Arrabal y en el Ebro, en tanta abundancia que se vieron muchos peces muertos sobre el agua. Los franceses estuvieron todo el día haciéndonos fuego, quemando y talando las casas del Coso, que el día anterior no habían incendiado, y los catalanes lograron, á fuerza de brazos introducirse en el convento de Santa Catalina del que arrojaron á los enemigos, cuya noticia se anunció al público por el pregonero, para que las gentes que vivían en aquellas inmediaciones, pudieran ir con seguridad á sacar sus ropas y cuanto tuviesen. Continuó en salirse la gente al Arrabal y pueblos de Huesca. Siguió el incendio

Digitized by Google

del interior del Hospital donde quedaron tan solo algunos franceses, é igualmente del convento de San Francisco, en cuya iglesia tenían colocado un cañón. También se pudo lograr apagar por dos veces la casa de Sástago, á la que daban fuego por la parte del jardín y San Diego. Este día amaneció ahorcado el cocinero del general Guillermi por ser uno de los que tiraban voladores. Se dieron ya cartas de todo el reino que estaban detenidas en la administración, puesta interinamente inmediata á la Aduana, en la que había más de 4.000 cartas. El pueblo fué tomando ánimo con las proximidades de las tropas de Valencia, y que los franceses de Torrerro habían llevado hacia el monte parte de su artillería como así lo aseguraron varios prisioneros, á quienes habían dado libertad bajo palabra de honor.

Con motivo de haber caído bastantes granadas en el colegio de las Vírgenes, se trasladaron las colegialas al Pilar, donde permanecieron con las de Santa Catalina y Capuchinas. Esta noche vinieron de Torrero, donde estaba el general Bertier, y de otras partes los prisioneros, en número de más de 300, entre ellos las religiosas de Santa Rosa y Recogidas, habiendo estado 9 días en dicho estado, todo, seguramente, efecto del temor que les causaron las noticias de la venida de las tropas auxiliares.

Dia 13

Todo el día nos estuvieron haciendo fuego por todos los puntos y mucho daño, así por las calles como en los edificios, pegando fuego á cuantas ca-

Digitized by Google

sas pudieron, inutilizándolo todo, especialmente el convento de San Francisco, en el Hospital y casas inmediatas, y además tirando tantas granadas que parecía un infierno, no obstante el vivo fuego que de las casas del Coso y de todos los puntos se les hacía, hasta lograr desalojarlos del Hospital y Santa Catalina é inmediaciones. (1)

Al anochecer era tanto el fuego que había en el Coso que todo él parecía una hoguera, pues ardían las casas inmediatas al Hospital, éste por todo el convento de San Francisco y edificios de frente é inmediatos. Este día se pudo entrar en los barrios de Santa Catalina y parte del del Azoque por haberlos hecho los nuestros salir de ellas, encontrándolos muy maltratados y sin mueble alguno. Las gentes este día tuvieron más miedo que nunca y se salieron muchísimos á pueblos inmediatos y Arrabal. El fuego duró sin cesar, afligiendo más y más, hasta media noche, en que volando la suntuosa iglesia del Real Monasterio de Santa Engracia, desalojó el enemigo todos los puntos que ocupaba, dentro y fuera de la ciudad, dejándonos libres después de dos meses cabales que nos estaban sitiando, sin haberse podido internar ni pasar adelante en los once días que han estado dentro de ella.

---

(1) Aquí inserta Casamayor una elocuente y briosa arenga de Palafox, publicada en aquel día 13 de Agosto, donde elogia el valor de los aragoneses y soldados que defienden á Zaragoza y les anima para que continuen con tesón en su obra hasta que lleguen los refuerzos anunciados, con ayuda de los cuales confía en exterminar muy pronto el ejército francés.

Digitized by Google

Dia 14

Amanecimos libres de franceses, viendo desamparados todos los puntos; pero con tal precipitación que no tuvieron tiempo para llevarse muchos efectos de cartuchos, armas y un cañón de á ocho que tenían colocado en el Coso, frente al Santo Hospital, hallándose, así mismo, en Torrero el amasijo del pan y muchos carros, y todo se ocupó por nuestras tropas. Las calles quedaron llenas de ruinas, de cadáveres suyos y de sus caballos que todo daba un hedor insufrible; pero todo lo sufrió este valeroso pueblo, con la mayor bizarría de ánimo al verse libre de tales enemigos y que María del Pilar había triunfado sin detrimento de su templo al que concurrió la gente llena del más expresivo agradecimiento, á tributarle las debidas gracias.

El Ayuntamiento, llevado de la más sincera devoción, votó en los primeros instantes una fiesta á Nuestra Señora, con la mayor solemnidad, pasando comisionados del Cabildo Ecco. para el Te-Deum, como lo acordaron para las seis de la tarde del siguiente, convidando la Ciudad á S. E. á dicha función.

A las doce en punto se anunció al público la evacuación de los franceses con las Catedrales, y sí alguna vez excedió en regocijo y demostración, fué en la ocasión presente, pues todo el pueblo se enardeció de nuevo en la devoción á María y en manifestarle nuestro justo reconocimiento. A la tarde se cantaron en ambas iglesias las vísperas; pero en el Pilar fué con la mayor solemnidad y con todo el magnífico aparato de primera clase,

Digitized by Google

por ser la titular; habiendo ido S. E. con su comitiva á dar las gracias á Nuestra Señora, el que fué sumamente vitoreado. Con estas tan lisonjeras felicidades se pasó este día que será memorable en los anales de Zaragoza y que perpetuará su gloria inmortal, por haberse defendido de un ejército que habiendo empleado 48 días para entrar en la Ciudad, destituída de muros, tropa y que en once días que han pisado su suelo, no han podido trepar sus calles, teniendo baterías en ellas, lo que acredita el gran valor de sus vecinos y el amor de nuestra Patrona; cuyo borrón no podrá cubrir jamás la nación francesa ni su indigno emperador.

Este día se evacuaron las casas que habían ocupado, sacando de ellas lo poco que habían dejado.

En los campos se hallaron muchos cadáveres y caballerías muertas, especialmente hacia la Torre de Escartín y en el convento de San Lamberto, donde tenían los heridos, de manera que de los 16.000 que vinieron á la conquista, habían quedado más de las dos terceras partes. (1)

Los enemigos que últimamente nos intimaron rendición y amenazaban con una ruina, nos han dejado libres cuantos puntos ocupaban delante de la ciudad. El general Lebfevre, alojado con el sobrino de la emperatriz, que estaba únicamente con el objeto de llevar al emperador la noticia de la toma

(1) Casamayor reproduce en este lugar un parte oficial, en el que se da cuenta de la retirada de los franceses y una carta del Excmo. Sr. Conde de Montijo general en jefe de las tropas combinadas de Valencia y Aragón.

En esta carta, el conde de Montijo explica y justifica su tardanza en acudir al socorro de Zaragoza.

Digitized by Google

de Zaragoza, partieron á media noche y hoy á la mañana se vió pasar por Las Casetas la última división del ejército francés. Por otra parte los males con que quisieron obligarnos no producirán el efecto que su perfidia se propuso, pues á toda prisa se están atajando los incendios excitados en la parte de la ciudad que tuvo la desventura de ser ocupada y apenas ha tenido seguida el fuego de las casas de Torrero. Ya no resta, sino que fuera de la ciudad, nuestro valor les sea tan funesto como dentro de ella y acabemos de vindicar los males y agravios que hemos recibido.

Dia 15

Este día de la gloriosa Asunción, ya se cantaron las alabanzas divinas en todos los templos de esta ciudad no arruinados, y en el Pilar se celebró con toda la solemnidad acostumbrada.

Salió mucha parte de nuestras tropas á alcanzar al enemigo y habiendo cogido á cuatro franceses en el puente de La Muela con cartas de su general, fueron traídos al nuestro, quien los mandó arcabucear, pero el pueblo los hizo ahorcar en el Mercado inmediatamente. También trajeron en una pica la cabeza de un teniente coronel francés, muy joven, muerto por los nuestros en Pedrola, la que presentaron á S. E. con caballo y armas. Se continuó en evacuar las casas incendiadas y arruinadas, sacando de ellas lo poco que habían dejado, que ciertamente era muy poco, y en muy mal estado.

Digitized by Google

Función del Te-Deum

Al mediodía se repitió el campaneo para anunciar la función del Te-Deum para las seis de la tarde, á cuya hora estaba ya el Pilar muy iluminado y con un gentío extraordinario. El regimiento de suizos de Winsen estaba tendido desde palacio a la iglesia. A la hora señalada pasó la ciudad desde sus casas consistoriales á incorporarse con S. E., quien de antemano había convocado toda la oficialidad y puesto S. E. en la presidencia se formó la comitiva, la que daba principio por toda la oficialidad, enseguida los timbales y clarines y detrás el ayuntamiento, llevando en su cuerpo á los jefes del ejército, entre ellos al conde de Montijo que acababa de llegar de Paniza, donde había dejado su ejército valenciano, escoltado todo este lucido acompañamiento del batallón de Nuestra Señora del Pilar y del capitán de la nombrada de Palafox, D. Jorge Ibort, vecino del Arrabal, que desde el día 23 de Mayo, ni de día ni de noche ha desamparado á su general.

Habiendo llegado al santo templo y colocado S. E. en la presidencia, se cantó el Te-Deum con la mayor magnificencia y con las oraciones de rúbrica. Finalizado, acompañado del Ayuntamiento y oficiales generales, pasó á la santa capilla, en donde después de haber hecho una breve oración subió á besar la mano á Nuestra Señora con la mayor devoción y la confianza que le merecía su soberano patrocinio, acordándose del tiempo que la sirvió de infantillo.

Vuelto á hacer otra breve oración, se restituyó

Digitized by Google

á su palacio con el mismo órden y en medio de las mayores aclamaciones del numeroso concurso, y recibiendo nuevamente los obsequios del Ayuntamiento, se despidió cortesmente, manifestando su agradecimiento á todo el pueblo y dando á los infantillos una cruz de oro. Todo el rato de la función estuvo la artillería haciendo salvas á Nuestra Señora y muchísimos vecinos.

Este fué el primer acto de reconocimiento que se ha dado á Dios y á Ntra. Sra. del Pilar, por los beneficios recibidos por habernos librado de la opresión francesa y de los oprobios que han sufrido los que han tenido la desgracia de caer en sus manos. (1)

Dia 16

En este día se fueron trayendo á la ciudad muchos de los repuestos de artillería y bombas que habían dejado los enemigos. Salió S. E. con su acostumbrada comitiva á reconocer los campamentos y ver las ruinas de los edificios, tomando aquellas disposiciones más favorables. Tuvo noticias del ejército valenciano que había pasado desde Paniza á Cariñena, donde estuvieron el 14 en número de 10.000 hombres de paso hacia el camino

(1) Copia Casamayor un manifiesto dirigido por Palafox á los zaragozanos, en el que se vanagloria el general de la victoria obtenida y trata de acudir al socorro de los vecinos que perdieron sus haciendas en el sitio.

Teneis la fortuna—dice Palafox á los perjudicados—de vivir en España y la gloria de haber defendido la capital de Aragón.

Digitized by Google

de Navarra á interceptarlos y de aquí salieron cuantos batallones pudieron para alcanzarlos.

La Real Audiencia cantó su Te-Deum y misa en acción de gracias en San Cayetano. Se empezó en este día á comer mejor pan, por estar corrientes los molinos, aunque siguen las tahonas de la junta de abastos.

Esta tarde se bajaron de Torrero un cañón de á 16 y un obus que habían dejado los franceses cuando marcharon huyendo, en el estanque del canal, los que colocaron en la plaza del Pilar. (1)

Día 17

Se prosiguió en traer á la ciudad provisiones del campamento enemigo y en quitar algunos de los muchos emparazos de las calles y en sacar las enronas de las casas para habitarlas aunque la mayor parte quedaron enteramente inhabitables.

La ciudad tuvo Ayuntamiento extraordinario en virtud de una carta de nuestro católico monarca Fernando VII de 9 de Abril, remitida por el Supremo Consejo de Castilla, en que mandaba se proclamase, cuya carta, ha tenido el Consejo mientras han estado los franceses en Madrid, y en su vista determinó la proclama para el sábado 20 sin más demora, á cuyo fin se tomaron las providencias necesarias.

Salió la *Gaceta* con lo ocurrido por los franceses en Zaragoza hasta su fuga, con dos cartas

(1) Aquí, publica Casamayor un estado de las fuerzas del ejército y voluntarios que había en Zaragoza cuando la desampararon los franceses. Asciende el total á 13.278 hombres.

Digitized by Google

de S. E. á los generales de los ejércitos de España y noticias de nuestro ejército en Aragón. (1)

Noticias particulares del Reino

Una columna de fugitivos franceses en número de 700 á 800 hombres se presentó en las inmediaciones de Sos la mañana del día 13, atacó con una obstinación terrible, más los paisanos armados allí, unidos á las compañías de Navarra al mando de D. Andrés Eguaguirre, sostuvieron el ataque por espacio de ocho horas con tal vigor y denuedo que el enemigo después de haber perdido más de 100 hombres muertos y heridos, entre ellos el comandante, abandonó el campo y fué perseguido por los nuestros, más de una legua.

Dia 19

Se siguió haciendo lo mismo que los días anteriores y se supo haber pasado el ejército valenciano, en número de 10.000 hombres á Navarra á cortar el paso á los franceses, y se trajeron de Pedrola tres oficiales prisioneros portugueses, y como unos 50 soldados, que sin duda habían ido á robar á alguno, y como no supieron la marcha del ejército se hallaron cortados.

(1) A continuación reproduce Casamayor dos cartas dirigidas por Palafox al gobernador interino del Consejo de Castilla dándole cuenta, en la primera de ellas, de su opinión respecto al lugar en que debe reunirse la Junta de Diputados y de la situación de Zaragoza durante los últimos días del Sitio. En la segunda carta relata el levantamiento del Sitio, la huída de los franceses y el regocijo de la Ciudad.

Digitized by Google

Se han descubierto más ruinas entre otras el convento de las Capuchinas, cuyas religiosas se marcharon á Huesca.

Hoy se ha enterrado de limosna en La Seo una religiosa de las recogidas, que ha muerto á consecuencia de las heridas que le dieron cuando entraron en su convento. Se publicaron dos bandos, el primero de S. E. relativo á recoger las escopetas y armas que habían dado los vecinos y estaban en Casa de la Ciudad; y el otro del señor intendente mandando se cerrasen las zanjas de las calles por los vecinos inmediatos á ellas, desocupando las sacas que servían de baterías para emplear las telas.

Dia 19

Este día ya fué más alegre que los anteriores por ser uno de los señalados para las iluminaciones y regocijos por la proclamación de nuestro monarca Fernando VII, lo que se anunció mediante un bando impreso y Gaceta extraordinaria.

Se habitaron nuevamente las casas y barrios ocupados por los franceses, y se fueron arreglando al estilo antiguo, removiendo los enfermos de la Audiencia á la casa de Misericordia, donde, por ahora, se trasladó el Hospital general. Las religiosas de Santa Lucía se restituyeron así mismo á su convento.

A las doce en punto echaron á bando las campanas de toda la ciudad para anunciar la proclamación, y lo mismo se repitió á la noche á cuya hora empezaron las luminarias, que fueron muy vistosas así en la Casa de la Ciudad como en el Palacio de S. E. portadas de las metropolitanas, casa de

Digitized by Google

Sástago que se colgó de damascos con el retrato de nuestro monarca y en casa del comerciante don Felipe Sanclemente. Se dispuso otro balcón en la Casa de la Ciudad, encima de la puerta del Angel donde siempre se acostumbraba colocar el real pendón, y se levantaron cuatro tablados, uno frente al palacio de S. E. y los otros en la Plaza del Pilar, Mercado y Coso y todos los vecinos se esmeraron en componer su frontera á pesar del poco tiempo y circunstancias pasadas.

Día 20

Antes de darse principio á la real función se vió Zaragoza llena de gozo en los semblantes de todos sus habitantes: á las nueve ya estaba toda la tropa de la guarnición formada en las inmediaciones del palacio. La real Audiencia erigió un tablado á la misma, donde acudieron todos sus ministros de ceremonias. Las calles estaban todas limpias y los tablados con sus alfombras, y á poco más de las nueve acudió un número considerable de oficiales militares, de nobles, caballeros y ciudadanos, que deseosos todos de asistir á un acto de tanta satisfacción, acudieron á las Casas Consistoriales, é incorporándose con la ciudad, llevando el real pendón el teniente coronel D. Rafael Franco, regidor decano, á la derecha el caballero intendente corregidor, se encaminaron al primer tablado y habiendo subido á él los señores intendentes, alférez mayor, los reyes de armas y los secretarios de Ayuntamiento, y hechos los anuncios acostumbrados, levantó el gran pendón dicho Sr. Decano y proclamó en alta voz por tres veces á nuestro católico

Digitized by Google

monarca D. Fernando VII por rey de España, de Castilla, de Aragón y de Zaragoza, prorrumpiendo todo el concurso en Vivas de la mayor expresión, y habiendo salido S. E. al balcón tuvo la satisfacción de ver al pueblo lleno de un gozo general que se excedía á sí mismo.

Concluido este primer acto se formó la comitiva en el orden siguiente. Rompían la marcha algunos soldados de caballería á quien seguían dos compañías de voluntarios de Aragón, intercalados de paisanos, luego los timbales y clarines de la Ciudad, á quienes precedía el alguacil mayor con seis de sus dependientes de formalidad, los maestros y los capitulares, interpolados con toda la oficialidad y ciudadanos y á lo último los nobles, títulos, jefes militares, cerrándola el caballero intendente corregidor que llevaba al regidor decano, como alférez mayor, á la derecha, y delante los cuatro reyes de armas, á saber D. Mariano Monzón, D. Pedro Enfedaque, D. Joaquín García Fulla y D. Joaquín Loscertales y por escolta otra compañía de paisanos armados y 200 caballos. Con este orden llegaron á la plaza del Pilar donde se celebró el segundo acto, el tercero en el Mercado, y de allí al Coso, donde se hizo la última proclamación, y habiendo llegado á la plaza de La Seo y colocado el real pendón á los pies del real retrato, que estaba iluminado, se dió fin á la función á las once dadas.

Inmediatamente pasó la ciudad á cumplimentar á S. E. al que convidó á comer y á los principales jefes, nobleza, títulos, ministros y prebendados, hasta el número 80, en cuya mesa reinó la mayor armonía y abundancia, brindando á la salud de Su

Digitized by Google

Magestad, cuyo real retrato y pendón, fué guardado por los guardias de Corps con espada en mano, alternativamente día y noche sin interrupción.

Siguieron las luminarias por la noche, campaneo y tiros, estando muy concurrida la plaza de La Seo á presentarse al real retrato.

Este día se supo que los franceses habían huido precipitadamente de Tudela, temerosos de que nuestros ejércitos los cogiesen, y que en Sos habían entrado el 17, donde por espacio de ocho horas habían robado y ejecutado muchas muertes y atrocidades.

Artículo de la Gaceta de Zaragoza

Las grandes y heróicas hazañas ejecutadas por nuestros ciudadanos en la defensa de esta capital al paso que han merecido y merecen la gratitud del gobierno, manifestada en *Gaceta* extraordinaria ocupa igualmente su atención para trasmitir á la posteridad la memoria de tan estupendos sucesos, á cuyo efecto se están recogiendo los partes, oficios y otros documentos para dar al público, con la posible brevedad, un resumen de lo acaecido en el memorable asedio de esta ciudad, que atendidas las circunstancias, no tienen semejante en la historia.

Día 21

Día señalado para la función que el ilustrísimo Cabildo había determinado hacer á Nuestra Señora del Pilar en acción de gracias por la protección que nos había dispensado. El Cabildo convidó á S. E., al Ayuntamiento, jefes militares y oficiali-

Digitized by Google

dad. A las diez concurrió el Ayuntamiento y poco después S. E, con toda la oficialidad, al que recibió el Cabildo, acompañándole al coro, dándole silla inmediata al Deán, En seguida se cantó el *Te-Deum*, según costumbre y oraciones de rúbrica, y la misa del sexo nuevo de nuestra patrona, en la que predicó el R. P. M. Fr. Faustino Garroberea del orden de los Minimos. Concluída la función, acompañado S. E. del Cabildo y ciudad, se despidió en la puerta de la iglesia, repitiendo gracias á ambos cuerpos.

Se tuvo noticia que los enemigos estaban en Tudela, á donde en breve debían llegar las tropas valencianas con su general el conde de Montijo.

Día 22

Hoy volvió el Tribunal de la Real Audiencia al curso de todos sus negocios civiles y criminales, en la Casa de Plasencia, por estar aun la Audiencia con los enfermos del Hospital, aunque ya se iban llevando á la Misericordia. Se supo había mandado S. E. ir al castillo de Jaca al Regente de la misma D. José Villa y Torre, preso desde el 20 del pasado de la Inquisición, privándolo de todos sus empleos y honores, é inhibiéndole de pretender cosa alguna é igualmente al general D. Jorge Juan de Guillermi, al Castillo de Monzón.

A las cinco de la mañana fué arcabuceado junto al árbol grande de convalecientes el teniente coronel D. Vicente Falcó, del punto de Torrero desamparado por su tropa, como ya queda dicho.

Este mismo día se enterró en la iglesia del Pilar al teniente coronel D. Rafael Estrada, coman-

Digitized by Google

dante de 3.° de Aragón, que fué herido de un balazo en la rodilla, estando mandando las baterías de Santa Catalina cuando entraron los franceses.

Ayer salieron para la ciudad de Sangüesa los regimientos de Extemadura y Suizos, con el mariscal de campo D. Juan Oneille, donde lo esperaban los voluntarios de Castilla y Aragón con otras tropas. (1)

Día 23

Este día no ocurrió cosa especial en esta plaza, solo se cogieron tres franceses por espías que se presentaron á S. E., y le dieron 200 azotes al molinero de Villamayor por no haber querido moler la harina del Pósito, por moler la del enemigo.

Las Carmelitas descalzas se trasladaron á su convento.

Se fueron habilitando más las calles quitando fosos y las baterías y quedó la Audiencia sin ningún enfermo.

Los religiosos del Carmen se volvieron á su convento, no pudiendo oficiar en su iglesia por estar del todo arruinada, pero tenían el coro en la de su colegio.

Salió la *Gaceta* con la carta de los tudelanos á S. E. y la respuesta, con la huída de los franceses hacia Valtierra y Caparroso, y que nuestras tropas

(1) Con estas tropas envió Palafox una alocución dirigida á los tudelanos exhortándolos á que siguieran el ejemplo de los habitantes de Zaragoza luchando hasta morir contra los franceses.

A continuación da Casamayor algunas noticias de las correrías del ejército francés por Cinco-Villas y Navarra.

Digitized by Google

habían entrado ya en Tudela y además la derrota del enemigo en Gerona.

Día 24

Este día se trasladaron á su convento las religiosas de Jerusalen, desde Zuera, no obstante lo muy derrotado que había quedado. Siguieron las buenas noticias de nuestras tropas en Navarra y de estar ya próximas al enemigo, el que por dos ocasiones había rehusado llegar á las armas, huyendo precipitadamente.

El Ilmo. Sr. Obispo de Sigüenza D. Pedro Inocencio Vejerano quien estaba por huir de los franceses, en uno de los lugares de su mitra, en Aragón, dijo misa en la Santa Capilla.

Función de exequias por los defensores del primer sitio

A las doce dieron principio las campanas de las dos catedrales á la función de exequias que la piedad del ilustrísimo Cabildo había determinado consagrar á la buena memoria de los valerosos defensores de Zaragoza, muertos en las heróicas acciones de su sitio, y á las cinco con asistencia del Ayuntamiento, convidado el Cabildo y el Excelentísimo Sr. D. Francisco Palafox, con varios oficiales de graduación incorporados en los bancos de la ciudad, se cantó un solemne oficio por todo el clero y capillas de ambas iglesias que duró hasta las siete, finalizándose con el responso de rúbrica. El Presbiterio, sillas, púlpitos, bancos, todo estaba enlutado y en su centro se colocó el magnífico Capilardente que solo usa el Cabildo para sus Prela-

Digitized by Google

dos, donde había un túmulo sepulcral, cubierto con el rico manto capitular, bordado de oro con las armas de la Iglesia, en el que ardían más de 300 luces, y en los ángulos de su remate estaban colocadas al aire las cuatro banderas que el Real Cuerpo de Carabineros ofreció á Nuestra Señora concluída la guerra de Francia año 1795, y se ven sobre la repisa de su Tabernáculo al frente del Coreto, á cuya función asistió un numeroso concurso.

Dia 25

A las diez se principió la función habiendo pasado antes el Ayuntamiento, y luego S. E. á quien recibió el Cabildo, colocándolo en el Coro, junto al señor deán; se dió principio á los laudes y luego á la misa con la mayor solemnidad. Concluída ésta, dijo su oración fúnebre el P. Basilio Boggiero de Santiago, de las Escuelas Pías, en la que nos hizo ver los prodigios de valor de nuestros ciudadanos, especialmente en el memorable día 15 de Junio. Concluída se cantó el último responso, saliendo todo el clero alrededor del túmulo, entre ellos Su Excelencia. Dándose fin con un patético, lúgubre, *requiescant in pace.*

Hubo guardia á la funerala junto al túmulo, y en la plaza el tercer batallón del Pilar que hizo las tres descargas de ordenanza, habiendo en la orilla del Ebro, frente al santo templo colocados cuatro cañones cuyo estrepitoso ruido hizo más plausible la función. El Cabildo pasó á dar las gracias á la ciudad y jefes militares por su asistencia, y enseguida salió á acompañar á S. E. hasta la puerta, en la que le esperaba la tropa y paisanos que le hicieron una

Digitized by Google

descarga, llenándole el innumerable concurso de vivas y aclamaciones hasta su palacio, á quien siguió el Ayuntamiento formado.

El Ilmo. Sr. Obispo de Sigüenza asistió á ambas funciones en la tribuna del Coro, junto al órgano, donde se le puso su almohada, como acostumbra esta Iglesia con las personas de su caracter.

Se dió principio á hacer algunas baterías en las inmediaciones de la Ciudad, siendo la primera en el puente de la Huerva. Se publicaron dos cartas de S. E. al general de las tropas de Castilla D. Gregorio de la Cuesta, al gobernador interino del Consejo D. Arias Mon, é igualmente otra que recibió S. E. del conde de Montijo, general de las combinadas de Aragón y Valencia, con algunas noticias de Madrid.

Las religiosas Catalinas por haber padecido tanto su convento, se trasladaron al de Jerusalén.

Hoy se castigó á una mujer por llevar cartuchos á los enemigos, con 200 azotes y magnífica coraza.

Estos días hubo muchos concurso de gentes forasteras y muchísimos á piés descalzos, á visitar á Nuestra Señora del Pilar. (1)

---

(1) Copia Casamayor dos cartas de Palafox dirigidas la una al general de las tropas de Castilla y la otra al Decano del Consejo, recomendándoles la urgencia de que las tropas que se enouentran en Madrid, sin empleo, sean destinadas á batir á los franceses que saquean las ciudades y los pueblos de la izquierda del Ebro. Promete Palafox colaborar en esta obra eon todo su ejército.

También se lee á continuación otra carta que escribe desde Tudela el conde de Montijo participando la proclamación solemne de Fernando VII en aquella ciudad.

Digitized by Google

Día 26

Salió S. E. á caballo acompañado de su acostumbrada comitiva á reconocer el campo del enemigo, y habiendo llegado hasta San Lamberto, donde tenían los enemigos su hospital, lo hallaron todo derrotado habiendo practicado en él los mayores desacatos, así en las imágenes como en los vasos sagrados, hallándolo todo lleno de despojos de ropas, reses muertas y otras cosas robadas en la ciudad y pueblos inmediatos y una zanja que cruzaba desde dicho convento hasta el Ebro que habían hecho para llevar cubiertas sus tropas y libertarlas de nuestras balas. Este día salió el bando y manifiesto de S. E. relativo á varias providencias sobre la administración de las rentas del Reino, contribuciones, confiscación de bienes á los expatriados y expulsión de los franceses no naturalizados, el que se circuló á todo el Reino.

Día 27

No hubo ninguna novedad especial, se prosiguieron las baterías del paseo de Santa Engracia y se practicaron algunas diligencias de justicia para encontrar las alhajas y dineros perdidos con motivo de la entrada y saqueo de los franceses.

Esta noche se fijaron papeles viendo no se sacaba los franceses estén ó no matriculados, pero siempre con el respeto á S. E., amenazándoles que se fueran, pues de lo contrario estaban expuestos á perder la vida, firmado de varios parroquianos de San Pablo y la Magdalena, lo que se verificó muy prontamente, pues habiendo salido cuatro de los

Digitized by Google

que estaban en el Castillo á comprar vino, fueron insultados del pueblo en términos que dos de ellos fueron muertos á pedradas en la calle de Predicadores, con cuya novedad se dió órden para que no saliera ninguno de la reclusión. A las seis de la tarde fueron arcabuceados cuatro franceses que habían sido cogidos prisioneros, resultaron ser espías que iban sembrando discordias entre nuestras tropas.

Hoy salió la *Gaceta* con noticias favorables de la Inglaterra, y del grande interés que tomó el pueblo de Madrid á nuestro favor, cuando supo la huída de los enemigos.

Día 28

Este día se celebró en todas las iglesias parroquiales, de orden del señor provisor, la festividad del Santísimo Corpus Christi, cantando además el Te-Deum en acción de gracias por los beneficios recibidos.

Hoy marcharon á Madrid los tres comisionados de Aragón para la Junta Central de todas las provincias.

Se continuaban los fortificaciones.

Día 29

Con motivo de haberse sabido que los franceses habían arrojado al Canal Imperial muchos pertrechos de guerra, mandó S. E. se hiciese una inspección, y habiendo sacado dos morteros, se trasladó con su plana mayor y gente llegando á sacar hasta 40 piezas, á saber: ocho morteros, ocho obuses reales, 5 culebrinas y los restantes, cañones de di-

Digitized by Google

ferentes calibres; permaneciendo allí S. E. la mayor parte del día animando á los trabajadores. A su retirada á palacio le esperaba un posta del Excelentísimo Sr. Marqués del Palacio, general de las tropas de Cataluña, con la noticia de estar ya con su ejército en Villafranca del Panadés, lo que alegró mucho al pueblo.

Día 30

Se continuó en sacar más artillería del Canal Imperial, cuyas piezas se llevaron al parque de Artillería, las que todas son de la Ciudadela de Pamplona. A las cuatro de la tarde se les reventó una granada real á los artilleros que la estaban cargando en su almacén de San Juan de los Panetes y mató á cuatro é hirió á otro muy malamente, cuyos cadáveres se condujeron inmediatamente á la cisterna del Pilar, para cuyas almas dió la gente muchas limosnas.

La Junta de Hacienda puso un manifiesto para que todos los que deben contribución y demás rentas reales las satisfagan inmediatamente, ofreciendo perdonar á aquellos que en los bombeos y entrada de los franceses, hubiesen padecido menoscabo, resarciéndose dichas cantidades de aquellos que hubiesen abandonado la ciudad.

Se creó la Junta de Sanidad, cuyo objeto fué el cuidado de la salud pública, por lo cual se mandó sacar las enronas, llenar los hoyos, desecar las aguas, rociar las calles con vinagre, para evitar la putrefacción de los muchos cadáveres franceses que quedaron en los edificios y calles que ocuparon.

De los ejércitos no hubo ninguna novedad, y so-

Digitized by Google

lo vino un propio de Benasque con el aviso de haberse asomado por aquel puesto algunos franceses,

Día 31

Se sacó más artillería del Canal Imperial hasta 53 piezas, entre ellas tres culebrinas del tiempo de Felipe V y doña Isabel Farnesio, cuyos nombres estaban esculpidos y tres morteros grandísimos. Este día entraron 2.500 hombres del partido de Teruel sin armas, los que inmediatamente se destinaron al cuerpo del ejército.

Salió una circular de orden de S. E. dirigida por el Intendente á los arzobispos y obispos de España é Indias, pidiendo socorros para esta ciudad, y unos artículos sobre la magnanimidad de los zaragozanos que llenaron de gloria á sus vecinos.

Esto es cuanto hasta el día último de agosto ocurrió en el memorable primer sitio, relativo á las heróicas acciones ejecutadas en la Imperial Zaragoza, escritas en el mismo día que sucedieron y aunque no todo lo que pasó se incluye en este Diario (pues esto es imposible á un sujeto solo), cuando menos podrá formarse una razón exacta del día fijo de sus acontecimientos que deben ser el alma de esta clase de escritos, como lo fué de su autor, para perpetuar las brillantes empresas de sus compatriotas y eternizar su memoria.

Digitized by Google

SEGUNDO SITIO

Cuando los habitantes de la inmortal ciudad de Zaragoza coronados de laureles, adquiridos por su inaudito valor en el primer sitio, (sitio que no solo dará honor á toda España si es al mundo entero en los fastos de la historia) descansaban en el seno de sus familias de sus inmensos trabajos, con la dulce satisfacción de haber vencido á los ejércitos del emperador Napoleón y conservado los legítimos derechos de S. M. el rey D. Fernando VII, he aquí que por las noticias que recibió el Excelentísimo señor Capitán general de las tropas llegadas en dispersión el 27 de Noviembre, supo que los franceses se hallaban en bastante número, en Tudela y pueblos inmediatos. En su consecuencia se continuó trabajando con la mayor actividad, en las baterías y fortificaciones, colocando avanzadas para observar al enemigo.

El 28 del mismo, se supo que estaban en los pueblos de Utebo y Monzalbarba, con cuyo aviso se dieron las más vigorosas órdenes para activar los trabajos de fortificación, noche y día, colocando artillería en las baterías, cortando los olivares y derribando las torres que pudieran estar al alcance del cañón. Dicho día entró más tropa llegando ya

Digitized by Google

á componer más de 35.000 hombres de tropa arreglada. Así mismo al mediodía recibió S. E. un posta de la villa de Sos, en que avisaban haber pedido raciones los franceses, cometiendo muchos robos en todos los pueblos; con esta noticia se mandó estuviese la tropa sobre las armas.

Dia 29

Se hallaban los franceses en la misma situación habiendo ejecutado muchos robos en los pueblos pequeños y habiendo pegado con nuestras avanzadas de S. Lamberto con las que se tirotearon: S. E. dió el mando económico para las tropas que debían estar en la ciudad, al teniente general don Juan O'Neille, y para las que ocupaban los puntos de las afueras al mariscal de campo D. Felipe Saint Marc; al mismo tiempo salió orden de S. E. facilitando la entrada y salida á todos los forasteros que trajesen víveres con sus carros y caballerías, sin emplearlos en ningún trabajo por haber notado que por el riesgo de no embargarlos, no querían venir á traer géneros de primera necesidad. Esta misma tarde pasó por las inmediaciones de esta ciudad una división de infantería y caballería compuesta de 5.000 hombres, que estaban en Sos, y de orden de S. E. salieron tropas á acuartelarse á Juslibol para estar al frente del enemigo que, aunque en pequeño número se dejaban ver por los pueblos de la ribera, teniendo su mayor fuerza en la villa de Epila. Se continuó con el mayor ardor en el trabajo de las baterías y desmonte de torres, habiéndose volado el convento de San Lamberto que estaba á media legua de la ciudad, se dió orden de trasladar

Digitized by Google

á la villa de Monzón todos los presos que había en las reales cárceles, no quedando en ellas más que el conde de Fuentes y dos más.

Dia 30

Las noticias de este día fueron el estar los enemigos situados en Utebo en el puente del camino de La Muela y en sus inmediaciones, por lo cual se dió orden de pasar á Torrero más de 2.000 hombres y otros á la Casa blanca y al convento de San Lamberto. A las tres de la tarde se presentó junto á la ciudad un número considerable de caballería francesa que tiró desde Valdespartera por debajo de Santa Bárbara hacia la Casa Blanca de donde fueron repelidos á vivo fuego, obligándolos á retirarse hacia el paso del ganado donde permanecieron toda la noche.

Nuestra tropa que guardaba el punto de San Lamberto ocupó parte del equipaje del general Lebfevre que venía á aposentarse en dicho convento, donde había estado en el primer asedio.

Toda la noche estuvo la tropa en vela, como el paisanaje, con orden de acudir al primer aviso á donde fuera conveniente. S. E. mandó así mismo salir 4.000 hombres para si se acercaban á la ciudad, y además tuvo junta de generales, compuesta de su hermano D. Francisco, O'Neille, Butler, Saint Marc, Villalba y Perena, acordando las providencias más oportunas.

Dia 1.º de Diciembre

Desde muy por la mañana empezaron nuestras tropas de Torrero á hacer fuego á los franceses, y

Digitized by Google

aúnque estuvieron muy fuertes hasta el mediodía, no pudieron adelantar, perdiendo bastante gente cogiéndoles cuatro prisioneros con sus armas, los voluntarios del 2.° batallón que se tiraron á ellos. La artillería de la batería de Vistabella hizo prodigios matando bastantes.

En la Casa Blanca hubo también otro choque en el que los franceses perdieron gente, haciéndoseles huir precipitadamente y lo mismo sucedió en las inmediaciones de San Lamberto, de cuyas resultas se retiraron á las alturas, con intento de pasarse hacia la Cartuja de la Concepción, cuyo monasterio habían ya desamparado los monjes.

S. E. dió órdenes y eficaces providencias para habilitar las tropas que estaban aún dispersas; mandó así mismo tocar generala para que á las dos de la tarde se formara toda la tropa, destinándola á los puntos interiores de la ciudad. Se prosiguió el destrozo de las torres inmediatas al Canal y el corte de los olivares desde la Casa Blanca hasta la ciudad.

Este día salieron para la villa de Calanda las oficinas de Contaduría y Rentas y parte de la Tesorería, por el riesgo que podían tener los papeles, saliendo además muchísima gente.

Día 2

Escarmentados los enemigos con el golpe que se les dió por la Casa Blanca, Torrero y San Lamberto, se retiraron hasta Alagón, pasando algunos de ellos por la barca de Torres á Castellar, y de allí á Zuera; en vista de lo cual se mandó salir hacia aquella parte bastante tropa de infantería y ca-

Digitized by Google

ballería y poner en defensa toda la parte que mira al camino de los molinos y Cogullada, haciendo derruir varias torres y tapias y todos los árboles inmediatos á la ciudad.

Este día se recibió otra remesa de fusiles ingleses, enviados por el general Doile, desde Tarragona, los que inmediatamente se repartieron entre la tropa desarmada.

Día 3

Este día amanecimos libres de franceses por la parte de Navarra, pues desampararon todos los lugares que hay desde Alagón acá, en los que además de robar cuanto pudieron, habían ejecutado las maldades acostumbradas, siendo su marcha precipitada porque se encontraron los ranchos hechos y puestas las mesas, encontrándose en la Casa Blanca y demás pasajes ocupados por ellos, muchas ropas, alhajas de plata y aun dinero.

Salieron en su busca nuestras tropas pero no dieron con ellos, aunque algunos se dejaron ver en la villa de Zuera y Villanueva de Gállego.

Por la tarde hubo revista de todas las tropas de la guarnición que se ejecutó en el camino de Barcelona por el teniente general D. Juan O'Neille, comandante de las armas de la plaza, saliendo formadas con sus respectivas músicas y banderas, durando más de dos horas su salida, y concluida, salió S. E. á quien toda la tropa le hizo los honores como á capitán general de ejército.

Digitized by Google

Dia 4

Se tuvo noticia que los enemigos habían ejecutado muchas maldades en Zuera y pueblos inmediatos, y al mismo tiempo se supo que una partida de ellos había hecho noche en María, por cuyo motivo se destacaron varias partidas hacia Torrero, almacenes, camino de Cuarte y Santa Fé; se hizo además una cortadura junto al puente de América, hacia la ciudad, colocando en su altura un cañón de á 24; se hizo tambien una nueva batería en lo alto de la subida de Torrero. Se pasaron algunos soldados polacos, los que fueron conducidos al Castillo.

Día 5

Siguieron las tristes noticias de las maldades y robos cometidos por los enemigos en todos los pueblos á ocho leguas al contorno de esta ciudad, y al mismo tiempo se condujeron algunos prisioneros franceses, cogidos por los mismos vecinos que estaban guardando sus haciendas.

Se trabajó mucho en las baterías, fortificaciones y corte de árboles. Se publicó un bando por el General y Real Acuerdo para que todos los que hubieran traido á sus casas maderas de dichos cortes que pudieran servir para construcción de cureñas las llevasen inmediatamente á la plaza del Pilar.

Día 6

Muy por la mañana se tuvo noticia de haberse ausentado los enemigos hasta más allá de Epila, y puesto su cuartel general en Gallur, aunque algu-

Digitized by Google

nos se habían retirado á Cinco Villas por Tauste hasta Ejea, la que habían saqueado y aún querían exigirles dinero, y en su vista se tomaron las disposiciones para ir á contenerlos.

Con motivo de haberse venido algunas tropas del Ejército al centro de esta plaza; salió á nombre del reino de Aragón una proclama animándolos á tomar partido en nuestra defensa.

Por la tarde recibió S. E. un posta de haberse preso de orden de la Junta Central al general Castaños, en Sigüenza, con su obispo y otros personajes, por sospechosos en la desgraciada acción de nuestras tropas en Tudela.

No se cesó día y noche en adelantar las baterías á fortificación para la mayor defensa. Diéronse, asimismo, órdenes para que no faltase el pan á la tropa y vecindario.

Día 7

Se supo que los enemigos habían hecho mil maldades en Alagón y pueblos inmediatos, quemándolo todo sin perdonar las iglesias, ejecutando lo mismo en varios lugares de las Cinco Villas.

Se dió orden de que para el mejor cuidado de las baterias inmediatas á la ciudad, asistieran día y noche un eclesiástico y un religioso; lo que se verificó desde este día.

Se cogieron algunos prisioneros de las avanzadas que tenían los enemigos en Utebo y Las Casetas. Se colocó una nueva batería encima del puente del camino de Madrid pasado la Casa Blanca, haciendo cortar todos los olivares que miraran desde dicha batería á Zaragoza, á derecha é izquier-

Digitized by Google

da é igualmente el Canal Imperial, vertiendo toda el agua al Jalón por más arriba de las obras de Grisén, para impedir el traer por dicho cauce artillería y municiones, como sucedió en el primer sitio.

Día 8

No hubo novedad en esta plaza, más que las acostumbradas tropelías y excesos en los pueblos inmediatos. En San Lamberto sucedieron algunas desgracias con motivo de haber echado un barreno de pólvora para destruirlo; prosiguiéndose en cortar los olivares que hay más allá de la Casa Blanca para facilitar el tiro de la nueva batería.

Dia 9

Los enemigos continuaron haciendo sus acostumbradas correrías en todos los pueblos de la Ribera, llegando hasta Monzalbarba; sin embargo, se pudieron sacar de Las Casetas dos carros cargados de trigo para esta ciudad, á cuyo resguardo fueron 200 voluntarios del 1.° de Aragón quienes los defendieron sosteniendo el fuego del enemigo hasta ponerlos en salvo, logrando matar algunos franceses y por nuestra parte no más dos heridos.

Llegó á esta ciudad un español venido de Francia que se aseguró traía noticias muy interesantes que comunicó á S. E. También se cogió por los montañeses de las Cinco Villas un correo francés con pliegos para su ejército, los que se entregaron á nuestro general.

Digitized by Google

Día 10

Los enemigos continuaron manteniéndosen en la misma situación que el día anterior en las inmediaciones del Ebro.

Llegaron 1.000 fusiles más, sobre los 8.000 que se habían recibido de los ingleses. Se continuó trabajando en las baterías y reductos, no cesando en destruir cuanto pudiera oponerse al alcance del cañón.

Dia 11

Se supo que los enemigos estaban en los mismos términos: mandáronse salir 1.000 hombres á la batería del camino de Madrid, junto á la Casa blanca, en donde se tocó generala al mediodía, por decirse que venían dos columnas por el puente de La Muela; pero no fué así, que se fueron hacia Utebo y otros lugares, en donde acometieron sus acostumbrados excesos; marchándose, de modo que, aunque de la plaza salió mucha tropa, no los encontraron.

Se activaron muchísimo los trabajos de las baterías en los parques de artillería, é igualmente en la fábrica de pólvora en la que se hacían 24 arrobas cada día.

Dia 12

Siguió el enemigo molestando á los pueblos de de la ribera, como los días anteriores, saliendo tropa, así para dichos sitios, como hacía el camino de Huesca, por noticias que se tuvieron de que venían por el río Aragón.

Digitized by Google

Se prosiguió el trabajo de las baterías especialmente en la que se estaba construyendo en la subida de Torrero y en Buena Vista, habiéndose construido otras en las Tenerías, junto al corral de Marigaita, desde la cual se domina mucha parte de la orilla del Ebro.

Dia 13

Aún se matuvieron los enemigos en los mismos sitios, haciendo sus robos y tropelías. Se pasaron algunos franceses á nuestro ejército, los que fueron conducidos al Castillo.

Publicose un manifiesto de S. E. ordenando que salieran de Zaragoza en el término de 24 horas todos los franceses, á quienes los nuevos sucesos habían reunido en ella.

Dia 14

Se tuvo noticia de haberse dejado ver el enemigo hacia las fronteras de Jaca, por lo que se dió órden, para que pasasen allí algunas tropas. Se cogieron tres prisioneros en las inmediaciones del puente de La Muela, y se prosiguió con los trabajos de fortificación.

Dia 15

Se cogieron por nuestras avanzadas algunos prisioneros, entre ellos un Teniente Coronel prusiano, conduciéndolos al Castillo. Se mandó ir á trabajar, por barrios, á todo el vecindario á las baterías, para su más pronta instalación.

Digitized by Google

Dia 16

Los enemigos fueron alejándose de los pueblos inmediatos á Zaragoza, dejándolos en muy mal estado.

Este día murió el marqués de Ugarte de Tudela, el que prendió y trajo al Conde de Fuentes. También se trajeron varios prisioneros de los dispersos de Alagón y pueblos inmediatos.

Dia 17

Por las ordenanzas que vinieron de Alagón y la Muela se supo que nuestras tropas habían ocupado aquellos puntos los que habían dejado tan deteriorados, en términos de estar inútiles las casas y las posesiones.

Prosiguió con mayor ardor el trabajo en las baterías y fortificaciones y se publicó el bando de policía al estilo militar, en el que, á nombre de Su Majestad nombró S. E. Juez de policía al Oidor D. Santiago Piñuela.

Dia 18

Llegó un correo francés cogido en Navarra por unos paisanos de aquel país, en el que fué presentado á nuestro General. Llevaba cartas para el Emperador y su hermano José dirigidas de París para Valladolid; además se le ocuparon varios documentos y planos muy detallados de toda España y particularmente de Zaragoza, con expresión de los nombres de las casas y sujetos, sus circunstancias, adhesiones y parentesco. Se cogieron seis franceses de los que de este castillo se habían llevado á Al-

Digitized by Google

cañíz, de donde se habían fugado, y al mismo tiempo se apresaron algunos franceses por nuestras avanzadas del camino de Alagón. Se supo también que los franceses habían vuelto á ocupar el pueblo de Alagón donde colocaban su artillería é igualmente habían pedido raciones al pueblo de San Mateo para los que estaban en las Cinco Villas.

Dia 19

Se tuvo noticia por varios sujetos venidos de Epila que los franceses habían replegado toda su tropa en Alagón con ánimo de venir á Zaragoza, por lo cual se dió orden de que saliese tropa á observar los movimientos, como así se verificó; pero no se acercaron ni con mucho á nuestras inmediaciones.

Por la tarde se presentó á S. E., N. de N. vecino de esta Ciudad y comerciante de chocolate con 91 franceses, una francesa y un cirujano, á los que con 30 hombres del vecindario de esta Ciudad había hecho prisioneros en Calatayud, en cuya digna recompensa, le confirió inmediatamente el empleo de Teniente poniéndole S. E. la charretera por su mano y haciéndole comer á su mesa por tan digna acción.

Aquella misma tarde recibió S. E. aviso de Zuera de haber pedido los franceses 5.000 raciones para su ejército de Tauste y Castejón de Valdejasa y se dió orden de enviar allá un competente número de tropas, teniendo esta noche el mayor cuidado las avanzadas.

Digitized by Google

Día 20

Muy por la mañana se dijo que los enemigos habían llegado á las inmediaciones de Santa Bárbara y que intentaban pasar á Torrero para ocupar aquellas alturas, en su vista se mandó alarmar las tropas y que salieran á defender dichos puntos, y antes de mediodía ya iban los enemigos formados en dos columnas de infantería y una de caballería pasando por dichos pasajes encaminados hacia la Casa blanca, y juzgando el comandante que la custodiaba que la defensa que tenía en ella de cuatro cañones en el mismo puente de camino de Madrid, no era suficiente para tanta gente enemiga como á ella venía, la desamparó sin hacer fuego, clavando antes los cañones, la que inmediatamente ocuparon los enemigos. Aquella noche todo fué dar providencias en esta ciudad, ordenándose, que todas las comunidades fueran á hacer cartuchos. Se dió igualmente orden para que todos los vecinos se armasen y se sacaran todos los cañones á las baterías, colocándose también en las puertas y parajes más en peligro.

Dia 21

Fué uno de los más grandes que ha tenido nuestro ejército y en que mayor humillación sufrió el orgullo francés. Los enemigos que se habían apoderado de la Casa-Blanca, lograron, por la superioridad de su número (pues eran más de 15.000 hombres) tomar las alturas de Torrero á pesar del fuego que les hicieron los nuestros desde las baterías y casas; viendo el general Sant-March que habían

Digitized by Google

echado algunas granadas y cebado el repuesto de pólvora de la batería que se estaba construyendo en las alturas de Buena-Vista y que su estrago había causado la muerte de los artilleros, mandó que la tropa desamparase dichos puntos, haciendo bajar los dos cañones que había en dicha batería y volar el puente de América, lo que se ejecutó inmediatamente con el mayor orden. Con esa operación quedaron los enemigos dueños de Torrero y todas sus inmediaciones, subiendo á él todos los que restaban en el camino de Madrid y replegándose por el barranco de la Muerte hasta el camino de la Cartuja baja. Al mismo tiempo se dejaron ver por el lado opuesto más de 10.000 franceses, los cuales habiendo llegado á las inmediaciones de las baterías del Arrabal, acometieron con toda furia contra ellos, tirándose con fusiles á la espalda y bayoneta en mano que lograron matar bastante gente y ponerlos en el mayor cuidado; más habiendo dado cuenta á S. E. mandó inmediatamente tocar generala, saliendo á dicho sitio con toda la tropa y dando las más eficaces órdenes, entre otras las de hacer arcabucear á un soldado por no querer obedecer las órdenes de un jefe y afrentar la caballería que iba á volver la espalda al enemigo.

Con estas providencias, el ánimo que tomaron las tropas con la presencia del general y el buen éxito de nuestra artillería, se logró la mayor victoria de esta guerra. La artillería, tropas y paisanos, se portaron con tanto valor que se llegaron á ver, según se calculaba, en el campo más de 3.500 entre muertos y heridos. Los franceses huyeron

Digitized by Google

vergonzosamente hacia los olivares de Cascajo y Pasaderas. Duró la acción desde las once hasta la noche. Se perdieron muchos valerosos oficiales y soldados, pero se logró un triunfo completo.

Los guardias españoles y walonas llegaron á clavarles tres cañones, los que no pudieron arrastrar por no haberles asistido la caballería que en lugar de embestir se dispersó. Entre los oficiales muertos lo fueron los dos comandantes de Artillería á los que reemplazó el coronel D. Manuel Velasco el que hizo una matanza sin igual, por cuyo servicio lo graduó S. E. de Brigadier.

Hubo, así mismo, algunas desgracias con motivo de las apreturas de la gente y fuego de los enemigos en el puente de piedra. Los heridos fueron traídos á la Casa de la Ciudad donde los curaron, y de allí los trasladaron al Hospital de Misericordia, los que pasaban de 120. S. E. mandó seguirles la retirada, que efectuaron desordenadamente, por los muchos cadáveres que impedían el paso. Después se retiraron las tropas á sus cuarteles, continuando la ciudad, en toda aquella noche en la mayor quietud, quedando desde este día Zaragoza enteramente sitiada. (1)

(1) La acción del Arrabal fué la primera importante del nuevo sitio y una de las más sangrientas que se registraron en aquel asedio.

Por ella sufrió considerable retroceso el plan de las tropas invasoras, que por cierto estaba muy bien madurado.

Quería el general Moncey despejar ante todo, las afueras de la ciudad con objeto de establecer el sitio formalmente.

La división mandada por Lacoste se encargó de ma-

Digitized by Google

niobrar en la ribera derecha del Ebro. Gazán operaba en la izquierda. El primero realizó con fortuna su misión, apoderándose del monte Torrero, en cuanto se lo propuso. Fué la embestida, fatal para los zaragozanos, los cuales tuvieron que abandonar sus posiciones ante el rudo ataque de los enemigos.

Quedó pues Torrero en poder de los franceses á penas iniciada la lucha. Lacoste obedeciendo las órdenes de Moncey avanzó resueltamenta hasta el Ebro para darse la mano con Gazán que debía hallarse en las opuestas orillas.

Pero se vieron chasqueadas las tropas victoriosas. Gazán tropezó con muchas dificultades en su camino y no pudo llegar á tiempo á las inmediaciones de Zaragoza.

Impacientes los de la derecha por la tardanza de sus compañeros, intentaron la comunicación á todo trance. Había que cruzar el río salvando la vigilancia de los zaragozanos; pidió voluntarios para esta hazaña el general francés y se ofrecieron dos valientes: un zapador anónimo y el capitán Henri. Lanzáronse ambos al río, sin temor al frío ni á la impetuosidad de la corriente. Pereció el capitán en las aguas y solo el zapador logró salvarse y entregar al general Gazán las instrucciones que para él llevaba.

Por fin la división de la izquierda encontróse con los defensores de Zaragoza. Se trabó el combate del Arrabal, que tuvo buen comienzo, pero una genialidad de Palafox quien al frente de su caballería, tomó parte personalísima en la acción, decidió la victoria á favor de los sitiados.

Contemplaba Palafox desde la azotea del palacio arzobispal la marcha del combate. Nervioso é iracundo al ver que sus tropas iban perdiendo terreno, bajó á la calle, pidió su caballo, revistó á las fuerzas de caballería que se hallaban formadas en la plaza de La Seo y á la cabeza de ellas se lanzó al galope por el puente de piedra. Aquel refuerzo hizo cobrar ánimos á los soldados españoles; la presencia de su general bastó para que se centuplicara el esfuerzo. Huyeron los franceses y el Arrabal quedó, por entonces, libre.

Sin embargo el triunfo no tuvo eficacia bastante para cambiar el sesgo que iban tomando los acontecimientos.

Digitized by Google

Día 22

Muy por la mañana se vió todo el campo cubierto de cadáveres franceses, los que el vecindario y tropa reconoció y despojó llenándose de dinero y alhajas.

Nuestra tropa y paisanos, salieron fuera de las baterías, aproximándose á los olivares donde estaban los enemigos, los que todo el día estuvieron tiroteándonos, logrando los nuestros hacerlos retroceder. Ellos no se atrevieron á salir al raso.

Por la mañana salió S. E. á visitar las baterías del Arrabal y después pasó á las puertas de Santa Engracia y Portillo, y estando en ellas le dieron aviso de haber bajado un oficial francés con dos trompetas y un intérprete desde Torrero, enviado por su general Moncey, el que luego que llegó á nuestras baterías hizo señal de bajar en paz con el pañuelo blanco, y habiendo hablado con el comandante del reducto del Pilar, fué conducido con los ojos vendados á S. E. á quien dió su pliego que contenía la arrogante propuesta de que una vez que Madrid era de Francia, y que Zaragoza había capitulado la otra vez, hiciese lo mismo en el término de tres horas, pues de lo contrario no se tendría conmiseración con la ciudad, ni sus habitantes. Su Excelencia se irritó justamente y mandó conducir al oficial al cuerpo de guardia, donde estuvo hasta las seis de la tarde que lo despidió con la contestación, acompañándolo hasta nuestras baterías.

Todo este día, estuvo la tropa de reserva formada en el Coso; se cogieron algunos prisioneros de la pelea del Arrabal, la que, aunque no fué como

Digitized by Google

la del día anterior, fué muy ruidosa: hubo algunos heridos, llegando con los del día anterior á más de 200. Los franceses de Torrero bajaron á escopetearse con nuestras tropas de las puertas de Santa Engracia y Carmen, desde donde se les respondió y cargó bastante. Se les vió poner baterías en Torrero y también en el alto de la torre de la Bernardona, y desde las baterías del Portillo, San José y Jardín Botánico se les hizo un fuego tan vivo y acertado que cuanto hacían se les desbarataba.

Los vecinos del Arrabal trasladaron todos sus muebles á la ciudad con bastante precipitación. Se publicó un bando de orden de S. E. para que todo vecino, sin distinción, fuera á cuidar á las baterías y defender sus puestos.

Al fin de la tarde hubo un tiroteo por la parte de San José por haberse aproximado los enemigos los que apenas fueron vistos fueron acometidos, haciéndolos retirar precipitadamente, tirándoles algunas granadas y bombas, de las cuales habiendo caído una en un repuesto de pólvora de Torrero se les voló, haciéndoles un estrago considerable. Se trajeron á la ciudad más de 2.000 fusiles y cosas muy ricas. Sin más novedad.

Día 23

Amanecimos en la misma situación por una y otra parte. Se mandó estar toda la tropa en reserva formada en el Coso y que se trabajase en las suyas de Torrero, las que inutilizaban muy bastante las de San José y Jardín Botánico. El tiroteo del Arrabal fué siempre igual todo el día, haciéndoles retirar hacia los olivares, desde donde se pasaban

Digitized by Google

á los lugares inmediatos, cogiéndoles algunos prisioneros y otros que se pasaban por falta de alimento y no poder resistir de frío.

Se colocaron algunos morteros en la puerta de Santa Engracia y en el reducto del puente de la Huerva hacía Torrero y en la puerta del Portillo hacia la Bernardona. En todo este día hubo algunos heridos; pero de los enemigos fueron bastantes por el contínuo fuego que hicieron nuestras tropas y paisanos estuvieron haciendo. S. E. mandó repartir una contribución de medio millón de reales entre los ricos y pudientes mediante membrete, con destino á la construcción de las baterías.

Día 24

Toda la noche estuvieron muy quietos los enemigos por ambas posiciones, de manera que nuestra tropa pudo descansar. Nuestras guerrilla y avanzadas de Torrero y Rabal tuvieron su tiroteo sin poder estorbar á los enemigos continuar sus baterías y empezar á fabricar un puente de tablas sobre el Ebro, frente á San Lamberto, en el mismo punto que en el primer sitio. Las baterías de San José lograron impedirles las operaciones de Torrero, causándoles mucho daño. Al mediodía se echó bando de orden de S. E. para que los labradores, albañiles y carpinteros, saliesen al puente de San José á cortar los olivares que había hacia las Fuentes lo que ejecutaron auxiliados de 200 voluntarios del 2.° de Aragón: pero apenas lo notaron los enemigos, bajaron de Torrero á vivo fuego resguardados de los mismos árboles, imposibilitando dicho corte, en cuya operación mataron al ca-

Digitized by Google

pitán del mismo cuerpo D. Nicolás Maldonado y algunos soldados, con bastantes heridos, aunque también los nuestros hicieron mayor destrozo en ellos, haciéndoles retirar hacia la Cartuja baja, donde tenía su cuartel general Moncey. En el Arrabal duró el tiroteo toda la tarde, causándoles bastante daño, no teniendo por nuestra parte sino algún herido, haciéndolos retirar hasta más allá de San Gregorio y nuestros morteros continuaron en tirar algunas bombas que hicieron blanco.

Dia 25

Todo este día se pasó en contínua guerra. Los franceses continuaron su plan de puente que concluyeron, y aunque S. E. mandó salir mucha tropa con dos morteros á impedir los trabajos, no pudieron evitarlo y solo se pudo conseguir que no se internasen, quedándose dueños del soto de Mezquita y Torres del término de Ortilla y Ranillas; habiendo ido á los lugares de Villamayor y La Puebla á saquearlos. Se trabajó muchísimo en las baterías mandando fueran todos indistintamente, logrando hacer espaldones y mayores defensas. Se supo habían inutilizado la batería de Buenavista, y que continuaba haciendo acopio de municiones y demás. S. E. estuvo desde la torreta de su palacio observando los movimientos del enemigo y dando las providencias más oportunas para nuestra defensa y de la tropa, á cuyo fin, entre otras, mandó al conde de Sobradiel estuviese pidiendo en la puerta del Pilar, al que ayudaron los beneficiados de la misma en la otra, con tan buen éxito que re-

Digitized by Google

cogieron más de 24 onzas, las que presentaron á S. E. que se emplearon en beneficio de nuestros defensores.

Día 26

Se tiraron muchas bombas desde nuestras baterías con tan feliz éxito que habiendo caído una en la honda de Torrero, mató un coronel y siete oficiales, haciendo salir de ella al general Moncey, retirándose á la iglesia; otra, que allí cayó obligóle á mudar su cuartel general á la Cartuja de la Concepción. Se pasaron algunos soldados, los que aseguraban la mucha falta de víveres y municiones en su campo. Las baterías se adelantaron mucho en este día por la gente que acudió á ellas; así mismo se hicieron fosos y trincheras dentro de la ciudad junto á las puertas, cerrando algunas calles y poniendo parapetos como la vez primera. Se dió orden que no se amasase en los hornos otro pan que de munición para todo el vecindario, lo que así se ejecutó. dando dos libras de pan, por seis cuartos. Las tropas estuvieron todo el día sobre las armas y se prosiguió igualmente en el corte de olivos y derribo de casas inmediatas á las Tenerías y Arrabal á fin de evitar muchas desgracias.

Día 27

Muy por la mañana se supo que los enemigos habían estado en La Puebla de Alfindén, donde robaron y maltrataron muchísimo las casas.

Se formó igualmente la tropa como los días anteriores, se advirtió que á cosa de las once de la mañana se les había volado un gran repuesto de

Digitized by Google

pólvora. Por la parte del Arrabal estuvo todo muy quieto, dando lugar á que se pudieran echar á tierra todas las torres inmediatas á las baterías y se vió también que los enemigos se habían marchado hacia el interior. Por la tarde hubo un tiroteo con nuestras tropas, ellos desde las torres inmediatas al molino de Cuellar y los nuestros desde otras el que duró hasta el anochecer, habiendo ocurrido algunas desgracias de los que estaban en las baterías por la proximidad de los enemigos, disparándoles desde San José, Jardín Botánico, reducto del Pilar y del Castillo, por dejarse ver también en la torre de Bernardona y sitios inmediatos; habiéndose observado que una porción de ellos se habían introducido en el Soto de Mezquita, más no obstante el fuego tan activo del enemigo y su proximidad, pudieron los nuestros cortar varios olivares con los que se pudo hacer mejor defensa. Se continuó trabajando en las baterías con el mayor tesón.

En este día se pasó un muchacho de 11 años, el que fué presentado á S. E. y examinado dijo era alemán, declarando además donde se encontrarían cinco cañones y un obús junto al Ebro, que los franceses habían enronado en la tarde del ataque del Arrabal, lo que habiendo salido cierto lo premió S. E. señalándole un duro diario y el escudo de patricio honrado; se pasó también un polaco trayéndose 10 prisioneros nuestros, al que S. E. dió una buena gratificación. Salió este día un bando de la ciudad, concediendo licencia á todo vecino para que pudiera matar carne, en atención á la poca que tenía el abasto público.

Digitized by Google

Dia 28

No hubo novedad esencial á causa de que los enemigos se fueron apartando, por cuya causa pudiéron los nuestros cortar todos los cañares y árboles inmediatos al Arrabal y camino de Barcelona: mandóse, también, derruir las torres próximas al Ebro, y camino del paretón de Gállego. Por el camino de San José se adelantó poco por haber siempre franceses de Torrero, en términos que no pudieron salir los trabajadores al corte de olivares de las Fuentes á pesar del mucho fuego que sufrieron nuestras baterías, el que les causó bastante daño en sus obras, sin embargo las adelantaron hasta construir un camino cubierto próximo al de las Torres de San José, de donde llegaban sus balas de fusil á nuestras mismas baterías. Dentro de la ciudad se continuó en hacer fosos, aumentar baterías y parapetos y cerrando algunas calles. Se pasaron algunos franceses y polacos y todos confirmaron el tener muchos enfermos y falta de cañones y municiones.

Dia 29

Siguió en los mismos términos saliendo como unos dos mil hombres de infantería y un regimiento de caballería al corte de árboles y cañares de todos los términos de esta ciudad, á fin de evitar que los enemigos pudíeran ocultarse en ellos, en cuyo espacio de tiempo se les tiraron muchos cañonazos, bombas y granadas. Nuestro ejército se mantuvo en observación, empezando á enfermar y aun muriendo muchos de la tropa valenciana y mur-

Digitized by Google

ciana pasando ya de 6.000 los que había en el Hospital de Misericordia sin contar los heridos que estos se pasaron al convento de San Ildefonso, separándolos á fin de evitar alguna epidemia á consulta del colegio médico que de orden de S. E. y de la junta de Sanidad, se tuvo para la seguridad pública. El Excmo. Sr. D. Francisco de Palafox, salió, no obstante el riesgo de los enemigos, á la ciudad de Cuenca á solicitar del duque del Infantado remitiese alguna tropa de la de su mando para el socorro de esta plaza. Se pasaron 10 artilleros y algunos polacos confirmaron todos la misma falta de víveres y municiones.

Día 30

Siguieron los enemigos sus obras de defensa adelantándolas tanto que llegaban á poner sus trabajos muy próximos á nuestras baterías, esto es hasta las torres de San José construyendo en todo el un camino cubierto que les resguardaba del fuego de nuestras baterías y aun de las avanzadas. Se dejaron ver todo el día trabajando por todo el camino desde San Lamberto hasta el convento de San José; nuestras baterías les estuvieron haciendo fuego contínuo al que no respondieron y eso causó el poder trabajar en nuestras fortificaciones, así fuera de la ciudad, como dentro, poniéndose todo en estado de la mayor defensa, en la que se interesaba muchísimo todo el vecindario, como también en el corte de árboles y caseríos, no dejando ninguno á la orilla del Ebro; cuya situación desampararon los enemigos internándose en los pueblos inmediatos y pasando al otro lado por el puente construído por

Digitized by Google

ellos mismos, el cual aunque se intentó ir á cortarlo con barcos, cañones y tropa, no pudo verificarse por haber crecido el Ebro. Este día se dió sentencia á las nueve de la mañana á uno de Ablitas, llamado N. Huici, hijo de franceses, por haber declarado á los franceses haber muerto los de su lugar á dos soldados que habían ido á buscar raciones, y los franceses con este aviso pasaron á muchos á cuchillo, y robaron todo el pueblo, cuya sentencia fué dada por el juez de policía D. Santiago Piñuela, consultándola primero con S. E. Se repitió la orden de no amasar otro pan que de munición, y en atención á no haber carne para todo el vecindario, se mandó no se vendiese sino á los enfermos, que presentasen certificación del médico.

Día 31

Viendo nuestro general que los franceses en tantos días que estaban en las inmediaciones se iban acercando y maniobrando demasiado según la construcción de sus obras, determinó que saliesen nuestras tropas á medir sus fuerzas con los enemigos, á cuyo fin mandó esta arriesgada acción el brigadier D. Fernando Butrón, el que dando las más activas providencias logró una excelente derrota que dió mucho honor á nuestras tropas y horror al enemigo. La acción fué con los que estaban hacia el Castillo á los cuales saludaron los nuestros con una descarga de la que no hay muchos ejemplares, y habiéndola sufrido con la mayor serenidad, hicieron prodigios de valor, pues, lograron que los valientes soldados del Norte fuesen batidos

Digitized by Google

completamente en el campo del Sepulcro, pidiendo pasarse á nuestras armas muchos soldados que viéndose perdidos no tuvieron otro recurso que rendirse prisioneros: pero conociendo los nuestros que eran muchos para irlos recogiendo y que vendrían otras columnas á su socorro, la caballería nuestra que salió á la ocasión acabó con ellos, dejando muchos muertos en el campo, y recogiendo los caballos que quedaron para nuestro ejército. Este día fué uno de los más gloriosos de la campaña, en la que se distinguieron muchísimo todas las tropas así de infantería como de caballería, en cuya honrosa memoria mandó S. E. llevasen cuantos se hallaran en ella, una cinta encarnada al pecho, lo que se hizo saber mediante proclama. La ciudad se llenó de alegría al ver la bizarría y denuedo de nuestra tropa, y se enardeció nuevamente en favor de la justa causa, teniendo la satisfacción de haber finalizado el año con una acción tan gloriosa, implorando de nuestro Dios por medio de nuestra patrona Maria Santísima del Pilar, aniquilar en breve nuestros enemigos y poner en su trono á nuestro católico monarca Fernando VII. (1)

---

(1) Como se adivina por las últimas impresiones de Casamayor, Palafox, iba tocando las consecuencias funestas de un error capital que fué sin duda el que más daño produjo á Zaragoza durante el segundo sitio de los franceses.

Según los documentos del depósito de la guerra en Madrid, habíanse reunido en Zaragoza á fines del año 1808, más de 32.000 hombres. Algunos cronistas todavía hacen subir la cifra: Schepeler asegura que llegan á 35.900; Tiers dice que pasaban de 40.000; Ferrusac cuenta con 50.000 y Mabort, confundiendo tal vez, los acogidos en la ciudad

Digitized by Google

con los combatientes, declara que había 80.000 soldados dentro de la plaza.

Aun descontando la natural exageración, que el patriotismo de los franceses justifica, fuerza es reconocer que tal cúmolo de defensores era un peligro muy grande para la defensa de Zaragoza. El recinto era pequeño y los nutridos batallones no podian moverse con el desahogo necesario para hacer eficacísima su acción.

Muy pronto hubo de manifestarse con carácteres agudos el mal indicado. Escasearon las subsistencias y los enfermos aumentáronse en número extraordinario, haciendo verdaderamente crítica la situación de los defensores cuyos esfuerzos se estrellaban ante la imperturbable marcha de los franceses que poco á poco iban apretando el cerco.

En vano salió de Zaragoza D. Francisco Palafox en busca de socorros. Aunque los pueblos respondieron unánimes al llamamiento, no pudo conseguirse interrumpir las tareas del ejército invasor que por caminos cubiertos sabiamente trazados, se aproximaba á los muros de la ciudad.

La victoria del último día del año de 1808 que tanto entusiasmo despertó en los sitiados no pasó de ser una escaramuza afortunada, un triunfo muy parcial que ninguna ventaja había de proporcionarles, pues al fin no se logró romper la línea enemiga y los nuestros, una vez probado su arrojo, tuvieron que replegarse al abrigo de las murallas. Creyó Palafox que una gran crecida de aguas que experimentó el Ebro por aquellos días, había causado gran perturbación en las fuerzas contrarias y quiso aprovechar, con muy buen deseo, los momentos de apuro para obtener algún beneficio, pero sus cálculos salieron fallidos y el combate del día 31 tan solo fué provechoso por efecto moral que causó en el ánimo de las fuerzas sitiadas.

En cambio la situación de los franceses mejoraba de día en día. La temperatura muy benigna favoreció sus trabajos y según refieren los escritores que presenciaron el sitio, el ejército invasor disfrutaba de una salud y un buen humor envidiables.

Solo les molestó mucho la carencia de un artículo de primera necesidad, absoltamente imprescindible. Los

Digitized by Google

franceses no tenían sal ni encontraban medio de proporcionársela. Viéronse obligados ya á emplear el salitre de sus cartuchos para poder comer el rancho.

Esta falta llegó á preocuparles, y mucho más sabiendo que Zaragoza tuvo por primer nombre Salduba, precisamente á causa de la abundancia de sal que en sus alrededores había. Era preciso buscarla á todo trance y para ello fué comisionado el capitán Ferrusat oficial muy instruído y muy fuerte en estudios geológicos.

Con una pequeña escolta Ferrusat comenzó sus investigaciones por los montes del Castellar y claro es, no tardó mucho tiempo en encontrar un rico filón de sal gemma, que á juzgar por los datos que apuntan los franceses debió ser la magnífica mina en explotación que existe en el término de Torres de Berrellén.

No hay que decir la alegría con que fué recibido en el campamento Ferrusat, cuando volvió á él, lleno de legítimo orgullo por su descubrimiento.

En estas circunstancias vino á dificultar la labor del ejército francés una reiterada orden del emperador en virtud de la cual el mariscal Motier se retiró con 10.000 hombres á invernar á Calatayud.

Consistía el pensamiento de Napoleón en procurar mantener expedita la carretera de Madrid á Zaragoza, aun desatendiendo el sitio de esta última, cuya importancia no comprendió Bonaparte hasta los últimos momentos de la lucha. Además el 29 de Diciembre fué sustituído el general Moncey por Junot quien tomó de muy mala gana el mando y dirección del sitio, como si fuera obra poco en armonía con sus revelantes méritos.

A pesar de todos estos contratiempos los sitiadores continuaban sus trabajos; el 30 de Diciembre estaba terminada la primera paralela abierta por Lacoste en la orilla derecha del Ebro. La lucha iba formalizándose.

Dia 1.° de Enero de 1809

Siguiendo lo furioso del sitio, se hizo este día un fuego tan vivo que se pudo conseguir no tirasen en todo él una bomba ni granada. Todo el campo

Digitized by Google

del Sepulcro y sus inmediaciones al Castillo, se vieron llenos de cadáveres de los enemigos, de la acción del día anterior, siendo preciso hacinarlos para darles sepultura y de los que se sacó buen botín. Se continuó trabajando muchísimo en la fortificación, en el corte de árboles, batir torres y tapias de la frontera del Ebro. De órden de S. E. se pusieron serenos para mayor comodidad y sosiego del vecindario.

Día 2

Se hizo la apertura del Tribunal de la Real Audiencia á la que tan solo pudieron asistir los señores Regente D. Pedro Ric, los Oidores D. Juan Garrido y D. Serafín Chavier, el Ministro del crimen supernumerario D. Manuel Villalba y el Fiscal D. Pedro Ruiz, por estar los demás enfermos y haciéndose en ella la oración acostumbrada por el Excmo. Sr. Capitán General.

Los enemigos incomodaron muchísimo construyendo su camino cubierto y de órden de Su Excelencia salieron por la mañana los voluntarios de Aragón, los de Perena y de Valencia con las Guardias españolas y dos cañones á hacer un reconocimiento hacia la parte del Gállego, cuidando al mismo tiempo los vecinos, de las trincheras y puertas de la Ciudad, más no correspondieron los efectos como se esperaban, á causa de la mejor situación de los enemigos y haber de atacarlos al descubierto en que peligraron algunos. Todo el día hubo un fuego vivísimo de todos nuestros reductos y puertas, habiendo incendiado la fonda de Torrero. Se prosiguió en los cortes y trabajos de las

Digitized by Google

baterías y hubo ya este día mayor escasez de víveres especialmente de carnero, pues no se mataron en el rastro sino vaca y el pan solo se amasaba de munición, siendo escasísima la verdura y el precio muy alto, llegándose á vender las gallinas á más de 8 pesetas á lo que se agregaba la mortandad de muchísimos vecinos; pero mayormente de tropa, especialmente los valencianos y murcianos.

Día 3

Este día fué muy grande el fuego de nuestras baterías y el de los enemigos, por cuya causa tuvimos bastantes heridos, llegando á aproximarse á 200 toesas del convento de San José, á cuyo punto salió S. E. y mandó se colocasen los cañones gruesos en la batería llamada de Palafox, frente á dicho convento, con lo que se lograron muchas ventajas, é igualmente viendo el mal pan que se amasaba para la tropa y vecinos, salió en persona á registrarlo así á las plazas como á los hornos, y mandó bajo graves penas se mejorase. Siguió aunque con el mayor riesgo el derribo de los edificios del Arrabal, camino de Cogullada, Molinos y del pontón del Gállego, sin dejar ninguno.

Dia 4

Siguió el fuego con el mismo tesón por ambas partes y hubo bastantes heridos; adelantándose las fortificaciones con el mayor tesón por parte del vecindario, y lo demás no ocurrió novedad particular.

Digitized by Google

Día 5

El fuego de los enemigos fué muy grande por cuya causa nos acarrearon algunas desgracias y á pesar de eso, nuestras avanzadas, así de tropa como de paisanos cogieron algunos prisioneros, con los cuales dirigió S. E. una elegante proclama en seis idiomas á saber: Español, Francés, Latino, Alemán, Polaco y Ruso, convidándolos á venir á nuestro ejército, que corrió impresa á gusto de todos. Se empezó á construir un espaldón con sus boquetes para cañones en el pretil frente al palacio de S. E. y se continuó en el derribo de algunas torres del Arrabal. Se mandaron llevar al Hospital militar todos los muebles útiles para el mejor estar de los enfermos, de todas las casas de los que se hubiesen fugado de la Ciudad, en atención á la escasez que había de ellos, cuya órden salió del Mariscal de campo Barón de Versajes. Cuartel Mrc. General del ejército; y al mismo tiempo de órden de S. E. se mandaron conducir á la Lonja de la Ciudad todas las judías, arroz, garbanzos y bacalao que se hallasen en las lonjas de los comerciantes para alimentar á las tropas, pues empezaba la escasez.

Día 6

Este día fué muy quieto el fuego y estuvo todo tranquilo, en términos que las músicas de los trece cuerpos de tropas fueron á dar las Pascuas á Su Excelencia, no ocurriendo en lo demás novedad alguna de la mayor consideración.

Digitized by Google

Día 7

Hubo un fuego muy vivo por ambas partes por cuya causa resultaron bastantes heridos, aunque se les cogieron algunos prisioneros. Se metieron en el Soto de Mezquita, de donde incomodaron muy bastante. Los enfermos siguieron muriéndose cada día más, y para su mayor comodidad se mandaron abrir algunas casas que estaban cerradas por ausencia de sus dueños, á donde se colocaron y se tuvo Colegio de Médicos para tratar del medio más útil, pues cada día se notaba irse cayendo muertos por las calles, por falta de hospitales y facultativos, especialmente los valencianos y murcianos.

Día 8

Toda la noche hubo un fuego muy vivo por nuestra parte, lo que obligó al General Moncey á hacer salir todos sus heridos á la villa de Alagón, siguiendo igualmente vivo el fuego del Soto de Mezquita, el que incomodaba lo muy bastante.

Dia 9

Siguió el fuego con igual ardor y daño de los enemigos los cuales contestaron en los mismos términos, y sin embargo de eso se iban aproximando demasiado á nuestros puntos, por cuya causa dispuso S. E. alarmar la tropa y reforzarlas Se trató también de dividir los enfermos, por haberse aumentado sobre manera, y para su mayor comodidad y mejor asistencia.

Digitized by Google

Día 10

Este día empezó el enemigo el bombardeo con el mayor tesón contra esta Ciudad, por las dos baterías colocadas á la falda de Torrero, tirando una infinidad de bombas y granadas que causaron muchas ruinas en los edificios y bastantes desgracias personales á que se les contestó por nuestras baterías con tanto acierto que habiendo intentado venir á tomar el punto de San José, fueron rechazados con una pérdida muy considerable, sucediendo lo mismo en el reducto del Pilar. Se dió orden de que permaneciese formado el Ayuntamiento y que hubiese agua en las puertas de las casas para acudir prontamente á los incendios. Varias comunidades religiosas temerosas de tanta bomba, y de la proximidad del enemigo salieron de sus conventos y se fueron á la iglesia del Pilar. El bombardeo duró todo el día y noche, y á las doce empezó un ataque con la mayor furia hacia el fuerte de San José á tiro de fusil, el que sostuvimos más de dos horas, en el que perdieron mucha gente, y por nuestra parte entre los heridos y muertos la del benemérito Coronel de 1.° voluntarios de Aragón, D. Pedro Gasca que murió á las dos horas, habiéndose hecho un fuego de los más furiosos por ambas partes.

Día 11

El fuego de cañones, obuses y morteros siguió con el mismo tesón, muriendo este día, desgraciadamente en la batería de Palafox el Comandante de Ingenieros D. Antonio Sangenis, cuya perdida

Digitized by Google

fué sentida de todos por sus recomendables circunstancias. Por causa del mucho fuego este día no hubo coro ni rezo en ninguna iglesia, si solo misas contínuas en la Santa Capilla, donde de contínuo había un inmenso gentío. Acometió asímismo el enemigo contra los puntos de Trinitarios Descalzos, Puerta del Carmen y reducto del Pilar con la mayor furia, siendo el fuego de los mayores que ha sufrido nuestra tropa. Al mediodía bajaron dos columnas de Torrero para ganar el fuerte de San José; pero habiéndose tocado la generala y acudido toda la tropa y vecindario, se empezó una acción que hizo mucho honor á nuestros defensores; pues aunque pudieron ocupar dicho fuerte les costó muy caro, habiendo retirado la artillería y clavado los obuses. Este día fué contínuo el fuego, y tantas las bombas que caían sobre los edificios que no se podía subsistir en parte alguna, cayendo una bomba en la iglesia del Pilar, y capilla de San Juan, que á pesar de estar llena de gente, no sufrió daño alguno.

Día 12

No cesó un instante el fuego enemigo derribando los edificios y causando desgracias personales por cuya causa se acordaron cuantas providencias parecieron más oportunas en tan críticas circunstancias, más con todo no adelantaron los enemigos por la oposición que se les hizo, despreciando con valor así el fuego como las haciendas. Hoy murió de enfermedad D. José de Suelbes, Marqués de Artasona.

Digitized by Google

Dia 13

Siguió el bombeo con el mismo tesón, haciendo los mayores estragos en varias iglesias y edificios. Hubo un reñido combate por todos los puntos, en que nuestras tropas hicieron una matanza terrible. El vecindario salió, no obstante, á ocupar las baterías y repararlas y construir hoyos. El tiroteo duró todo el día; pero por la noche cesó, aunque no del todo y se pudo trasladar la pólvora, aunque con el mayor riesgo desde el convento de San Agustín á la iglesia parroquial de La Seo, pasando la reserva á la Capilla de San Valero.

Dia 14

Este día habiendo mudado el enemigo el giro de su artillería, cayeron todas las bombas hacía el centro de la Ciudad; el fuego siguió hasta la noche, haciendo los acostumbrados estragos. Hubo algún ataque en el reducto del Pilar, del que se logró hacerles retirar con bastante pérdida.

A pesar del mucho fuego, aún se derribaron torres y arboledas del lado del Ebro, en cuya acción no dejó de haber algunos heridos, y encima de la puerta del Angel se colocaron dos cañones, para lo cual fué preciso quitar la estatua del Santo Angel.

Dia 15

Este fué uno de los más terribles de fuego pues habiendo colocado sus baterías tan próximas á la Ciudad, lograron hacernos más daño, de manera que parecía un infierno, pues se cree tirarían más

Digitized by Google

de 500, haciendo tal estrago que á cada paso se veían casas en tierra y heridos. Desde este día ya no hubo Audiencia, ni ninguna Corporación, pues todo se abandonó por la defensa de la patria.

Dia 16

Siguió el fuego con el mismo tesón de granadas y bombas con infinitas balas rasas, cuyos contínuos silbidos atemorizaban, y del que resultaron bastantes heridos. Se colocaron algunos cañones en la iglesia de San Agustín detrás de su altar mayor, frente al convento de San José, en lo alto de las Mónicas, y se les hizo un fuego muy vivo, no siéndolo menor el suyo, causando muchas ruinas en las casas, por cuya razón los vecinos empezaron á desamparar las suyas, y otros á situarse en los caños y bodegas, con todas las precauciones posibles. Se divulgó á la noche que S. E. había recibido noticias muy favorables, y apenas se noticiò por gaceta extraordinaria, cuando toda la Ciudad se llenó de una general alegría, se echaron las campanas á bando, hubo salvas de artillería y todas las músicas fueron á la puerta del Pilar, á acompañar al pueblo que todo en masa fué á dar las gracias á Nuestra Señora pareciendo una noche de la más completa vitoria; cuya novedad hizo tanto eco á los enemigos que por espacio de tres horas suspendieron sus fuegos; pero dadas las diez lo empezaron con tanta furia que no hay memoria de otro igual. Los enfermos siguieron en el mayor apuro y no hubo carne ni aún para ellos, ni pan blanco. La pólvora se llevó de la bodega de la pa-

Digitized by Google

rroquia de La Seo al convento de Santa Lucía con mucho riesgo.

Dia 17

Este fué uno de los más terribles, pues irritados los enemigos con lo ocurrido en la noche anterior, no cesaron un instante hasta el anochecer causando muchas ruinas en los edificios, aunque no en las personas, habiendo tenido que retirar los cañones de la batería de Palafox, por haber aproximado tanto las suyas y habernos muerto y herido algunos artilleros.

Dia 18

Hoy el fuego fué el más corto de estos nueve días, en los que han tirado más de 6.000 bombas y granadas, pero adelantaron las baterías y fortificaciones, poniendo una en el mismo puente de San José de cuatro cañones y otra en la torre de Belchite, pasándose por Torrero hacia el Ebro y aproximándose á los que estaban en Villamayor, poniendo también otra detrás de la torre de la Bernardona, por cuyo motivo se mandó por S. E. hacer cortuduras en las calles y fosos á la entrada de la Ciudad, para ponerla en el estado de la más completa defensa.

Dia 19

También hoy fué corto el fuego de los enemigos, sin embargo causó algunas ruinas en los edificios, trabajando siempre en sus obras y adelantándolas. Por nuestra parte se continuó en las cortaduras y fosos, y dentro de la iglesia de San Mi-

Digitized by Google

guel se colocaron dos cañones con dirección al puente de San José; y con motivos de estar ocupados ya los molinos del camino de Huesca, se hizo uno interino á la orilla del Ebro, encaminando á él las aguas de las balsas, que molía seis cahíces de trigo. Este día se creó un cuerpo de caballería de Infanzones Aragoneses, vestidos á la antigua española, del cual fué nombrado Jefe el Excmo. señor Duque de Villahermosa.

Día 20

Siguió el descanso pues apenas se oyó un tiro pero prosiguiendo en sus trabajos y preparativos. Con este motivo se pudo hacer otro molino de harina, también á la orilla del río con las mismas aguas de las balsas. Se mandó que todos Cuerpos con sus Jefes y oficiales desde el anochecer estuviesen en sus cuarteles sobre las armas, y los paisanos igualmente prontos con sus armas.

Dia 21

Estuvo formada la tropa en sus cuarteles y los paisanos en número de 20.000 se mandaron salir á formar á la orilla del Ebro á donde bajó S. E. el que por espacio de dos horas estuvo revistando y animándolos á la defensa, á que se ofrecieron muy gustosos, dirigiéndoles una proclama que los llenó de mucha gloria. Los enemigos continuaron sus trabajos con la mayor actividad. Estos días no hubo carnero ni aún para los enfermos pasándose ya mucha necesidad en los hospitales, donde morían muchísimos por la carestía, hasta de camas y ropa, especialmente de la tropa, lo que llamó la atención

Digitized by Google

de S. E. y mandó que la Junta de Sanidad declarase si eran epidémicas las enfermedades que se padecían, la que contestó, no eran sino causadas de la miseria, poco aseo y falta de alimentos y camas, lo que se notició para tomar las providencias oportunas.

Día 22

El enemigo continuó sus trabajos con ahinco pero no hizo mayor fuego, aunque no dejó de causar algunas ruinas en las casas, inutilizándose, en parte, con nuestras baterías sus obras, con cuyo beneficio pudieron salir las caballerías á pacer á los campos más inmediatos en pequeño rato. S. E. salió á reconocer los hospitales para dar las providencias más oportunas al mayor beneficio de los enfermos, así militares como paisanos.

Día 23

Mandó S. E. dar una sorpresa por los puntos de San José, puertas de Santa Engracia, Carmen y Portillo, lo que verificaron nuestras tropas en todas sus partes, haciéndoles muchos muertos y heridos, lográndose la acción completamente y al mismo tiempo mandó desalojarlos de las baterías, junto á la torre de Sástago, y Molino de Cuellar, cuya arriesgada empresa se fió á los voluntarios de Aragón y Guardias Walonas á cargo del Brigadier Barón de Erruz, la que desempeñaron tan completamente, que habiendo pasado al compo enemigo, mataron cuantos hallaron en las zanjas y clavaron cuatro cañones y dos obuses, hasta que noticiosos, bajaron en dos columnas, y les fué preciso retirar-

Digitized by Google

se, de cuya acción hubo algunos muertos y heridos é igualmente del Cuerpo de fusileros en la acción de la puerta del Carmen, á las que asistió S. E. hasta el fin. Hoy hubo mucho fuego de cañón y muchas ruinas en especial por los barrios de La Seo, y en este día no se vendió más pan que de munición, muriéndose muchos enfermos. Desde hoy se empezó á padecer el más rigurose sitio, porque llegaron á ponerse las baterías enemigas cerca de la Torre del Arzobispo, en el brazal llamado del Burro á corto tiro de fusil del camino real.

Día 24

Vino un oficial francés á parlamentar por la parte del Ebro, el que fué conducido con los ojos vendados al palacio de S. E., á quien entregó su carta que fué contestada por la negativa, y en los mismos términos fué acompañado hasta sus avanzadas hacia el camino de Huesca, donde estaba su campamento, cuyas tropas habían acometido á las del Coronel D. Felipe Perena, que con las suyas estaba en los altos de Leciñena. Esta tarde nos hicieron algún fuego desde la batería del Arrabal al brazal del Burro, no dejando salir la gente, sucediéndole lo mismo á S. E. que iba á pié por dicho camino con una compañía de Suizos. En los demás puntos no hubo novedad, siguiendo los enfermos con tanto aumento, que para evitar el hedor de los muchos muertos se mandó llevarlos á enterrar de noche y para aliviar á los vecinos tanta amargura, pues llegó á ser el número de muertos de 100 por día.

Digitized by Google

Dia 25

Colocaron los franceses dos baterías nuevas de ocho cañones frente al Ebro y otra frente al jardín Botánico, con las que hicieron muchísimo daño.

De órden del Acuerdo se mandó para evitar el hedor de tanto muerto, pues estaban hacinados en algunos atrios de las Iglesias y otros parajes, se enterrasen prontamente sin caja y en sepulturas de nueve palmos de hondas.

Todo el día hubo mucho tiroteo y á las diez de la noche intentaron entrar en la ciudad, por dicho jardín Botánico, metiéndose ayudados por la noche dentro de la huerta de Santa Engracia, donde les hicieron retroceder los Guardias Walonas, en cuya acción murió D. José Sánchez Muñóz, 2.° teniente de dicho real Cuerpo, ayudando mucho nuestros voluntarios y jugando, así mismo, la artillería hasta muy entradó el día.

Dia 26

Este día vencieron nuestros enemigos la huerta del Marqués de Campo Real, introduciéndose en ella, aunque les costó muchísima gente, habiéndonos hecho un fuego tan atroz, que sólo es comparable con el 4 de Agosto del primer sitio; siendo muchísimas las ruinas de los edificios así en la plaza de la Magdalena como en la Iglesia de La Seo, donde cayeron varias en las capillas de Santo Dominguito y Santa Elena; y tantas las granadas de mano que continuamente estaban tirando que no se podía resistir, y viendo tal obstinación y que no se podía contrarrestar por haber muerto los arti-

Digitized by Google

lleros de las baterías de Palafox, se tuvo que desamparar el molino del aceite de Goicoechea, volándolo á continuación y prosiguiendo el terrible fuego de tanta bomba y granada; mandó S. E. poner un cañón de á 24 junto al puente de tablas y un obús en San Lázaro, desde donde se les hizo un fuego muy vivo toda la noche, causándoles muchas desgracias, á cuyas operaciones no faltó un punto S. E.

Dia 27

Este día nos vimos ya muy amenazados con el fuego tan furioso como seguido de nuestros enemigos, no cesando un instante de caer bombas, granadas y balas rasas con el mayor daño de los edificios. Antes de las ocho de la mañana acometieron por todos los puntos desde la puerta Quemada á la del Portillo, con tan terrible empeño, que fué preciso tocar generala, á cuyo sonido acudieron los paisanos y aunque se hizo la defensa más vigorosa, pasaron la Huerva y se introdujeron en la huerta de Santa Engracia, al mismo tiempo que los de San José se metieron en el molino de la Ciudad en número de 40 que estos todos fueron muertos; pero fué tan grande el alboroto en aquellos barrios, que así los vecinos como las religiosas Mónicas y religiosos de San Agustín, todos desampararon sus casas y conventos, no parando hasta la Iglesia del Pilar; lo que se repitió con mayor fuerza á la una del día, volviéndose á tocar la generala, trabándose otra reñidísima acción en todas las puertas, que duró hasta la noche, en cuyo día sucedió la desgracia lamentable del incendio de la

Digitized by Google

Real Audiencia, quemándosen los dos archivos y con ellos lo más precioso de los privilegios aragoneses, pérdida que jamás podrá ser resarcida. La noche toda fué de un fuego el más vivo, logrando apoderarse de la batería de la puerta del Carmen y de todos los cañones hasta los Trinitarios; introduciéndose en el molino del Carmen y su convento, plaza de Santa Engracia, convento de Capuchinas y casas inmediatas, y lo mismo sucedió en el molino de aceite de la Ciudad y desde allí á las casas de la calle de Pabostre, no obstante la gran matanza que se hizo, pues todo lo ganaron á costa de mucha sangre; habiendo acometido cuando menos más de 3.000 hombres, en cuyos puntos se volvió á tocar la generala por tercera vez y se trabó un fuego el más furioso y vivo pasando de 1.200 las granadas y bombas que tiraron; asistiendo á toda ella S. E. de ronda por todos los puntos. El vecindario la pasó toda en la iglesia del Pilar por no hallar otro recurso en tan melancólica situación, habiendo estado este día todas las iglesias cerradas, no hallándose gentes por las calles, sino los precisos. Este día amaneció ahorcado el polaco que mató al Provisor D. Manuel Aguilar y á la ministra de Altabás el 4 de Agosto cuando entraron los franceses.

Día 28

Fué el fuego más horroroso que puede imaginarse, excediendo á los días anteriores, cayendo muchas bombas en las casas de la parroquia de San Pablo, de las que tiraban de la batería de la Bernardona. Los enemigos se mantuvieron en el mo-

Digitized by Google

lino de aceite y convento del Carmen donde perecieron muchos por el vivo fuego de nuestra tropa y paisanos, no cesando un instante en acometernos y nosotros en castigarlos, quedando muchos en los muros. Zaragoza presentó hoy el cuadro más melancólico, con tanto fuego en el aire, tanta ruina, tanto enfermo, y tanto muerto en carros que de los hospitales y casas se sacaban á la sepultura, aumentándolo la gran carestía de alimentos; pero jamás más gloriosa y más llena de laureles, por los muchos que añadiría con tan bizarra defensa. Su Excelencia mandó hacer en su casa ranchos abundantes, los que se distribuyeron á los puntos y baterías. Es imposible escribrir cuanto ocurrió este día en tan críticas circunstancias pues solo el cuadro que presentaba la Santa Capilla de Nuestra Señora del Pilar hubiera hecho la mayor impresión en los ánimos más valientes, viendo allí refugiado todo el vecindario, llegando á poner sus camas junto á su tabernáculo, no creyéndose seguros sino á la presencia de quien era todo su alivio y consuelo. El incendio de la Audiencia fué tan voraz que continuó hasta consumirla, por cuyas razones será este día uno de los más terribles de esta desastrosa guerra.

Día 29

Hoy fué todo el día y noche un contínuo ataque en todos los puntos y á todas las horas y tan grandes los apuros que solo nuestro valor y el amparo de nuestra patrona pudieron evitar no hubiésemos perecido, habiendo sido atacados tan vivamente á las once de la noche, á las nueve de la mañana, á

Digitized by Google

las doce del día, á las tres de la tarde y últimamente á las once de la noche, siempre con escalas y picos para asaltar echándolos del muro abajo á bayonetazos, en cuyas acciones murieron muchísimos, cuyos triunfos llenaron de gloria al general D. Felipe Sant-Marc, comandante de todas las tropas y paisanos que obedeciendo ciegamente sus órdenes alcanzaron más victorias, que nunca serán bastantemente aplaudidas ni premiadas, siendo tan activo el fuego de cañón, granadas de mano y reales y las ruinas que ocasionaron, que ellas serán el monumento más auténtico. Hoy todo fué melancólico, y mayor que nunca el número de los enfermos, habiendo llegado á morirse cerca de 300, lo que tenía á todos en la mayor consternación, huyendo unos á las casas de los otros por el temor de las bombas y llegando á ser tan considerable el de los enfermos que todo el circuito inmediato á la Santa Capilla estaba llena de camas y aún por las capillas inmediatas, lo que llamó la atención de S. E. y mandó se retirasen y se purificase, lo que verificó el Arcediano de Santa María D. Mariano Sostre, poniéndolo á cargo de las muchas religiosas que habitan dicho templo, su aseo y limpieza; no siendo menor la carestía del pan, á pesar de que no se conocía otro que de munición. Tampoco hubo carne ni aún para los enfermos, lo que todo, ciertamente hacía una vista la más melancólica y triste que puede imaginarse.

Día 30

No cesó el toque de la generala desde muy de mañana por el ataque general con que acometieron

Digitized by Google

los enemigos, especialmente por las Mónicas y San Agustín, y aunque todo el día fué grande el fuego el que se empezó á las cuatro de la tarde llegó á ser mayor; pues habiendo abierto brecha en la pared detrás del altar mayor é introduciéndose en la iglesia el comandante francés con su tropa, fué muerto con todos los de su séquito por los que estaban en el coro y tribunas, siendo esta una de las acciones más reñidas, logrando echarlos á bayonetazos, llevando á palacio las escalas con que asaltaban el convento, sin contar los prisioneros, entre ellos dos coroneles. Esta victoria fué dos veces proclamada por S. E. en dos diferentes decretos, en que llenaba de lauros á sus defensores. La noche siguió con la misma actividad, y la derrota de los edificios excediendo á las anteriores, aumentando la aflicción tanto escombro y bullicio de campaneo y toque de generala con el cansancio y mudanza de casas, sin contar los muchos enfermos y tanto muerto, así de las enfermedades, como de los lances de esta guerra tan lastimosa.

Dia 31

No fueron menores los estragos, fuegos, bombas y demás trabajos de este día que el de los anteriores, pues á las ocho de la mañana ya se tocó generala, la que se repitió hasta cuarta vez, acometiendo los enemigos por toda la calle del Pabostre al mismo tiempo que por los barrios de Santa Engracia, Carmen y Santa Fé, sufriendo en ambas partes pérdidas considerables, teniéndolas también por nuestra parte bastante grandes, pues habiendo hecho ellos una retirada falsa, y ocupando los nues-

Digitized by Google

tros las casas que habían desamparado les dieron fuego, en cuyo estrago perecieron muchísimos, sucediendo lo mismo en otros puntos, lo que sirvió de acalorarse más y más y mandados por el General Sant-Marc, hicieron prodigios de valor, matando tanto francés que parecía un cementerio cada trozo de calle. S. E. salió á animar á nuestros paisanos, haciendo llevar las comidas y después á visitar á nuestra Patrona y pedirle auxilio en tan apuradas circunstancias, y además pasó un oficio al Sr. Presidente del Cabildo para que pusieran al Señor de manifiesto en ambos templos, lo que se verificó, poniéndolo en el Pilar en la capilla de la parroquia con el copón, y en La Seo en la parroquia en la forma acostumbrada. En lo demás todo fué como el día anterior, muchos enfermos y muchísimos muertos. Los trabajos en las baterías de las calles y fosos se siguieron, y lo mismo el de los cartuchos que estaban á cargo de los religiosos; continuándose también en el Pilar la limpieza y aseo que hacían las monjas con el mayor celo. En la Audiencia ocurrió caer una granada, y habiéndose vuelto á cebar el fuego se quemaron muchos papeles de la Secretaría de Acuerdo, habiéndose podido salvar, bastantes interesantes.

Dia 1.° de Febrero

Después de una noche la más terrible de fuego, amaneció este día que será uno de los más brillantes de nuestra defensa, en que todo él se estuvo sobre las armas para acometer á los enemigos repetidas veces, pero más especialmente en el día, que habiendo bajado de Torrero dos columnas de

Digitized by Google

6.000 hombres é introduciéndosen por los puntos de las Mónicas y San Agustín, apoderándose de ellos y casas inmediatas, entraron con tambor batiente por las dos calles de San Agustín y Palomar, hasta la Plaza de la Magdalena, en cuyos apuros salió S. E. á reclutar gente, la que apenas lo supo se reunió con más de 8.000 paisanos, y esperándalos en la plaza expresada y atacándolos á fino fusilazo por todas sus bocas-calles no les dejaron pasar adelante, haciéndoles retroceder y perder la vida, llegando á tanto su valor que les cogieron dos cañones, que ellos mismos á brazo llevaron á la presencia de S. E. y apoderarse del convento de San Agustín en el que se aposentó el general Sant-Marc, su comandante, quien admirando el valor y fortaleza de los paisanos, además de elogiarlos en público, pidió á S. E. les diese las gracias en su nombre lo que verificó yendo á los mismos puntos, donde todo fué vivas y aclamaciones, y seguido de varias mujeres que con sus fusiles habían estado en la acción, fué á ponerse á los pies de Nuestra Señora ante cuyas aras ofreció la victoria y enseguida dirigió una proclama á los habitantes de Zaragoza, animándolos á la defensa dando las gracias por sus brillantes acciones, habiéndose interesado en ésta, toda clase de gentes y no pocos eclesiásticos y religiosos, que con sus fusiles acometieron al enemigo. La matanza enemiga fué grande, pero por nuestra parte hubo 131 muertos de tropa y paisanos más de 250 heridos, siendo muy interesante el botín que se hizo en los muertos tranceses. Todo el barrio de las Mónicas y San Agustín fué antes saqueado por los enemigos á

Digitized by Google

causa de haberlos desamparado sus habitantes. En las dos iglesias hubo letanía general; en La Seo ante el Santísimo expuesto y en el Pilar la Santa Capilla, con asistencia de muchísima gente.

Día 2

Este día fué un volcán, continuando el fuego enemigo, acometiendo al mismo tiempo por todos los puntos; pero fueron rechazados con bastante pérdida, acudiendo muy pronto los paisanos al toque de la campana; así se pasó el día hasta las diez de la noche que habiendo acometido por las Tenerías un número considerable de infantería y caballería, se tocó la generala y se trabó una acción muy reñida que duró dos horas, logrando hacerlos retirar con muchas pérdidas, habiendo tenido algunas por nuestra parte y la de muchos edificios que al ver los enemigos en ellos se incendiaban y lo mismo hacían ellos cuando los desamparaban. Hoy se hicieron algunas justicias, amaneciendo ahorcado el administrador de utensilios, por haber ocultado 20.000 camas cuando los enfermos se morían en el suelo, por cuya causa han fallecido muchos miles de soldados y además dos hombres por espías, habiéndoles hallado llevando cartas al campo enemigo. Se tomó providencia por S. E. para que no se alterasen los precios de los comestibles porque se había aumentado considerablemente.

Dia 3

El fuego siguió con el mismo tesón y aun mayor si puede decirse, desde muy por la mañana, intentando hacerse camino por las casas desocupa-

Digitized by Google

das hasta muy cerca del Hospitalico de los niños de la Magdalena, pero habiendo tocado la generala y campanas acudió nuevamente todo el paisanaje, resultando algunos muertos y heridos de una y otra parte; lo que se repitió á las dos de la tarde, en cuya acción se logró rechazarlos y ocupar parte del convento de San Agustín, de donde se pudo sacar mucha porción de vino. En los demás puntos hubo un fuego seguido, sin dejarlos adelantar un paso, y de orden de S. E. se mandó dar fuego al convento de Jerusalén y la casa del Canal que estaba á su frente para que no se introdujeran en ellas los enemigos, saliendo así mismo á visitar las baterías y dar una vuelta por el pueblo. Siguieron las preces en el Pilar y en La Seo con expuesto de nueve á doce y de cuatro á siete, á cuyos actos acudió un devoto concurso.

Dia 4

Habiendo logrado los enemigos intrcducirse en la casa llamada del Arco ó Suelbes, en la plaza de la Magdalena á la que fueron picando y taladrando las casas de la calle de Palomar y San Agustín, y querer pasar al otro lado; inmediatamente que se notó esta novedad, se tocó la generala y campanas, con cuyo aviso acudieron tantos paisanos que lejos de salir con su intento, tuvieron que retroceder, perdiendo mucha gente y dejando despojos de armas y vestuario, á cuya acción, que fué bastante larga, asistió S. E. animando á sus paisanos y en reconocimiento mandó publicar una proclama señalando varios premios á los doce paisanos que más se distinguieron en acciones brillantes. Se

Digitized by Google

mandaron cortar todas las calles próximas al Coso, con fosos colocando en ellos cañones.

En el Pilar se cantó una misa de rogativa á Nuestra Señora y la Letanía mayor, y en La Seo siguió el expuesto mañana y tarde, y los enfermos llegaron á tanto número y muertos que se fué disminuyendo notablemente la tropa.

Dia 5

Estuvo el fuego enemigo más quieto por los puntos de la Magdalena, por haber amanecido ardiendo la casa de Suelbes por disposición de S. E. el que también salió á dar ánimo y sus disposiciones á los paisanos exhortándolos á la pelea. Hoy tiraron muchas granadas y bombas, cayendo algunas en el templo del Pilar pero sin hacer daño personal, cuya Santa Capilla estaba iluminada é inundada de gente todo el día y noche. También cayeron otras en el Hospital de Misericordia y convento de San Ildefonso, de donde fué preciso trasladar los voluntarios de Aragón que estaban allí enfermos, de los claustros á la iglesia, advirtiéndose que así éste, como todos los conventos de la Ciudad estaban inundados de enfermos, pues enfermó toda ó la mayor parte de la tropa, que seguramente fué una de las mayores fatalidades que sobrevinieron, por cuya razón casi todo el trabajo recayó en los paisanos que tuvieron que cubrir todos los puntos y hacer una segunda línea de defensa por el Coso.

Dia 6

Con las noticias recibidas hoy por dos correos de gabinete (que con muchísimo riesgo pudieron

Digitized by Google

entrar) de varias acciones contra los franceses en diferentes partes de nuestra Península, especialmente la batalla dada el 2 del corriente cerca de Astorga, las cartas del Excmo. Sr. D. Francisco Palafox y del General inglés Sir Carlos Guillermo Doile é igualmente del Excmo. Sr. Marqués de Lazán desde el Ampurdan, de todo lo que por la tarde salió Gaceta. Hubo una alegría general y se alentaron mucho más nuestros paisanos, alistándose voluntariamente á S. E. los que se partieron á los puntos.

Este día nos empezaron á minar algunas casas de las ocupadas, que después de haberlas saqueado les daban fuego; como sucedió en la calle de Santa Engracia, donde á las dos de la tarde se oyó un gran ruido de haber volado algunas casas de las inmediatas, al convento de Jerusalén, con cuya novedad desampararon sus vecinos, y se temió iban á llegar al Coso; pero habiendo acudido gente se les hizo retirar y se apaciguó todo. En el Arrabal siguió el fuego y colocaron dos baterías, la una de dos cañones y la otra de cuatro, frente al palacio del Arzobispo, donde habitaba S. E. La Santa Capilla continuó iluminada, rezándose la Letanía mayor, así mismo los enfermos y muertos fueron siempre en el mayor aumento.

Dia 7

Después de una noche de fuego espantoso, vino el día siguiendo con gran tesón, habiendo colocado un cañón de á 24 frente al muro de la puerta de de Valencia, con el cual abrieron una brecha, minando al mismo tiempo parte de la parroquia de San

Digitized by Google

Miguel; pero nuestros ingenieros les salieron al encuentro, matándoles bastantes y haciéndoles retirar de sus proyectos, y todo el día nos estuvieron tirando muchas bombas y granadas desde las baterías del otro lado del Ebro. Se fué aumentando el número de los paisanos, á los que S. E. iba animando á la defensa.

Siguieron las preces en ambas iglesias, y estos días se careció de carne aún para los enfermos, y de orden de S. E. se mandó no se vendieran las gallinas más que á cuatro pesetas, pues las llegaron á vender á 80 reales, siendo para los enfermos, los que aumentaron mucho, y se morían tanto de la tropa como del vecindario, lo que causaba el mayor desconsuelo, llegando ya hasta faltarles el alimento y asistencia aún de sus mismos interesados.

Día 8

A las ocho de la mañana empezaron las baterías enemigas del otro lado del Ebro á vomitar granadas y balas contra el palacio de S. E. acometiendo al mismo tiempo al convento de Jesús y molino de Torner, el que ocuparon, de donde se pasaron al de San Lázaro; pero habiendo tocado la generala y alarmándose el vecindario, se empezó una acción que duró todo el día, logrando desalojarlos de San Lázaro y molino de Torner, cogiéndoles dentro cinco prisioneros y encerrándolos en Jesús, matándoles muchos, cuyas gorras y pantalones, se trajeron como trofeo de la victoria. Al anochecer volaron un trozo de casas inmediatas al Santo Hospital de Gracia, y enseguida se dió principio á un

Digitized by Google

grande tiroteo desde las dichas ruinas; y aunque lo intentaron no pudieron internarse en el Coso, antes murieron muchos y huyeron los restantes; lo que se debió á la tropa y paisanos que había en San Francisco. Hoy todo fué fuego y Zaragoza padeció lo que no será creíble, sino á los que lo han visto, causando tantas ruinas, en los edificios que parecía iban todos abajo. En este día se vieron como en otros ataques á toda clase de gentes, así eclesiásticos como regulares atacar al enemigo, acreditando su acendrado patriotismo. La iglesia del Pilar se llenó de enronas por el daño que hicieron las bombas que taladraron las bóvedas y pinturas de los óvalos de encima de la sacristía, y de la capilla de Santa Ana; cuyo destrozo causó tanto estruendo que parecía se venía todo abajo, rompiendo los confesionarios, hundiendo el suelo, y llenando la iglesia de un polvo tan denso que la oscureció toda, apagando sus lámparas, desquiciando sus paredes y aún los mármoles de sus zócalos que todo será un momento perenne de esta catástrofe; pero no fué bastante riesgo para separar la gente de los pies de Nuestra Patrona, ante cuya imagen se cantó la Letanía mayor y demás preces, pidiéndole su patrocinio y amparo, y lo mismo se hizo en La Seo, con el Señor manifiesto.

Dia 9

Toda la noche anterior siguió el fuego de bombas y granadas sin cuento, y aunque no hubo en este día ataque formal, no dejó de ser continuado el tiroteo, así en las ruinas de la plaza de la Magdalena como en las casas voladas detrás del Santo

Digitized by Google

Hospital de Gracia. Continuando, siempre, los muchos enfermos y muertos, siendo hoy, entre ellos, el Sr. D. Juan Pablo Azlor de Aragón, hermano del Sr. Duque de Villahermosa y Edecán de S. E.

Día 10

El fuego siguió sin la furia anterior no oyéndose sino la fusilería de una y otra parte, pero á pesar de eso de las pocas bombas que tiraron, cayó una en la iglesia del Pilar que sin reventar se introdujo en la capilla de San Antonio la que pesaba más de nueve arrobas; cuya iglesia estaba acribillada de estas carretas de la muerte. Antes de mediodía repitieron el fuego de obuses y morteros contra el palacio del General, con tanta furia que no se podía pasar, y volaron la casa llamada del Cuadro de la Soledad y la inmediata que habían quedado de las anteriores voladuras, cuyo desplome mató al presbítero D. Antonio Gil, Comandante de 30 paisanos que estaban en aquel punto, á cuyo tiempo hicieron un vivo fuego desde las ventanas de las casas que duró toda la tarde y noche, sin intermisión, tirando al mismo tiempo, infinidad de bombas y granadas, de cuyo beneficio, hace hoy un mes se está disfrutando. Fué este día muy triste y melancólico al ver lo mucho que se internaban y los infinitos muertos que por todas las calles se encontraban como abandonados, especialmente en las puertas de algunos templos y también veo el templo del Pilar tan lleno de escombros por los estragos de tantas bombas que caín en él; pero no por eso cesó el concurso ni las preces acostumbradas.

Digitized by Google

Dia 11

Hoy los enemigos no hicieron mucho fuego, contentándose con robar todas las casas de los barrios de San Agustín y demás que habían desamparado los pobres labradores llevándose el trigo, vino y demás granos, como también las caballerías carros y cuantos muebles habían dejado. Se volaron hoy muchas casas, pues en eso y en robar cuanto pudieron emplearon, todo el día. Salió S. E. no obstante á visitar los puntos y animar á sus paisanos que en estos días eran casi los únicos que se veían en ellos pues la tropa estaba la mayor parte enferma, prosiguiendo los muertos con mucho aumento y entre los del día de hoy lo fué el Sr. D. Joaquín Cavero, Conde de Sobradiel.

Dia 12

Repitieron los enemigos el fuego, más vivo toda la noche y mañana con obuses y morteros, tirando continuamente bombas y granadas y también con cañones de á 24 que colocaron junto al convento de Jesús, dirigiéndolos contra el palacio de S. E., Real Audiencia y Templo del Pilar que parecía iba á caer en tierra, y á las tres de la tarde habiendo volado dos casas de la puerta del Sol y calle de Algeceros, entraron á bayoneta calada y tocando á degüello por las calles de las Arcadas y San Agustín; pero al salir á la puerta del Sol, fueron batidos por los paisanos, que en breve quedaron muertos más de 50 y muchos más heridos, y habiendo acudido más paisanos á la novedad, se ensañaron contra ellos con tal furor que los hicieron

Digitized by Google

huir precipitadamente y con mucha ingnominia; durando la acción más de dos horas, habiéndoles sido las voladuras muy perjudiciales, por haber reventado hacia dentro y causándoles la muerte á los minadores y de muchos que estaban prevenidos para acometer.

Siguieron las preces y letanías en la Santa Capilla, las que hizo uno de los capellanes de Nuestra Señora por no haber ya ningún canónigo que no estuviera enfermo, y el expuesto en la parroquia de La Seo.

Dia 13

La noche fué muy quieta y aún toda la mañana hasta cosa de las diez que habiendo dado fuego á una mina desde las casas derruídas, detrás del Hospital, fué á reventar junto á la casa de Tarazona, esquina á la calle de San Andrés, pero sin llegar al edificio, por lo que no se atrevieron á salir á acometernos, ni tampoco á recoger los muertos de junto á la puerta del Sol. Entre ellos había un Comandante y el tambor que entró tocando á degüello. Al mediodía se echó un pregón, de órden de S. E. mandó que dentro de una hora se reuniese toda la tropa y paisanos al puente de Piedra y aunque acudió bastante gente se mandó suspender hasta la mañana siguiente. Los muertos se aumentaron siendo preciso mandarlos enterrar por no verlos en las calles y puertas de las iglesias hacinados, la mayor parte desnudos, sacándolos de los hospitales y casas; por lo que se mandó llevarlos en carros á los cementerios de los conven-

Digitized by Google

tos y parroquias, por no poder salir ya de la Ciudad. Las preces siguieron en ambos templos.

Dia 14

Muy por la mañana acudió la tropa y gran número de paisanos al puente de Piedra, y á cosa de las diez, avisó el Mariscal de Campo, Barón de Bersac, podían retirarse por haber pasado al otro lado del Ebro los enemigos; pero habiendo intentado acometer hacia la Universidad, se les mandó pasar allá, pero luego que los vieron se retiraron precipitadamente. En el Coso hubo fuego todo el día, logrando apoderarse del convento de San Francisco, desde cuya torre estuvieron contínuamente tirando. En el de Jesús colocaron una batería de seis cañones de batir contra el palacio de S. E. y en el Arrabal hubo una guerrilla en la que mataron al Capitán D. Mariano Lucas Aced, labrador de la compañía del famoso tío Jorge Ibort, que desde el primer día de la revolución había sido de los más briosos y que era de toda confianza del General, cuya pérdida le fué muy sensible. Este día llegaron las cosas á tal extremo y apuro que no se hallaba para comer ni para sanos y enfermos, y el pan tan escaso que fué preciso poner guardia en los hornos, para no dar sino un sueldo á cada uno, y comiendo el soldado galleta; habiéndose aumentado tanto el número de enfermos y muertos que pasaban de 300 al día, sin poder administrarles el Santo Viático por el riesgo de las bombas, siendo igualmente escasísimo el número de médicos, aunque las enfermedades no eran epidémicas, pues la

Digitized by Google

mayor parte morían de poquedad de ánimo, porquería y miseria.

En la Santa Capilla siguieron las preces y á devoción de algunos particulares se limpió de enronas.

Dia 15

La noche anterior siguieron los enemigos sus malditas intenciones, volando la casa inmediata á la de Tarazona, llamada de Asín á las doce dadas á lo que siguió un tiroteo desde las casas de frente y San Francisco, al que se le correspondió; como igualmente de bombas y granadas, abriendo una brecha en la pared de la Universidad, pero sin atreverse á pasar á ocuparla. Nuestro amado General se sintió algo indispuesto, lo que ya fué anuncio de nuestras desgracias; siguiendo las enfermedades, muertos y las carestías de todas las cosas hasta lo sumo, con una aflicción general.

Dia 16

Amanecimos sin novedad más que la acostumbrada de granadas, balas y bombas que sin cesar un instante estaban tirando contra el palacio de Su Excelencia con la particularidad de haber una bala rasa quebrado la cadena que servía de cuerda al reloj de la torre de La Seo, lo que después hizo mucha falta. Volaron también unas casas de las inmediatas á la puerta del Sol, y aunque intentaron pasar á este lado, no lo consintió el valor de nuestros paisanos. En el Coso fué grande todo el día el tiroteo, y tantas las bombas y granadas que no se podían contar. El número de enfermos y muertos

Digitized by Google

siguió como siempre y nada se adelantó en beneficio de la humanidad, apesar de la vigilancia de los Jefes, y de nuestro amado General que enmedio de su indisposición, no perdonaba cuidado ninguno á nuestro favor.

Dia 17

Nuestro amado General continuó hoy bastante indispuesto, siendo preciso hacer cama y tomar un vomitivo, remedio el más usado en las actuales enfermedades, de las cuales, solo en su palacio había 21 enfermos en sala separada y al cuidado de cinco religiosos Cartujos que se ofrecieron á tan caritativo ejercicio. El fuego enemigo siguió como siempre y hubo muchas voladuras de casas en el Coso, y mucha parte en el convento de San Francisco; atreviéndose, no obstante, una mujer á entrar hasta la capilla de la Sangre de Cristo, y tomando una bandera de las cuatro que figuraban las partes del mundo, avisó á unos hombres y pudieron sacar la efigie de Nuestro Señor en la cama que servía para las funciones de Semana Santa, y con ella y dos hachas marcharon á palacio, la que adoró y reverenció S. E, aunque en cama, y mandó se llevase con hachas y se colocase dentro de la Santa Capilla, lo que se verificó colocando la cama junto al rejado frente al altar de los Santos Convertidos, en disposición que pudieran los fieles besar su mano por el rejado. Este día acabó el enemigo de organizar las baterías contra esta Ciudad, y todas de grueso calibre, no cesando de causar mil estragos con tanta bala rasa, bombas y granadas. Continuando los enfermos y muertos en

Digitized by Google

mucho aumento, lo que á todos tenía en un contínuo sentimiento y amargura.

Dia 18

Este fué un día grande de fuego que padeció Zaragoza y de que no hay memoria, acometiéndonos con toda la furia de su ejército por la parte del convento de Jesús, y habiendo salido el barón de Bersac, Cuartel Maestre General, á breve rato fué herido gravemente, de cuyas resultas murió al siguiente día; siendo la acción decidida á favor de los franceses, los que se posesionaron del convento de San Lázaro y de todo el Arrabal, ocupando toda nuestra artillería, la que seguidamente jugaron terriblemente por toda la ribera del Ebro, lo que obligó á hacer salir á S. E. de palacio y conducirlo enfermo como estaba á una casa particular, calle de Predicadores por lo mucho que el fuego atemorizaba; lo que unido á lo que los minadores trabajaban volando la mayor parte del palacio del Conde de Aranda y otras muchas casas pusieron esta Ciudad en el último apuro de consternación; por lo que aquella noche se tuvo Junta de Generales y de varios vocales del Real Acuerdo para tratar de acomodamiento, al paso que los enfermos, muertos y demás tristes y apuradas circunstancias, no daban esperanza alguna de mejorar nuestra suerte desgraciada, determinaron en ella convocar para el día siguiente á los Curas y Lumineros de las parroquias, para conferenciar sobre un asunto tan interesante.

Digitized by Google

Dia 19

Desde muy mañana no se oía otra cosa que ruidos y desgracias de casas voladas y arruinadas que con la tan grande furia de granadas y bombas nos estaban continuamente tirando; y en este apuro vino un oficial francés á intimar la entrega de la Ciudad pues ya se veía su fatal estado; pero aunque se reunieron enseguida los Cuerpos, Generales y Autoridades, no se convinieron, esperando aún hacer más defensa, con cuya contestación irritados los enemigos aumentaron el fuego tan vivamente que desde luego se convino tratar de la entrega para el día siguiente, sino se proporcionaba casualmente algún nuevo recurso, cuya Junta presidió el Sr. Regente Ric por agravarse bastante nuestro General; y habiendo también ocupado el enemigo el Colegio de San Vicente y el de la Trinidad, se atemorizó tanto aquel vecindario que todo quedó desamparado, no viéndose por las calles sino carros y caballerías cargadas de ropas que trasladaban á lo interior, llevando, así mismo sus enfermos en camas y sillas, lo que causó la mayor tristeza, aumentándola, sobre manera, los muertos que en carros se sacaban desnudos y la mayor escasez de víveres, no sólo para los enfermos, sino para los sanos, todo lo que llegó á apurar la cosa en términos de no quedar ya ningún arbitrio.

Dia 20

Hoy llegó Zaragoza al alto grado de heroicidad y sufrimiento; pues habiendo sufrido con el ánimo más constante un diluvio de bombas, granadas y

Digitized by Google

balas rasas y no teniendo ya otro recurso reunidos sus vocales mandaron un parlamentario, pidiendo 24 horas de tregua al General francés, cuya respuesta fué, de que no capitulando en el término de dos horas iba á entrar atacando á discreción, y como no se le contestó comenzó el más terrible bombardeo y cañoneo que se había oído en todo el sitio, pues en este corto espacio de tiempo que fué de tres á cinco de la tarde arruinaron muchas casas y causaron infinitos muertos, con tal exceso que la campana del reloj mayor no podía dar todos los avisos; por lo que al ver la cosa en tan último apuro, no poder sufrir tantas desgracias como á cada paso se veían y oían, estar toda la tropa amilanada y casi muerta, acudieron los vocales de S. E. el que siguiendo en su indisposición con bastante aumento, confirió todas sus facultades á la Junta, la cual convenida en los puntos más conformes, á la religión, al honor de esta Ciudad y á su benemérito vecindario, hizo poner la bandera parlamentaria en la Torre nueva, con cuya novedad cesó inmediatamente aquel fuego tan infernal y furioso, y se presentó un oficial francés, el que reunido con los comisionados que lo fueron los Señores Regente de la Audiencia, el Caballero Intendente, el Marqués de Fuenteolivar, el Brigadier D. Manuel Peñas, Inspector de infantería y el Teniente Coronel D. Mariano Cerezo Gobernador del capítulo, pasaron á presentarse al Mariscal Lannes, Duque de Montebello, General Jefe del ejército francés á la Casa blanca y otorgaron la siguiente capitulación que firmaron ya en alta noche; habiendo sido este el éxito de un sitio de dos meses

Digitized by Google

completos que tantos daños, ruinas y muertes ha causado á esta Ciudad, quedándole á sus hijos la gloria de haberla defendido hasta lo sumo, y que solo el ser cristianos les pudo hacer ceder, conociendo ser todo voluntad de Dios y de Su Santísima Madre, pues de otro modo, ni el fuego ni el hambre, ni ninguna de tantas calamidades, como en dicho tiempo se han sufrido, ni aún la misma muerte hubieran logrado, lo que la prudencia y conformidad católica le hizo sucumbir á la ley del vencedor.

Capitulación de la Ciudad de Zaragoza otorgada entre el Mariscal Lannes, Duque de Montebello, General Jefe del ejército francés y la Junta Suprema de gobierno, en

20 de Febrero de 1809

Cap.º 1.º La guarnición de Zaragoza saldrá mañana 21 al mediodía de la Ciudad con sus armas por la puerta del Portillo y las dejará á cien pasos de dicha puerta.

Cap.º 2.º Todos los oficiales y soldados de las tropas españolas, harán el juramento de fidelidad á S. M. C. el rey José Napoleón I.

Cap.º 3.º Todos los oficiales y soldados que hayan prestado el juramento de fidelidad, quedarán en libertad de entrar en el servicio en defensa de Su Magestad Católica.

Cap.º 4.º Los que de ellos no quisieran entrar en el servicio, serán llevados prisioneros á Francia.

Cap.º 5.º Todos los habitantes de Zaragoza y los extranjeros, si los hubiere, serán desarmados

Digitized by Google

por los Alcaldes y las armas puestas en la puerta del Portillo el 21 al mediodía.

Cap.º 6.º Las personas y propiedades serán respetadas por las tropas del emperador y rey.

Cap. 7.º La religión y sus ministros serán respetados, y serán puestos centinelas en las puertas de los principales templos.

Cap.º 8.º Las tropas francesas ocuparán mañana á mediodía todas las puertas de la Ciudad, el Castillo y el Coso.

Cap.º 9.º Toda la artillería y municiones de toda especie serán puestas en poder de las tropa del-emperador rey, mañana al mediodía.

Cap.º 10.º Todas las cajas militares y civiles, (es decir las Tesorerías y cajas de regimiento) serán puestas á disposición de S. M. C.

Cap.º 11.º Todas las administraciones civiles y toda especie de empleados harán juramento de fidelidad á S. M. C. el rey José Napoleón I.

Cuartel general delante de Zaragoza á 20 de Febrero de 1809.—*El Mariscal Lannes, Duque de Montebello, General en Jefe; D. Pedro María Ric. Presidente de la Junta.*

Al siguiente día amanecimos inundados de franceses quienes cometieron algunos robos en las casas que encontraron abiertas; pero habiendo acudido el General Frere, Comandante de la tropa y el General Labal Gobernador de la plaza quedó todo contenido. La tropa francesa ocupó todos los puestos de guardia y se desarmó á todo el vecindario. El Mariscal Lannes, desde la Casa blanca recibió á todos los cuerpos y Diputaciones de la Ciudad, á los Comisionados del Cabildo y Ayunta-

Digitized by Google

miento, Curas y Prelados de las religiosas, con quienes se manifestó muy benévolo y obsequioso.

Este día murió mucha gente de los enfermos de aflicción al saber se había capitulado; por todo lo ocurrido, no ver gente por las calles, todas las casas cerradas y los víveres muy escasos, era la Ciudad el espectáculo más melancólico que nadie se puede figurar.

El día 22 fué habilitada la Junta de Gobierno, por el Mariscal Lannes, compuesta de los individuos siguientes:

D. Pedro Ric, presidente; D. Mariano Dominguez; intendente; D. José Larrumbide, jefe civil; D. Juan Garrido, oidor; D. Santiago Piñuela, idem; El Marqués de Fuenteolivar; D. Pedro Arce, arcediano; D. Francisco Viruete, idem; José de la Consolación, agustino; D. Pedro Erenat, oficial del Canal; D. Cristobal López Uceda, relator; D. Joaquín Gómez, regidor; D. Mariano Alonso, beneficiado; D. Juan Inurrigaro, canónigo; D. Manuel Marraco, beneficiado; D. Manuel Irañeta, comerciante; don Mariano Cerezo, capitán; D. Gregorio Sánchez Muñóz, comerciante; D. Manuel Forces, labrador propietario; D. José Zamoray Idem; D. Miguel Doiz, Comerciante, Secretario.

Igualmente á las tres de la tarde de este día salió toda la tropa española por la puerta del Portillo con sus armas, como estaba estipulado, entrando al mismo tiempo la francesa por la Puerta del Angel, la que se colocó en los cuarteles y castillo.

La Junta empezó sus sesiones por lo que era más urgente y prevenían los generales franceses, dán-

Digitized by Google

dose pasaporte á los forasteros que por razón del sitio estaban detenidos. El culto siguió en la Santa Capilla, pues las demás iglesias estuvieron cerradas por muchos días; los enfermos y muertos seguían con aumento y nuestro General Palafox, empeoró notablemente, en términos que fué preciso darle el Santo Viático; habiendo fallecido el Teniente General D. Juan Oneille. Se nombraron Comisarios de policía á disposición del Coronel Mr. Plique, á D. Lorenzo Cubel del cuartel de La Seo; á don Francisco Oñate del de San Miguel; á D. Antonio Herrenat del Pilar; á D. Mariano Pallarol, D. Joaquín Marín de Luna y D. Pedro Pablo Tubó del de San Pablo.

Hoy 25, nuestro General Palafox llegó á estar de tanto riesgo que se le administró la Santa Unción: así mismo se dió principio á dar pasaportes á forasteros y vecinos de la Ciudad para salir á tomar aires puros. El día 28 nuestro General Palafox fué sacado de su casa á las siete de la mañana en un coche, acompañado de 30 caballos á la Casa blanca donde estaba el Mariscal Lannes, de la que fué restituido á su misma casa á las diez, la que de oficiales franceses fué registrada y embargados todos sus papeles. Cuando ya la Ciudad estuvo con el posible aseo, atendidas sus pasadas circunstancias hizo su entrada el cinco de Marzo el Mariscal Lannes con toda la ostentación correspondiente al conquistador de la Ciudad de Zaragoza.

Ya desde esta época mandó en un todo el gobierno francés, por cuya razón la Junta establecida cuando la capitulación, cesó el día 26 en el ejercicio de sus funciones, y de consiguiente los heróí-

Digitized by Google

cos y valientes habitantes de dicha Ciudad, en premio de sus nunca bien ponderados servicios empezaron á sufrir el pesado yugo de exhorbitantes contribuciones, tropelías personales y demás que trae consigo una injusta guerra de que seguramente no eran acreedores; pero á pesar de todo esto, y aunque sus relevantes servicios no sean atendidos ni premiados como merecen, nunca les podrán quitar la gloria y el honor grande de haber sido unos héroes en la memoria de lo porvenir en la defensa de su religión, su rey y su patria.

El ejército francés estuvo posesionado de la heróica capital del reino de Aragón desde el día 21 de Febrero de 1809 hasta el 9 de Julio de 1813 á las once de la noche, hora en que la evacuaron enteramente con general contento de sus heróicos habitantes al verse ya libres de tan pesado yugo que por tanto tiempo habían sufrido en recompensa de sus distinguidos servicios en favor de la religión y el rey nuestro señor. (1)

(1) La capitulación de Zaragoza no se realizó sin protestas ni incidentes como parece desprenderse del relato que hace Casamayor. Indudablemente este cronista poseido del cansancio, de la fatiga abrumadora, que casi todos los defensores experimentaban por aquellos terribles días, últimos del segundo asedio, no quiso detenerse en pormenores aflictivos y narró con justificada precipitación los interesantes detalles de la entrega de la Ciudad.

Antes de suspender las hostilidades era ya objeto de acaloradas discusiones la probable rendición de la plaza. Los más prudentes alegaban la imposibilidad de toda defensa, sobre todo, si los enemigos intentaban un ataque general, como era de suponer dadas las ventajas obtenidas en las últimas acciones. En cambio los más ardorosos no

Digitized by Google

querían cesar, confiando siempre en los anunciados socorros que de un momento á otro vendrían en auxilio de los sitiados.

Tales disputas degeneraron en sangrientas riñas sostenidas á la vista del enemigo en los instantes de tregua que precedieron á la capitulación. Los mismos franceses viéronse obligados á poner orden, amonestando á los revoltosos con la suavidad en ellos característica; esto es á cañonazo limpio.

Por fin la realidad se impuso y no hubo más remedio que ceder. El día 20 de Febrero á las cuatro de la tarde callaron las bocas de fuego y un ayudante de campo del mariscal Lannes se presentó en las avanzadas inmediatas á la puerta del Carmen, en calidad de parlamentario. Se le vendaron los ojos y fué conducido ante la Junta, reunida en el nuevo alojamiento de Palafox cerca de la cárcel de Predicadores.

El enviado hubo de atravesar muchas calles de Zaragoza, escuchando insultos, amenazas y gritos contra los franceses. Una vez que llegó sin mayores contratiempos al palacio de la Junta y quitada la venda que cubría sus ojos, encontróse frente á los representantes más ilustres de la Ciudad, en cuyos rostros se adivinaban los tormentos y penalidades del terrible sitio.

Les habló el ayudante con elocuencia de las leyes de humanidad y la conveniencia de rendirse, pues los defensores, á su juicio habían cumplido, de sobras, con la patria dando un ejemplo inimitable de heroismo. D. Pedro María Ric, tomó luego la palabra en nombre de Palafox é hizo un elogio caluroso de la conducta admirable de los defensores quienes merecían ser tratados con toda suerte de consideraciones y honores. A esto replicó el parlamentario que debían tener confianza en la generosidad de Lannes aunque su propósito era que la plaza se rindiese á discreción.

Protestaron á una voz los individuos de la Junta y tal fué su enojo que por un momento pareció que iban á romperse las negociaciones, sin embargo venció el buen sentido y comenzaron á ser discutidas las condiciones de entrega.

Ocupados en esa tarea les sorprendió un nuevo inci-

Digitized by Google

dente que pudo malograr por completo sus gestiones. La orden de suspender el fuego no fué entendida por algunos soldados franceses que trabajaban en una mina, del Coso, los cuales la hicieron estallar en el momento más inoportuno. La explosión fué terrible, viéndose desde todos los puntos de Zaragoza, la enorme columna de piedras y polvo que se alzó imponente en el aire.

Atribuyose el hecho á una traición inicua del enemigo y la multitud irritada, rabiosa, rodeó la casa donde se celebraba la conferencia entre el ayudante francés y la Junta, queriendo vengarse en la persona del extranjero. No había manera de convencer al pueblo de que el desgraciado accidente no era imputable á los que negociaban la paz. La vida del parlamentario corría ya grave riesgo, cuando un grupo de oficiales españoles espada en mano se abrió paso entre las turbas y subió al palacio; allí prometieron solemnemente sacrificar sus vidas antes de consentir que fuera violado el derecho de gentes en la persona de un enemigo indefenso.

Entretanto el mariscal Lannes que se había dado cuenta de la catástrofe y del imprevisto conflicto, envió un oficial con el cargo de explicar el suceso y de hacer presente el sentimiento que experimentaba de la desgracia, en la cual no le cabía responsabilidad alguna.

Poco á poco fueron calmándose los ánimos ante las satisfaciones dadas y se ultimó la rendición en principio, quedando convenida una entrevista entre algunos miembros de la Junta y el mariscal francés.

Se retiró el parlamentario, y la Junta no atreviéndose á arrostrar las iras populares, esperó á que llegase la noche para acudir á Casa blanca, donde se hallaba instalado el cuartel general de los sitiadores.

Allí se celebró la conferencia. Lannes estuvo inflexible amenazando á los comisionados con hacer volar, si no transigían, seis minas que tenía colocadas bajo otros tantos grandes edificios del Coso. El argumento surgió los consiguientes efectos y los representantes de la Ciudad volvieron á Zaragoza, pero no entraron en la población sino que hubieron de refugiarse en el Castillo de la Aljafería hasta el día siguiente.

Aquella noche reinó gran zozobra entre los heróicos

Digitized by Google

zaragozanos. La ansiedad por conocer el resultado final de las negociaciones era inmensa. Pronto corrió de boca en boca el rumor de haberse firmado la entrega á discreción y no pocos de aquellos hombres que durante dos meses habían sufrido privaciones crueles y daños tremendos se atrevieron aún á manifestar de modo harto expresivo su descontento.

Las protestas no encontraron eco. Zaragoza era ya un pueblo de moribundos. Los más enérgicos desfallecían y la defensa terminó por agotamiento material de fuerzas.

El día 21 de Febrero de 1809, los franceses entraron en Zaragoza.

FIN

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

3 2044 072 035 249

THE BORROWER WILL BE CHARGED AN OVERDUE FEE IF THIS BOOK IS NOT RETURNED TO THE LIBRARY ON OR BEFORE THE LAST DATE STAMPED BELOW. NON-RECEIPT OF OVERDUE NOTICES DOES NOT EXEMPT THE BORROWER FROM OVERDUE FEES.

WIDENER
CANCELLED
MAY 1 0 1984
MAY 2 0 1984

WIDENER
CANCELLED
BOOK DUE
MAY 2 6 1984
MJUN 1 0 1984
120284

WIDENER
APR 1 2 2003
BOOK DUE
WIDENER
MAY 2 4 2003
CANCELLED

Digitized by Google

Digitized by Google